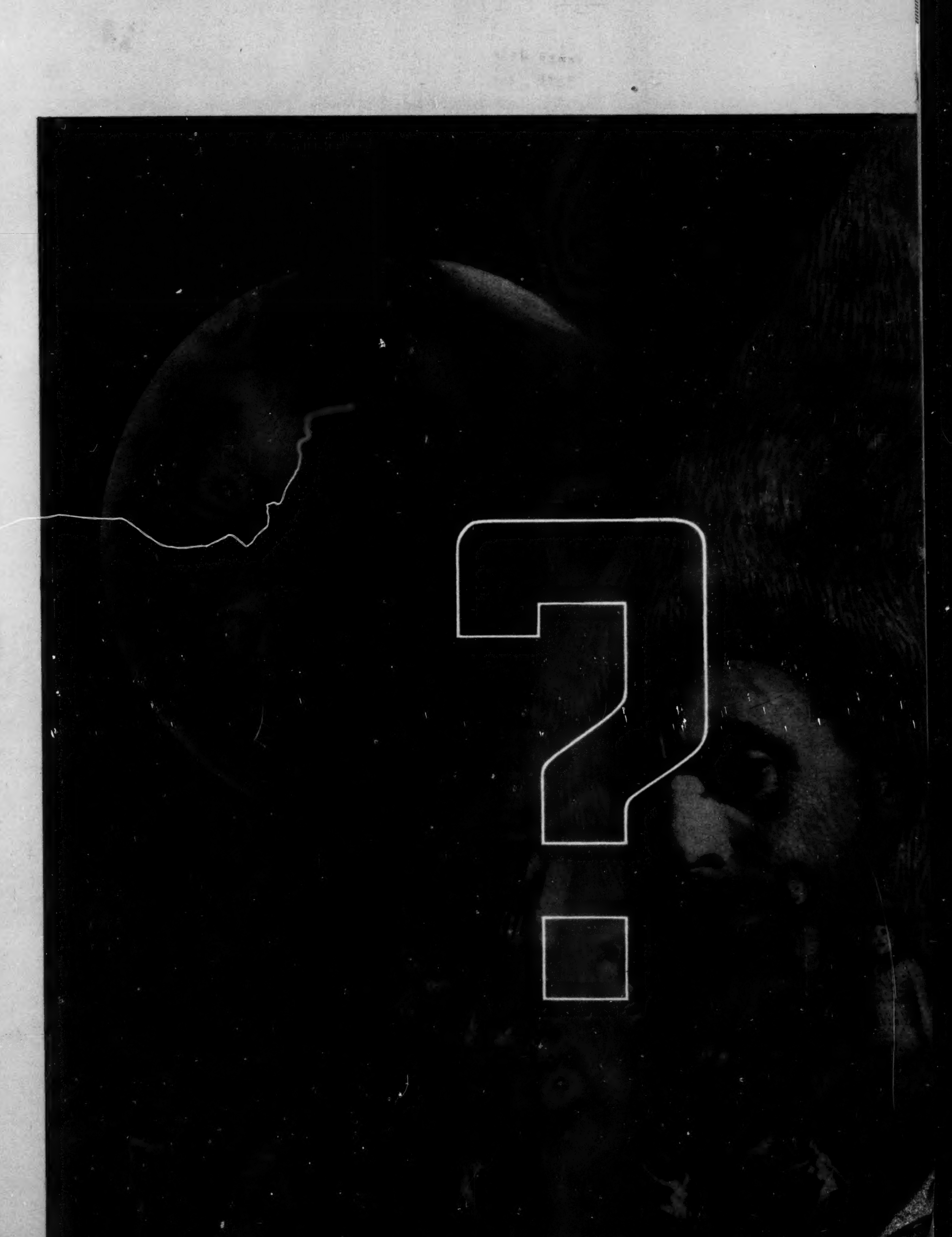
Continente

DIRECTOR: GONZALO DE LA PARRA

NUMERO 96
EJEMPLAR
UN PESO
MEXICO, D. F.



Existe vida en otros planetas

BUSQUE UD. ESTE INTERESANTE REPORTAJE EN PAGINAS INTERIORES





Continente

DIRECTOR: Gonzalo de la Parra

PUBLICACION MENSUAL

revista internacional

redacción

SALVADOR DELGADO

información

LUIS VAZQUEZ DE LA PARRA

departamento de edición

F. J. Ituarte-Jáuregui

PRECIOS DE SUSCRIPCION Y NUMEROS SUELTOS:

EN MEXICO

Número suelto, cada uno, moneda nacional en la Rep. ..	$ 1.00
Número atrasado, cada uno, moneda nacional	2.50
Suscripción por doce números, moneda nacional	12.00
Suscripción por seis números, moneda nacional	6.00

EN EL EXTRANJERO:

Número suelto, cada uno, dólares	$ 0.50
Números atrasados, cada uno, dólares	1.00
Suscripción por doce números, dólares	6.00
Suscripción por seis números, dólares	3.00

Circulación selecta en las Tres Américas

Todos los giros deben dirigirse a nombre del Director Gerente.

NOTA:—Si las ediciones de CONTINENTE varían en número de páginas, esto se debe a que, como todos los periódicos y revistas del mundo, regula su material literario por el espacio destinado a la publicidad: —a mayor publicidad, mayor número de páginas—. CONTINENTE se esfuerza por superarse en cada edición y no sólo sostiene, sino aumenta constantemente la cantidad de planas destinadas a sus lecturas e ilustraciones.—Registrado como artículo de 2a. clase en la Administración de Correos de México, D. F., el 4 de septiembre de 1941.

Toda correspondencia debe dirigirse al Director.—Oficinas y Talleres: Calle de Londres 208.—Apartado Postal Núm. 2873.—Teléfonos: 11-37-40 y 36-39-75.—México, 6, D. F.

NUMERO 96 ENERO DE 1953

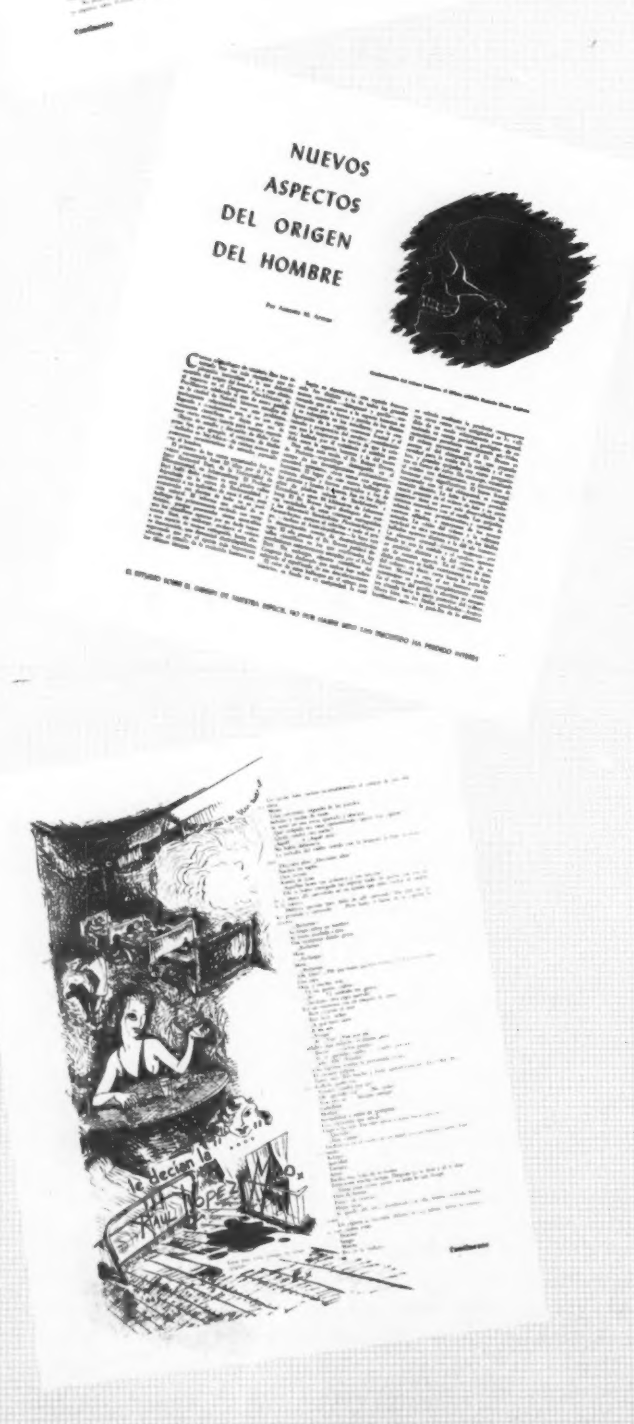
Redactores:

Ana María Reyes, Angel R. Esquivel, José María Arcadia, Francisco L. Procel, Lic. Roberto Guerra Cepeda, Juan Perelló S., Cube Bonifant, María Elena Valdés, Marcela Prado, Ricardo Mondragón, Mario Mariscal, E. R. del Llano.

La portada de este número es obra del pintor Rafael Anzures que posee una larga experiencia en este tipo de trabajos. Anzures es el portadista de "18 de Marzo" revista de Petróleos Mexicanos, desde hace cinco años.

Sus carteles y portadas, de gran vigor plástico y expresivo están realizados con una técnica de alta calidad, cualidades que denotan al artista bien dotado que va hacia una forma de expresión superior en la pintura de caballete y la mural que son, en última instancia, la principal ambición de su sólida trayectoria.


Sumario:


30 días después....!
NUEVOS ASPECTOS DEL ORIGEN DEL HOMBRE
le decían la



30 días despúes....!

G.delaP.

Si te encargas de los negocios públicos, renuncia a los tuyos.

PITAGORAS.

Treinta días después de la toma de posesión del Presidente de la República, el pueblo practicó su primer balance. Jamás se cumplieron tan de prisa las promesas de un candidato; y el pueblo, que no vuelve aún de su asombro, así lo reconoce.

A treinta días, apenas, de distancia del mensaje del Presidente, los hechos corroboran las palabras y es que Ruiz Cortines, lo hemos dicho muchas veces desde lo más íntimo de nuestra convicción, es la antítesis de toda demagogia. Promete lo que puede cumplir, lo que está a su alcance y nada más.

Pero esta simple enunciación: cumplir lo que se promete es en las realidades públicas, y aun en las privadas, inmensamente difícil. El pueblo lo sabe y por eso su esperanza comienza a consolidarse.

Los víveres y el costo de la vida en general comienzan a descender; las Leyes se cumplen; las responsabilidades para los funcionarios públicos son una realidad, los monopolios serán combatidos y los especuladores, oficiales, o no, sancionados.

¿En qué país vivimos?. ¿Es este el México tradicional, institucional, mejor dicho, de las pasadas épocas? Parece otro México.

Mas tal y tan radical transmutación no envuelve una crítica implícita, que no estaría desprovista de cobardía, al gobierno del Presidente Alemán ni a sus principales colaboradores. No; los enconados "críticos" de los funcionarios que se fueron son oportunistas y desleales y de ellos nada generoso ni justo podrá esperar el gobierno del Presidente Ruiz Cortines.

Quienes olvidan lo mucho grande y fecundo que realizaran el Presidente Alemán y los mejores hombres de su equipo, olvidarán también las virtudes de Ruiz Cortines y los aciertos de sus colaboradores, cuando se vayan...

El ingrato con los de ayer lo será con los de hoy, en la hora propicia.

Cada Régimen cumple su misión histórica, con sus medios y con su ideología y no deben ser todos juzgados bajo el mismo patrón.

Para absolverlos o condenarlos se necesita la perspectiva histórica.

No podemos, aún, dictar fallos, estrictamente justicieros, ni siquiera sobre Porfirio Díaz...

Ahora bien, tan sólo para quienes desconocían la austera personalidad de Ruiz Cortines, resultan una sorpresa los brillantes prolegómenos de su gobierno.

Ruiz Cortines, mucho antes de ser candidato del P.R.I., antes de ser Gobernador y Ministro, tenía una sola y honda preocupación: abaratar la vida, hacer menos densas las tinieblas y la miseria de los ex hombres de México.

Tan sólo por el férvido deseo de hacer más llevadera su pobreza a los mexicanos ignorados y olvidados, el ascético ciudadano, aceptó sacrificar los últimos años de su vida en una tan descomunal tarea.

Cuando un hombre carece en absoluto de bajos apetitos, cuando desprecia el dinero y todas sus concupiscencias, sólo un sentimiento noble y generoso puede hacerle apetecible el poder. Y por la pureza de su intención y la rectitud de su conciencia, de su vida y de su ejemplo, ha podido en tan breve tiempo, demostrar al pueblo, con hechos irrefragables, la íntima sinceridad de su programa.

Cuando el día que recibió el poder leyó su mensaje, quienes lo escucharon sintieron que el histórico documento había sido escrito con el corazón.

En las vibrantes palabras presidenciales no había una partícula de retórica; reflejaban con claridad y sencillez un pensamiento claro y bien definido.

Día por día el pueblo, con el mensaje en las manos, o en la memoria, ha visto que su Primer Mandatario no se aparta un ápice del programa que, desde hace largo tiempo, tenía grabado en su conciencia.

* * *

Ahora bien, la grandeza de Ruiz Cortines no se hace más grande porque este o aquel CRITICO dé "al moro muerto gran lanzada".

Hubo yerros en el pasado Régimen y los habrá en éste; hubo ladrones, que son inmortales, y en lo que se refiere al pasado gobierno bien conocidos, pero en nuestro juicio de conjunto, en el período presidencial del licenciado Alemán, de un dinamismo constructor casi vertiginoso, se hicieron obras trascendentales y perdurables.

La vida no se interrumpe. El ritmo anterior dará impulso al Régimen actual y los errores de ayer serán el punto de partida para corregirlos y así sucesivamente.

Los viles deturpadores de Alemán serán los de Ruiz Cortines. Esto es fatal y humano en cierta especie de la fauna mexicana.

Muy lejos estuvimos de ser favoritos del pasado gobierno; no gozamos jamás de la simpatía de los autores y centinelas de la "muralla china" que rodeaba al Presidente Alemán, pero por nuestra propia dignidad de escritores libres, reconocemos las grandezas del pasado para poder aplaudir y propalar, con impoluta libertad de criterio, las del presente.



La corporación edilicia hace entrega de las llaves simbólicas de la Ciudad de Pachuca, al Gobernador del estado de Hidalgo en la inauguración del nuevo Palacio Municipal erigido por aquél.

La octogésima cuarta celebración de la erección en entidad federativa del Estado de Hidalgo —por decreto del Benemérito de las Américas, don Benito Juárez—, fué excepcionalmente nutrida e ingente en esta vez, durante los días 16 y 18 del presente; fechas que fueron rubricadas por numerosos actos positivos, de los que se desprende la incansable actividad con que laboran las presentes autoridades de la cercana entidad.

La importante serie de actos conmemorativos del fausto acontecimiento, principió con la inauguración del nuevo Palacio Municipal de Pachuca, efectuada por el Gobernador Constitucional, en unión de la Legislatura Local, de los representantes del Estado de Hidalgo al Senado y a la Cámara de Diputados Federal, del Presidente Municipal de Pachuca —señor Julio Rubio Villagrán— y ediles que integran el Municipio pachuquense; así como de numerosos funcionarios del Gobierno y Municipio locales y representantes de los gobernadores de todos los Estados limítrofes.

NUTRIDA E INGENTE CELEBRACION DEL 84° ANIVERSARIO DE LA ERECCION DEL ESTADO DE HIDALGO

Nota de MARIO MARISCAL.
Fotos de JAVIER J. GALVEZ.

A tan corto espacio de tiempo como el transcurrido desde la desdichada inundación que asoló Pachuca, destruyendo el anterior Palacio Municipal, ha sido factible la reposición del mismo; la cual fué celebrada, primeramente, por la entrega de las llaves simbólicas de la ciudad (forjadas en purísima plata de sus minas), hecha por los regidores pachuquenses a su bien con-ceptuado gobernante. Siguieron a este primer acto, la donación de una bandera patria, hecha, a su vez, por el Gobernador, a la corporación edilicia; el descubrimiento de la placa conmemorativa de la inauguración del edificio, el recorrido de los salones y dependencias principales de éste —hecho por don Quintín Rueda Villagrán, en unión del general Santiago Piña Soria, Comandante de la XVIII Zona Militar, del alcalde Julio Rubio Villagrán y de los restantes funcionarios asistentes al acto—, y la celebración de dos sesiones solemnes en el recinto edificio, la primera por el cuerpo municipal en pleno, y la segunda, por la XL Legislatura del Estado de Hidalgo, durante la cual expresó la profunda lealtad que profesa ese cuerpo al actual representante del Poder Ejecutivo, el Presidente de la misma, capitán y diputado Indalecio López Tapia.



Sesión Solemne de la XL Legislatura del Estado de Hidalgo, con asistencia del Gobernador del Estado, señor Quintín Rueda Villagrán; del general Santiago Piña Soria, Jefe de la XVIII Zona Militar y del Senador Cravioto, quien aparece haciendo uso de la palabra.

En 1ª Sesión Solemne de la XL Legislatura del Estado de Hidalgo, el C. Senador Alfonso Cravioto, al hablar en nombre de la Representación Federal de nuestra Entidad, pronunció un conceptuoso discurso el día 16 de los corriente, para solemnizar el aniversario de la erección del Estado, pronunciando los siguientes conceptos de gran interés: "Celebramos ahora el 84°. Aniversario de la Erección del Estado



Don Quintín Rueda Villagrán, acompañado del licenciado Macotela, Secretario General de Gobierno y del capitán y diputado Indalecio López Tapia, declara inaugurado el nuevo salón de sesiones del cuerpo edilicio.

de Hidalgo y esta celebración es jubilosa porque ella marca una etapa de ascenso indiscutible en la trayectoria hacia arriba de nuestro muy querido Estado".

Al referirse al problema de los otomís del Valle del Mezquital, dijo: "Ahora el señor Gobernador don Quintín Rueda Villagrán, ha tenido el impulso benemérito de enfocar el problema en su totalidad y de encararlo a fondo, sabiendo que dicho problema requiere para su solución la actividad tenaz de varios gobernantes sucesivos que a dicho problema aporten acción constante y perdurable".

"Por este sólo de tan elevado interés fecundo, Quintín Rueda Villagrán se ha merecido no nada más el bien del Estado, sino el de México entero".

"De la serie sucesiva de gobernantes que hemos tenido, todos se destacan por su innegable deseo de cumplir con su deber. Y así Hidalgo, ofrece a la República un conjunto de hombres que, con los naturales errores humanos, se esforzaron por acrecer el bien de México, dentro de su radio de acción, dando este saldo favorable: no hay hidalguense que llegado el caso no sepa cumplir con las obligaciones que el medio requiere".

En algunos de los otros importantes actos conque fué conmemorado el octogésimocuarto aniversario de la erección del Estado de Hidalgo, tales como la inauguración del Jardín "Felipe Angeles"; la colocación de la primera piedra de la nueva Escuela Normal del Estado y la inauguración del Lienzo Charro "Nicolás Romero"; fué escuchada la grave voz del gobernante, siendo los siguientes algunos de sus más señalados conceptos:



Durante la inauguración del Jardín "Felipe Angeles", de la ciudad de Pachuca, acompañan al activo gobernante del Estado de Hidalgo, el general Santiago Piña Soria y el Alcalde Julio Rubio Villagrán.

SEÑORES DIPUTADOS:
SEÑORAS Y SEÑORES:

El 16 de enero de 1869, nació a la vida cívica el Estado de Hidalgo como Entidad libre y soberana. En memoria de aquel acontecimiento, los hidalguenses representativos de nuestra vida institucional nos reunimos hoy para testimoniar la gratitud del pueblo hidalguense hacia los patricios que le otorgaron su autonomía política.

En este octogésimo-cuarto aniversario de la erección de nuestro Estado, debemos recordar que el Benemérito de las Américas don Benito Juárez, fué quien, en ejer-



Momento en que el Gobernador del Estado de Hidalgo descubre la placa conmemorativa del nuevo Jardín "Felipe Angeles". A uno y otro lados, se encuentran el general Santiago Piña Soria y el Secretario de la Cámara de Diputados, licenciado José María de los Reyes; y el senador, licenciado y general de brigada, Raúl Fernández Robert y el diputado local Daniel Guerrero Lugo.



Momento en que el gobernante hidalguense coloca la primera piedra del que será magnífico edificio de la nueva Escuela Normal del Estado de Hidalgo.

cicio del poder y compenetrado de las razones que adujeron los más esclarecidos hidalguenses para solicitar la creación del nuevo Estado, promovió y promulgó el Decreto que le dió vida.

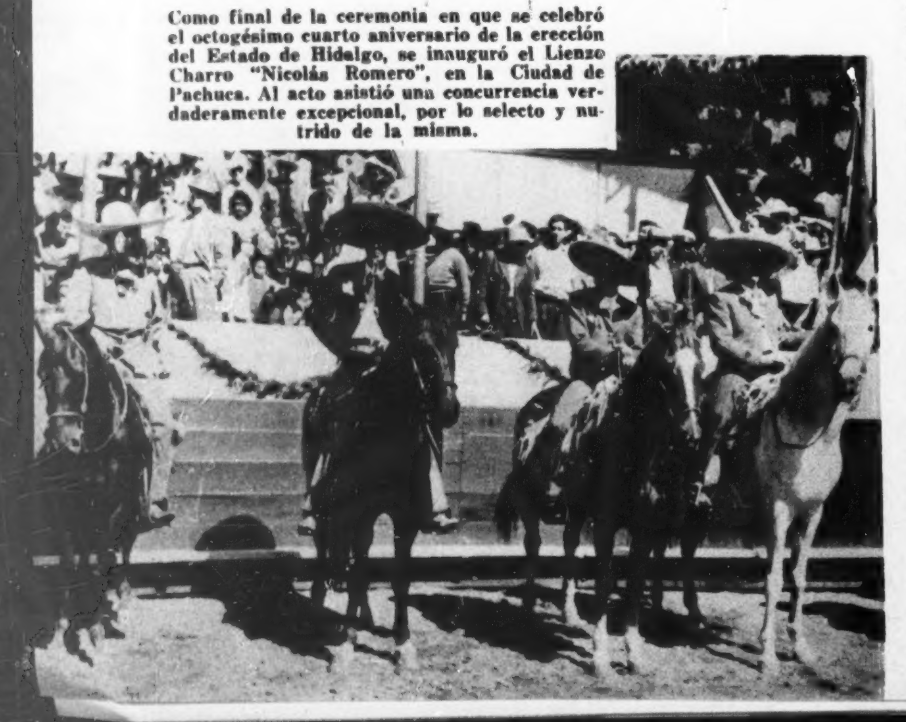
Junto al nombre de Benito Juárez, los hidalguenses debemos mencionar, con unción patriótica, los nombres de don Manuel Fernando Soto y del Coronel don Juan C. Doria, así como los miembros del Primer Congreso Constitucional del Estado, Diputados Cipriano Escobedo, Manuel T. Andrade, Ciro Tagle, Ramón Mancera, Ignacio Sánchez, Fermín Viniegra, Evaristo del Reye, Joaquín Martínez, Ignacio Durán, Felipe Pérez Soto, y Manuel Medina. Todos ellos tuvieron el privilegio de asistir al nacimiento del Estado de Hidalgo y a ellos, entre otros, se debe la libertad y la soberanía del Estado de Hidalgo.

—No podría hacerse una síntesis mejor del pensamiento que animó la voluntad de quienes pidieron y de quien otorgó la soberanía al Estado de Hidalgo, que usando las propias palabras del Coronel Doria, pronunciadas al tomar posesión como Primer Gobernador de la entidad naciente. En sólo tres líneas tomadas de su discurso, se encierra el afán —íntegro de todo buen gobernante que se propone labrar la felicidad de su pueblo; en sus palabras, a pesar de que han transcurrido 84 años de que las pronunció su autor, encontramos valor eterno y plena vigencia, cuando dice: "Ninguna influencia extraña, ningún fin que no sea el de vuestros intereses, dirigirá mis actos: respeto a la Ley, seguridad a las personas y propiedades; he aquí en pocas palabras mi programa."

Este mensaje, pronunciado ante los hidalguenses en el mes de enero de 1869, en la aurora de la vida institucional del Estado de Hidalgo, es el mejor mensaje que, haciendo míos aquellas afortunadas palabras, puedo yo pronunciar para mis conciudadanos, en este año de 1953.

Pero en la vida moderna de México, en que las relaciones humanas se han vuelto tan complejas e inescrutables, me propongo agregar, conmemorando la instauración de nuestro Estado, nuevos conceptos que se antojan implícitos en la vida central del Gobernador Doria y que sin duda alguna constituyen una exégesis del principio universal que proclamó el Benemérito Juárez: "El respeto al Derecho ajeno es la paz". Porque respetar los derechos ajenos y mirar por los intereses y la seguridad de las personas que constituyen nuestra nacionalidad, es introducir la moralidad y la honestidad más inquebrantables en la vida pública del país, abatir el costo de la vida con el abaratamiento de los artículos de primera necesidad y lograr la integridad con que deben conducirse los funcionarios y los empleados de la administración gubernamental.

Como final de la ceremonia en que se celebró el octogésimo cuarto aniversario de la erección del Estado de Hidalgo, se inauguró el Lienzo Charro "Nicolás Romero", en la Ciudad de Pachuca. Al acto asistió una concurrencia verdaderamente excepcional, por lo selecto y nutrido de la misma.



Lo que en mi condición de Primer Magistrado del Estado de Hidalgo habría de agregar al histórico mensaje de enero de 1869, lo apunta con meridiana claridad, la insistente voz de don Adolfo Ruiz Cortines, Presidente de México, como renovada doctrina de justicia social: acentuar cada vez con mayor hondura el amor por la Patria, derramar con mayor amplitud los beneficios del arte de gobernar, extender con mayor impulso la equidad en la distribución de la riqueza, administrar el patrimonio del pueblo con incorruptible limpieza y con el más alto sentido de responsabilidad, y mantener la unidad política de todas las fuerzas de la ciudadanía.

Hemos pasado sin contratiempo el Rubicón de la política militante y actualmente el pueblo goza de paz y tranquilidad sociales; y con el objeto de no quebrantar la unidad de la familia hidalguense, es necesario reforzar nuestras instituciones políticas a través de nuestro Partido Revolucionario Institucional, representante genuino de los anhelos de progreso y bienestar del pueblo mexicano, y no permitir que ideas exóticas en materia social quebranten la unidad cívica tradicional del pueblo hidalguense. Ahora que nuestro Partido orienta su acción a la labor social, debemos pugnar por forjar la Mística de la Revolución que abroquele nuestro espíritu a toda tendencia contraria a los ideales de nuestro magno movimiento social; la Revolución Mexicana.

Es bien conocida la preocupación de mi Gobierno por mejorar las condiciones de vida de los pueblos aborígenes del Valle del Mezquital. En esta magna obra social de incorporar a más de cien mil indígenas a la vida económicamente activa del país, para lograr este objetivo hubimos de contar y contamos con la comprensión y ayuda del gran Presidente de México, el licenciado Miguel Alemán, quien nos tendió su mano generosa, sin regatearnos lo que estuvo de su parte, para la resolución de este problema y contamos también con la benevolente ayuda del C. Presidente de la República, señor don Adolfo Ruiz Cortines, quien por Decreto publicado el 31 de diciembre último, aumentó las partidas presupuestales destinadas al Patrimonio Indígena del Valle del Mezquital. Con estos nuevos elementos puedo afirmar al pueblo de Hidalgo que durante mi Gobierno, estableceremos las bases firmes de la redención de estos pueblos, aspiración que se logrará si se continúa esta tarea con igual empeño y devoción en el transcurso de tres o cuatro décadas, lapso insignificante en el devenir del tiempo, sí se tome en cuenta la importanica nacional de esta obra.

Nos preocupamos también por los núcleos aborígenes que habitan la Sierra y la Huasteca hidalguense y procuramos atender sus problemas; al igual que lo hacemos respecto a los demás sectores humanos que carecen de los más elementales medios de convivencia social.

Es satisfactorio anunciar en esta solemne ocasión al pueblo de Hidalgo, que en el aspecto hacendario, mi Gobierno ha conseguido que los ingresos a la Hacienda Pública alcancen una cifra que no se había logrado antes, no obstante que no se han aumentado las cargas fiscales a los causantes y sí hemos derogado impuestos que gravaban algunos artículos de consumo, con el fin de que éstos bajen de precio en beneficio del pueblo. Este aumento en los ingresos lo hemos obtenido aplicando sistemas técnicos en materia fiscal que permiten mayor control.

Mi Gobierno está aplicando estos ingresos al ramo de Educación que alcanza casi al cuarenta por ciento del Presupuesto y a la construcción de nuevas escuelas en zonas que hasta la fecha no han recibido la suficiente ayuda oficial para atender las demandas que tienen los pueblos de la Sierra y la Huasteca hidalguense; a construir más caminos que vinculen geográficamente a todos los pueblos del Estado con el fin de aprovechar a su máximo todos los recursos naturales con que contamos; a utilizar las corrientes hidráulicas para generar energía eléctrica y para fines de irrigación; a crear nuevas fuentes industriales de trabajo; a incrementar nuestra agricultura mediante el empleo de maquinaria moderna en el cultivo de la tierra, fertilizantes adecuados, semillas seleccionadas y combate de plagas, a fin de aumentar nuestra producción de maíz con la tendencia de que el Estado se baste a sí mismo; a reforestar los suelos para evitar la erosión; a mejorar nuestra ganadería a través de postas zootécnicas. Combatiremos la carestía —y la escasez que agobian a las mayorías de la población; atenderemos las necesidades morales y culturales del pueblo y pugnaremos por la elevación y dignificación del hombre y la mujer.

Capítulo especial merece la mejoría de sueldos que hemos acordado a funcionarios de la Judicatura del Estado con el propósito de que tengamos una justicia pronta, eficaz y honesta, como lo ofrecí al protestar el cargo que me confirió el pueblo como primer Mandatario del Estado.

EXPLICANDO EL SEXTO SENTIDO DE LOS CIEGOS

Versión de Jorge THUILLIER

LOS psicólogos de la Universidad de Cornell: aseguran haber encontrado la explicación de lo que constituye el llamado "sexto sentido", en los ciegos, que les permite evitar los obstáculos. Los ciegos evitan chocar con los obstáculos, por medio del oído, de acuerdo con los psicólogos mencionados.

La solución reportada se debe a la colaboración de dos hombres, uno de los cuales es ciego, trabajando bajo la dirección del doctor Karl M. Dallenbach, profesor de psicología en Cornell. Los dos hombres son, Michael Supa, estudiante ciego, graduado en Colgate en 1940, y Milton Cotsin, asistente graduado y nativo de Worcester, Massachusetts,, graduado en las universidades de Clark y Nebraska.

La habilidad peculiar que poseen los ciegos para evitar los obstáculos, ha llenado de asombro a la Humanidad, durante siglos. Los observadores casuales y los experimentadores aficionados, son responsables de muchas explicaciones fantásticas, acerca de un "poder" que se supone poseen solamente los ciegos.

Se han usado muchos vagos términos descriptivos para denominar esta habilidad especial: términos que varían desde "visión facial" "sentido de distancia" hasta "telestesia", visión paróptica" y el llamado "sexto sentido de los ciegos". El halo de misticismo y cosa sobrenatural que rodea esta capacidad de los ciegos, se debe sin duda a la incomprensión creada por el término "sexto sentido", de acuerdo con lo que dicen los experimentadores.

En una serie de experimentos cuidadosamente controlados, que incluyeron más de 1,500 pruebas, los tres psicólogos emplearon cuatro sujetos, dos totalmente ciegos y dos dotados de vista normal. Los últimos estaban convencidos de que serían incapaces de percibir la presencia de objetos si se les privaba de la visión. Pero, desde el principio, esos dos sujetos, con los ojos perfectamente vendados, determinaron la presencia de una pared artificial que se colocó en su camino.

En las primeras series de pruebas, los sujetos fueron desorientados y se le hizo comenzar a variadas distancias desde un muro estacionario Se les dijo que caminaran hacia el muro y se detuvieran tan pronto como "sintieran" su presencia y que, entonces se movieran hasta el mismo, tan cerca como les fuera posible, pero sin tropezar La proporción existente entre la distancia a que el muro era percibido y la distancia que xistía cuando el sujeto estaba tan cerca como creía posible, fué establecida por los investigadores, como una medida de la agudeza del sentido de los obstáculos Mientras mayor era la proporción, más grande era la agudeza.

Los sujetos ciegos podían determinar la presencia del muro, por término medio, cuando se encontraban a una distancia de quince pies, y podían acercarse hasta una distancia de tres pulgadas. Los sujetos normales, vendados, podían advertir el muro cuando se encontraban a cinco pies de él, por término medio, y llegaban a acercarse hasta seis pulgadas sin tropezar. En varias series de 50 pruebas, tanto los ciegos como los sujetos vendados, lograron evitar siempre los obstáculos.

En las siguientes dos series, se obervó el mismo procedimiento, con la excepción de que en la segunda serie, el sujeto comenzó desde una posición estacionaria, mientras que el muro era movido desde una distancia a otra; y en la tercera serie, tanto el sujeto como el muro fueron movidos en cada prueba. Este último procedimiento fué adoptado como *standard* para los experimentos restantes. En el comienzo de cada prueba, el sujeto no sabía nunca a qué distancia se encontraba la pared. Los sujetos vendados mostraron gran mejoría en su capacidad para determinar, a distancias desconocidas, la presencia del muro; los ciegos mantuvieron su superioridad en su habilidad para reconocer el obstáculo.

A la largo de todas las series anteriores, se preguntó a los sujetos cómo es que ellos creían posible para ellos distinguir la presencia del obstáculo. Al principio, ninguno pudo dar una razón definida, y dijeron solamente que "sabían que estaba allí". Entonces, alguien, pensó que el sonido ayudaba en esta determinación. Los otros dijeron que una presión indefinida, que sentían sobre sus frentes, era lo que les ayudaba. Se hicieron pruebas entonces, para determinar cuál de aquellos reportes subjetivos era el correcto.

Se construyó una máscara de fieltro grueso, de forma que cubriera por completo la cabeza y la cara, pero sin tocar parte alguna de la frente ni el rostro. Esto eliminaba la posibilidad de existencia de alguna fuente de estímulo de presión sobre las partes cubiertas. A pesar de la presencia de este espeso velo, no se impedía oír perfectamente. De la misma manera que en las series precedentes, todos los sujetos descubrieron perfectamente los obstáculos.

QUE HAY DE NUEVO EN MEDICINA

Cuando hay enfermo en la casa, y hay que desinfectar utensilios para comer y beber, el yodo puede ser útil. Los vasos, fuentes, cuchillos, tenedores y cucharas quedan libres de todos los microbios en 20 segundos cuando son sumergidos en una solución de una cucharadita de solución de yodo (2 porciento) o tintura de yodo (2 por ciento) en medio litro de agua. Es necesario enjuagarlos en agua clara después, pues el yodo deja un gusto amargo.

* * *

Una operación nueva ha sido ideada para huesos de cadera enfermos fracturados que no se sanan. En esta operación un aparato metálico o plástico de la forma de un foco eléctrico reemplaza la cabeza de forma de bola del hueso del muslo. Este aparato nuevo es unido al cuello del hueso del muslo por una clase especial de clavo, y entonces es ajustado a la concavidad de la cadera. Se obtuvieron buenos resultados en en 55 casos. Hasta ancianos y ancianas pudieron comenzar a caminar con muletas a las 3 semanas de la operación.

* * *

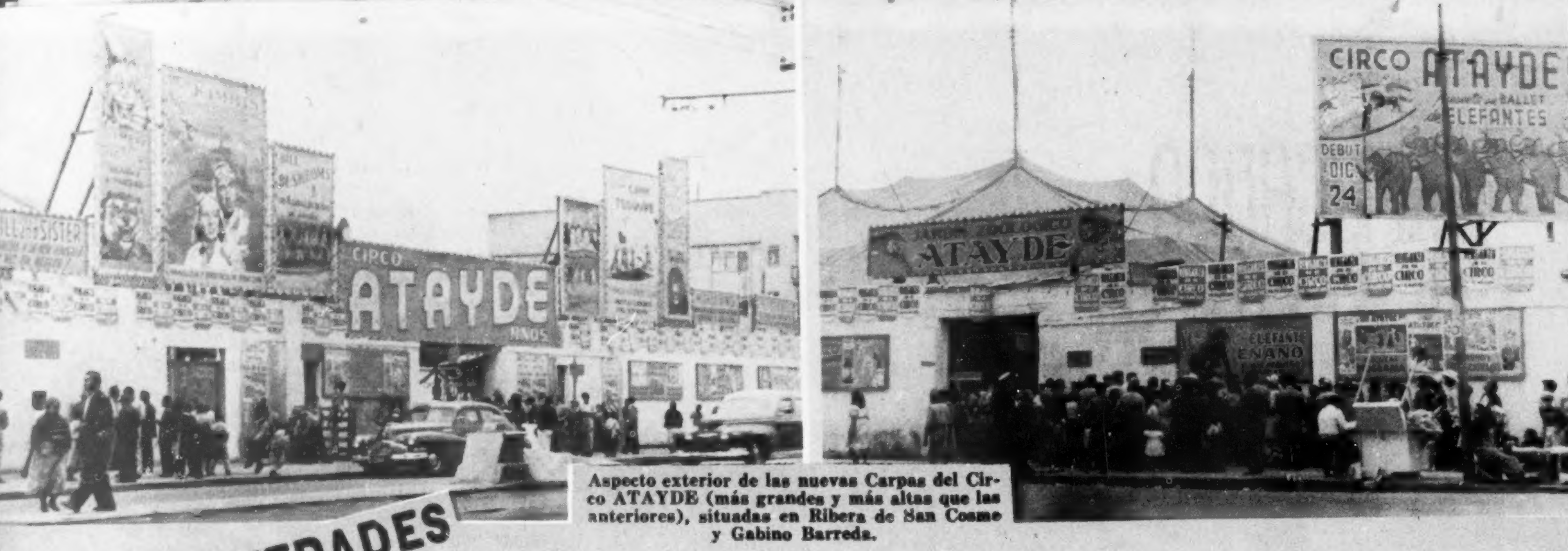
La actividad excesiva de la glándula tiroides ha sido sensacionalmente disminuída por una nueva droga antitiroidea llamada Methimazole. Fué probada con 34 pacientes, y todos mejoraron. La nueva droga es mucho más poderosa que las otras previamente usadas —10 veces tan potente como la propyltiouracil, corrientemente usada, por ejemplo. Como la dosis requerida es mucho menor que la de otras drogas, el Methimazole debe resultar mucho menos tóxico. Además, la droga produce resultados rápidos, lo que acorta el período de tratamiento.

* * *

Senos adoloridos y sensibles y otros trastornos menstruales, han cedido con una dieta de alto contenido de proteínas, grandes dosis de complejo de vitamina B, e inyecciones de extracto de hígado crudo. Este tratamiento fué usado con 33 pacientes. Todos reportaron resultados excelentes o buenos, así como mejoría en su salud, apariencia y bienestar general.

* * *

El cáncer está siendo tratado en forma más efectiva lanzando poderosos rayos X de 2 millones de voltios contra el tumor mientras el paciente está dando vueltas lentamente en una silla rotaroria. De este modo la fuerza plena de los rayos X se enfoca contra el cáncer desde todos los ángulos, pero perdona la piel y los tejidos normales. En sus primeros 27 meses, este método eliminó los síntomas de cáncer en 157 de 286 pacientes. Es demasiado pronto para clasificar 46 otros pacientes bajo tratamiento. Los pacientes que quedaron libres de síntomas incluían 11 de 13 con cáncer de la laringe, 9 de 17 con cáncer de la vejiga y 7 con cáncer del pecho avanzado o repetido.



Aspecto exterior de las nuevas Carpas del Circo ATAYDE (más grandes y más altas que las anteriores), situadas en Ribera de San Cosme y Gabino Barreda.

NOVEDADES ATAYDE 1953

"Las más perfecta función de circo —circo moderno, se entiende— que se haya presentado en México, es la que actualmente ofrecen los Atayde."

Esta es, en pocas palabras, la síntesis de las opiniones más autorizadas vertidas al respecto.

Si los veinte años de gira continental hicieron de este circo no sólo el mejor de México, sino también de Latinoamérica, los ocho años de estancia en nuestra Patria, o mejor dicho, en la suya propia —ya que su tradición mexicana es indiscutible— han convertido al ATAYDE, en uno de los diez mejores circos del mundo.

Efectivamente, del año 1945, en que hizo su primera reaparición en México, a la fecha, la empresa Atayde ha prosperado en todos sentidos a un grado tal, que puede afirmarse sin temor a equivocación alguna, que actualmente puede competir con cualquir empresa de su género en el orbe entero.

El espectáculo que viene presentando este año de 1953, es verdaderamente extraordinario y totalmente renovado, renovado no sólo en lo que respecta a los números o actos que conforman el programa, sino también en lo que se refiere a artistas, animales, decorado, etc., etc., hasta la carpa (se ha estrenado una nueva, más alta y más grande, a prueba de fuego, y de lluvia) y el equipo de transportación (nada menos que 38 camiones, con capacidad de carga de nueve toneladas cada uno, y numerosos trailers) han sido también incorporados al movimiento general de renovación y modernización.

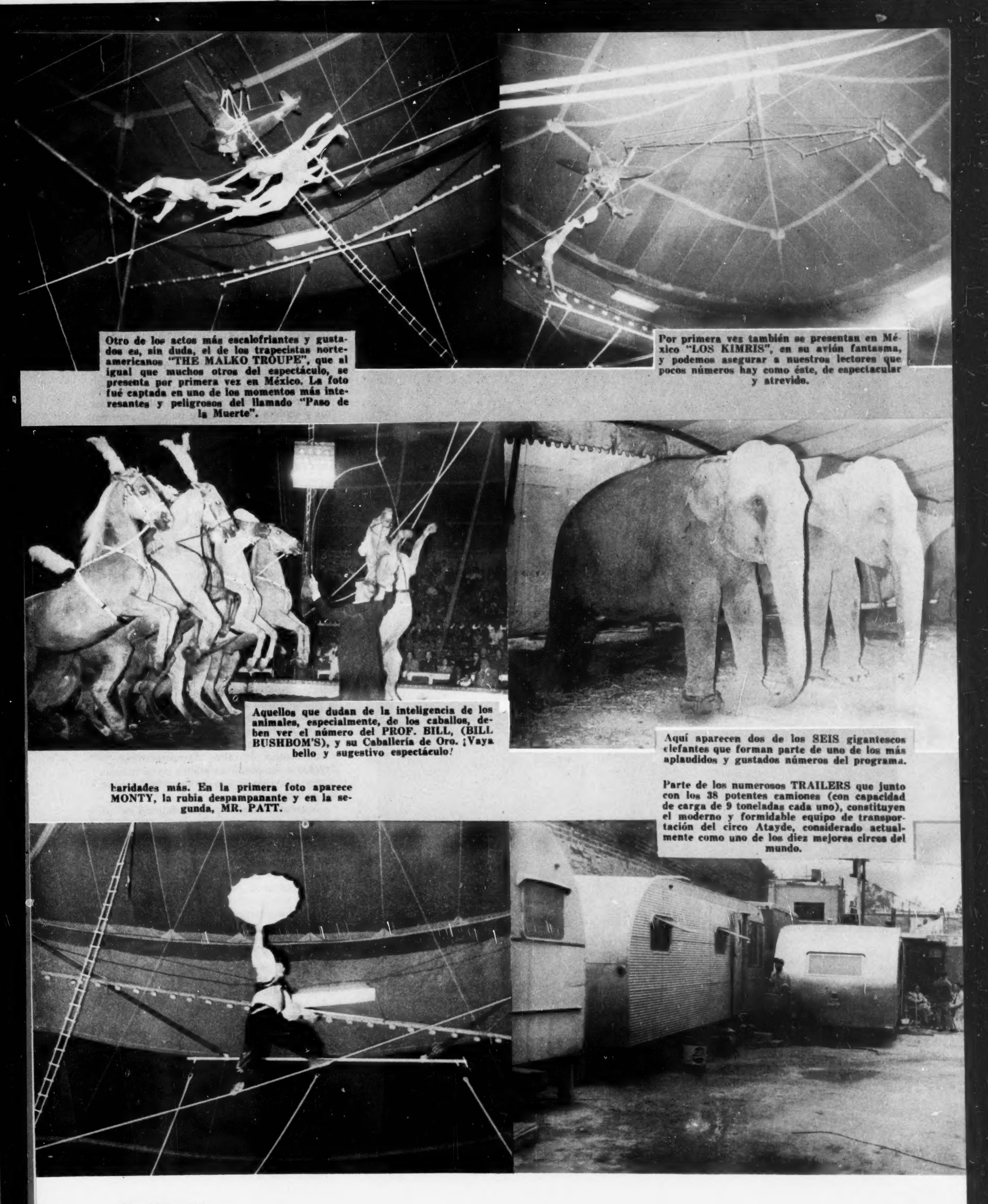
Pero..., nada mejor para la comprensión del público que las gráficas, que aquí ofrecemos una serie magnífica de ellas, que darán al lector una idea exacta del maravilloso nuevo espectáculo ATAYDE, y de la razón de su constante y creciente prosperidad.

Uno de los más aplaudidos números del renovado espectáculo ATAYDE: NANA WOOLFORD y sus DOCE PERROS SALCHICHAS, verdaderamente regocijante y divertido. (Esta artista es una de las más buscadas y mimadas por los circos europeos).

LOS KNIGHT, célebres alambristas norteamericanos, que caminan sobre el delgado hilo de acero con los ojos vendados, saltan obstáculos, bailan, hacen pirámides, piruetas y... mil bar-







Otro de los actos más escalofriantes y gustados es, sin duda, el de los trapecistas norteamericanos "THE MALKO TROUPE", que al igual que muchos otros del espectáculo, se presenta por primera vez en México. La foto fué captada en uno de los momentos más interesantes y peligrosos del llamado "Paso de la Muerte".

Por primera vez también se presentan en México "LOS KIMRIS", en su avión fantasma, y podemos asegurar a nuestros lectores que pocos números hay como éste, de espectacular y atrevido.

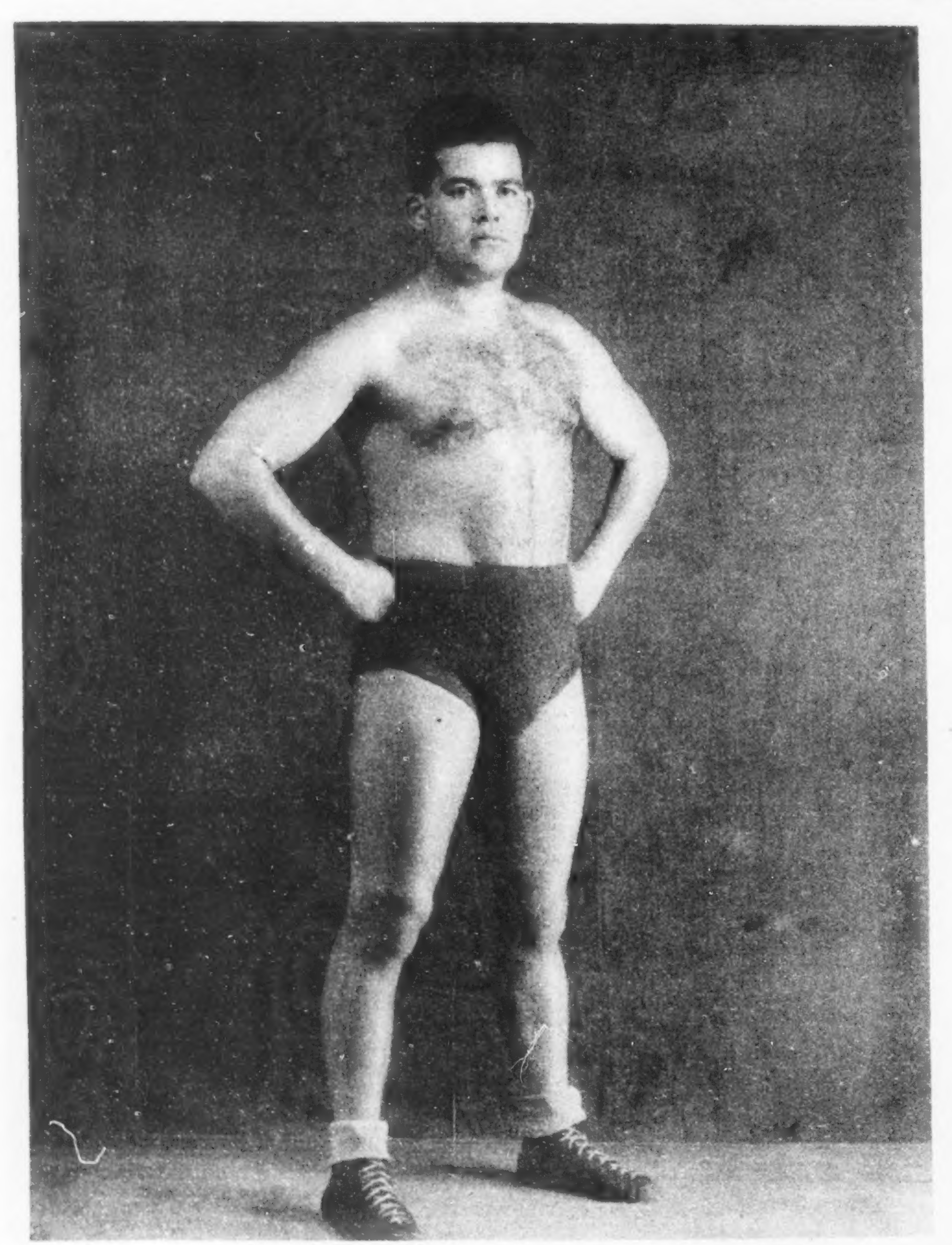
Aquellos que dudan de la inteligencia de los animales, especialmente, de los caballos, deben ver el número del PROF. BILL, (BILL BUSHBOM'S), y su Caballería de Oro. ¡Vaya bello y sugestivo espectáculo!

Aquí aparecen dos de los SEIS gigantescos elefantes que forman parte de uno de los más aplaudidos y gustados números del programa.

baridades más. En la primera foto aparece MONTY, la rubia despampanante y en la segunda, MR. PATT.

Parte de los numerosos TRAILERS que junto con los 38 potentes camiones (con capacidad de carga de 9 toneladas cada uno), constituyen el moderno y formidable equipo de transportación del circo Atayde, considerado actualmente como uno de los diez mejores circos del mundo.

"Chóforo" Guerrero



En una pose apolínea, Chóforo Guerrero lucía su poderosa humanidad.

Alguna vez, allá por los "treintas" se concertó una lucha en el pintoresco pueblecito de Real del Monte, cuna de mineros y de hombres de temple. Mi contrincante, influenciado seguramente por la belleza del lugar y por la cordialidad de sus habitantes, lo primero que hizo al apearse del tren que, un día antes nos había conducido a esa población fué entrar en una cantina y brindar repetidas veces por las lindas lugareñas. Posiblemente en uno de sus brindis fué demasiado lejos y por una pequeñez cualquiera, como sucede en esos casos, la pelea que debía sostener en el ring se adelantó, teniendo como escenario la barra de la cantina. Después de algunos minutos de lucha en la que quedaron destrozados mil objetos y no pocos rostros, la policía internó a mi contrincante en una fresca celda, para ver si se le bajaba lo valiente y lo agresivo. Pero los estropicios causados debieron haber sido de consideración porque, la máxima autoridad policíaca se negó terminantemente a dejarlo salir ni siquiera para la lucha anunciada. Debía permanecer a la sombra tres días, sin ninguna oportunidad de apelación.

Mientras tanto yo ignoraba lo que ocurría. Me había estado preparando para que la lucha, que precisamente era la lucha estrella del programa, fuera lo más brillante posible. En los momentos en que me disponía a quitarme la bata, ya sobre el ring, con el ambiente caldeado por los encuentros anteriores, cuando el público dejaba escuchar un sordo rumor de ansiedad y las luces sobre el cuadrilátero prestaban mayor realce al evento, el anunciador, sin previa consulta dejó escuchar su potente voz anunciando que debido a causas de fuerza mayor y ante la imposibilidad de que mi contrincante se presentara, yo, el famoso Chóforo Guerrero, retaba a cualquier persona del público para que subiera a la lona a medir sus fuerzas conmigo. Excuso decirles la sorpresa, bastante desagradable que experimenté. Era ya imposible detener lo irremediable. Aplausos y silbidos calificaron de buena la intervención del anunciador y me dejaron ver lo inútil de cualquier protesta de mi parte. No solamente mi prestigio de luchador profesional, sino hasta mi categoría de "muy hombre" podrían verse lesionados al negarme, a esas alturas, a aceptar un encuentro que seguramente iba a resultar deplorable.

Con una angustia sin paralelo, sentí transcurrir cuatro, cinco, y hasta seis segundos, en que el silencio los hizo convertirse en días, meses y hasta años.

De pronto, allá en la galería se oyó una voz que decía: "¡Yo subo, que caray!"

No pude ver quien era el audaz retador, esperé con ansiedad verle ya cerca y cual sería mi asombro al darme cuenta que el famoso retador me llevaba poco más de veinte centímetros de estatura y que era poseedor de una musculatura hercúlea que hizo que mi angustia se tornara en franco temor.

Con un entusiasmo digno de mejor causa, el retador corría a mi encuentro desvistiéndose en el camino y de no haberlo detenido algunos "seconds" de mi ausente contricante, seguramente, hubiera iniciado la lucha en calzoncillos y con zapatos de calle. Apresuradamente lo llevaron a los vestidores y a los pocos minutos regresó, ataviado ya con el clásico uniforme de los quebranta-huesos.

Mientras tanto, el público deliraba de entusiasmo.

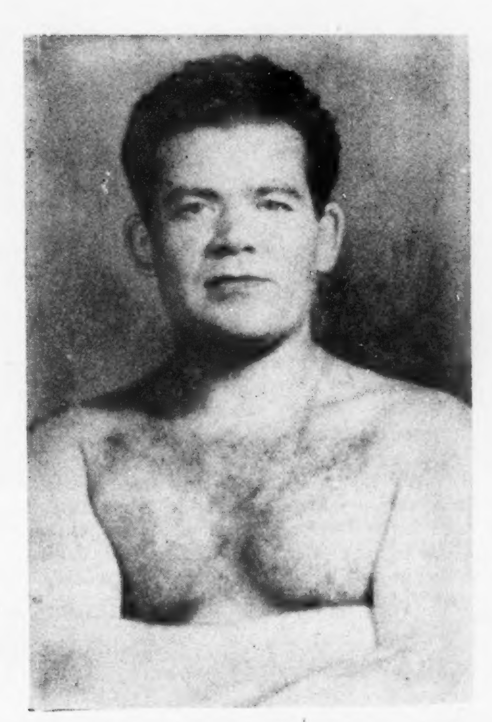
Mi angustia y mi temor se recrudecieron porque, vestido como todo un luchador, resaltaba su potencia física, que por otra parte todo el público notaba. La diferencia era tan marcada entre su enorme cuerpo de minero poderoso y mi constitución de luchador de mucha más baja categoría y peso que ese buen señor que el destino me enfrentaba, que alcancé a escuchar, entre el respetable, muchas frases que me incitaban a arrepentirme del encuentro. Pero, ¿qué hubiera dicho la prensa local si me hubiera decidido a no sostener la lucha en ese momento, y cómo hubiera salido de la Arena, sin darle al público lo que había ido a buscar?

Por momentos sentía que las piernas se me doblaban.

No sé si ustedes se estén sonriendo con mi relato. Posiblemente piensen que un luchador profesional es incapaz, o por lo menos debe ser incapaz, de sentir miedo. Pero ya hubiera querido ver a cualquiera de ustedes en ese difícil trance.

No tuve más remedio pues, que limitarme a encomendar mi alma al Creador y soportar un castigo espantoso.

Nos llamaron al centro del ring para reci-



En sus épocas de oro, Chóforo Guerrero tenía una gran suerte dentro y fuera del ring. Seguramente pudo haber sido campeón mundial pero el destino quiso desviarlo hacia actividades más apacibles.

bir la intrucciones de rigor. Mi retador, iba feliz. Saludaba a uno y a otro lado a los camaradas, que a montones le conocían. Casi no ponía atención a las palabras del referí. Por fin, la campana marcó el principio del combate más singular qué sostuve en toda mi carrera.

A los pocos segundos de tanteo me di cuenta, que mi oponente no solamente era muy fuerte, sino un poco mañoso. En esos momentos deseé de todo corazón haberme dedicado a sacristán o a zapatero, o a cualquier cosa, pero no a luchador.

Empecé a "moverlo' de un lado para otro, porque también esa vez comprendí, como nunca, que más vale maña que fuerza, y pude comprobar que a pesar de su tremendo vigor, no tenía mucho "aire". Se fatigaba. Ya hubiera querido que en vez de lucha libre en ese momento hubiera un torneo de carreras de resistencia, por lo menos si no ganaba, no me iba a encontrar tan lastimado como me suponía iba a estar dentro de breves, brevísimos momentos.

Nos enlazamos dos o tres veces y en esos acercamientos me di cuenta que mi táctica de pelea debía tenerme siempre alejado de sus potentes brazos, si quería evitar un abrazo que podía ser definitivo.

En un momento, en el que me pareció ver el cielo abierto, me lancé, sobre mi adversario y me apoderé de un pie. Con la nerviosidad hija lógica de mi agitación, empecé a apretar y a retorcer bastante más de lo debido, hasta que, sin haber buscado deliberadamente ese resultado, escuché un ruido desagradable, seguido de gritos y lamentos de mi retador. ¡Ay, mi pie, mi pie".

Nunca supe de donde había sacado tantas fuerzas para luxarle y casi quebrarle los huesos de la pantorrilla, que semejaban más, tiras de acero, que armazón ósea.

Me asusté de mi obra, y yo mismo me hinqué a frotarle el pie y a tratar de enderezárselo, pidiéndole mil disculpas, a las que por otra parte, casi no prestaba atención.

Claro que todo el público reunido comenzó a silbarme y a dirigirme epítetos nada publicables. Todos estaban seguros de que había yo abusado de mi fuerza, todo un luchador profesional, con un pobre angelito, que había querido subir a probarse y a distraerse un rato.

Pero nadie se puso a pensar que ese pobre angelito podría haberme matado, si me descuido un poco.

Claro que tuve que salir de Real del Monte a escape, y desde entonces, cada vez que alguien me proponía una lucha en esa población, lo pensaba más de dos veces antes de decidirme a aceptar.

Esta jugosa anécdota me la relató él, en su tiempo, famoso luchador "Chóforo Guerrero" que en el grupo aquel de los Octavio Gaona, Jack O'Brien, Tony Infante, Puma Balderrama y otros desempeñó un brillante papel.

En la actualidad Chóforo Guerrero es un pacífico padre de familia dedicado a sus labores, muchos más tranquilas de maquinista en una gran editorial.

Esa tarde me lo había encontrado, y se me antojó reverdecer viejos laureles y en un lenguaje mesurado me relató varias anécdotas de entre las que saqué la que inicia ese articulejo.

"Me retiré después de una grave luxación de la vértebra cervical en una lucha sostenida con el famoso "Vampiro" aquél potente luchador enmascarado."

Su iniciación en el terreno de la lucha se debió a su afición por el entonces realmente rudo fútbol americano. Era "gaard" y su inseparable compañero fué Octavio Gaona. Juntos recibieron las primeras lecciones del famoso profesor Rosendo Arnaíz, lecciones que nunca olvidarían y que les sirvieron de mucho para lograr los triunfos que su accidentada carrera les dió.

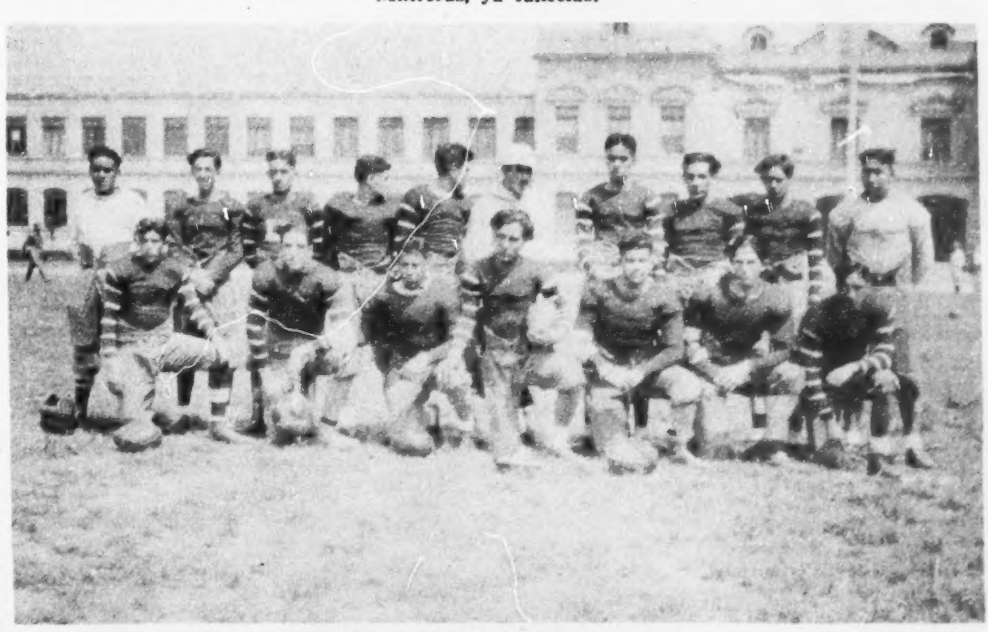
Nunca pudo llegar a ser "Campeón Mundial", porque no quiso dedicar todo su tiempo a la lucha, y la lucha es así, o todo o nada. Alternaba sus apariciones en los rings, con sus labores de tipógrafo en "El Universal" y claro, esto lo limitaba en sus entrenamientos y hasta en algunas peleas que tenían que desarrollarse en lugares lejanos de la Metrópoli.

Sin embargo fué campeón medio de varias Arenas, que fueron semillero de potentes y brillantes figuras del entarimado, entre otras las Arenas de La Afición, del Tívoli, del famoso club Hispano-Mexicano y de aquella otra no menos famosa Arena Roma-Mérida. Fué también figura relevante del extinto Club Deportivo Internacional, que estaba en la esquina de las calles de Balderas y Colón, sitio que ocupa actualmente un lujoso cine.

Todavía después de más de diez años de no pisar ring, en las pocas veces que acude a presenciar un combate de lucha libre no puede contener sus nervios y siente grandes deseos de subir al cuadrilátero y mostrar cómo lo haría él.

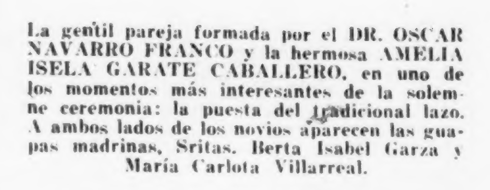
"Pero el tiempo no pasa en balde, mi amigo, —me dice— y mejor me conformo con sostener una tremenda lucha con mi máquina para tratar de lograr el mayor tiro posible por hora. Las únicas caídas que presencio y que gano son las caídas de las hojas de papel que ya llevan mi nota de triunfo cuando salen impresas de mi máquina."

En este grupo aparecen los principales jugadores del equipo del Club Deportivo Internacional. La fotografía fué tomada en el patio del Colegio Militar, a donde habían ido a jugar contra los Aguiluchos. Además de Chóforo aparecen en la foto el ahora famoso "Sapo Mendiola" y el Dr. Francisco Contreras, ya fallecido.



Boda





La gentil pareja formada por el DR. OSCAR NAVARRO FRANCO y la hermosa AMELIA ISELA GARATE CABALLERO, en uno de los momentos más interesantes de la solemne ceremonia: la puesta del tradicional lazo. A ambos lados de los novios aparecen las guapas madrinas, Sritas. Berta Isabel Garza y María Carlota Villarreal.

Gárate-Navarro

Una de las más destacadas bodas del año que empieza, fué la efectuada en el aristocrático templo de la Sagrada Familia, de la colonia Roma, a las 13 horas del día 16 de enero próximo pasado, en la que unieron sus destinos la bellísima señorita Amelia Isela Gárate Caballero, hija del general Raúl Gárate L., ex gobernador del estado de Tamaulipas, y el joven doctor Oscar Navarro Franco, ambos pertenecientes a prominentes familias de ésta capital.

El templo lució sus mejores galas con este motivo, el ornato floral consistió en gladiolos y otras flores blancas artísticamente dispuestas para el caso.

La novia hizo su entrada acompañada por su padre, el general Raúl Gárate L., apoyada en el brazo del mismo y luciendo una bella creación nupcial de raso color marfil. Su tocado consistió en un sencillo velo de tul colocado en forma exquisita sobre el peinado y sujeto por discretos ramos de azahares. Llevaba entre sus dedos un precioso rosario y un misal, un broche en el escote y aretes de brillantes; un ramo de orquídeas blancas y azahares completaban el atuendo.

El sacerdote oficiante, reverendo padre don Francisco Altamirano, recibió a la joven pareja en la entrada del templo, conduciéndola luego hasta el pie del altar, en donde pronunció un elocuente fervorín, después del cual siguió la misa de velación, que fué apadrinada por la distinguida señora Guadalupe Franco Vda. de Navarro y el señor Joaquín Navarro Franco, madre y hermano, respectivamente, del novio. En la toma de manos fueron padrinos los padres de la novia, General Raúl Gárate L. y doña Herlinda C. de Gárate.

Impusieron el lazo matrimonial a los contrayentes las lindas damitas María Carlota Villarreal y Bertha Isabel Garza vestidas de azul turquesa con talles de terciopelo y amplísima falda de tul nylon, con diminutas tocas, estilo María Estuardo, del mismo color; otra dama de honor fué la no menos agraciada señorita Marina del Rincón Gárate, idénticamente ataviada.

La pequeña Beatriz Gárate que fué madrina de ramo, iba vestida y tocada de azul tenue, mientras que la Madrina de arras, la bella señora Aminta A. de Gárate, lució un hermoso vestido de tafeta, negra, con toca adornada de perlas y pedrería de colores.

Durante el desarrollo de la ceremonia el conjunto orquestal ejecutó selectos trozos de música sacra y armoniosas voces entonaron el Ave María y otros cantos.

La concurrencia fué selecta en verdad, y las damas que acudieron a presenciar el acto lucieron soberbias creaciones y resplandecientes joyas.

Una vez dada la bendición nupcial, los recién casados, con su cortejo y demás asistentes, pasaron a la sacristía a firmar las actas correspondientes, siendo calurosamente felicitados.

El Club Campestre sirvió de teatro al rico banquete de bodas, en el que se brindó repetidas veces en honor de la brillante pareja.

El enlace civil se efectuó pocas horas antes fungiendo como testigos los señores General Tiburcio Garza Zamora, Enrique Rodríguez Cano, Praxedis Balboa, Carlos Gárate, Miguel Padilla Aldrete, doctor Manuel Navarro y Roberto García Maldonado.

Muchos y valiosos fueron los regalos recibidos por el ya hoy llamado matrimonio Navarro Franco - Gárate Caballero, el que inició un interesante recorrido en viaje de luna de miel con el siguiente itinerario: Acapulco primero, después Oaxaca, luego Yucatán y por último la Habana, Cuba.

Entre otras destacadas personalidades que asistieron a la celebración de esta suntuosa boda, figuraron las siguientes: Irma y Alicia Río Chimal, Sara Bertha Río de Mondragón, Eugenia Ayala, Raúl Tornel, Carmen E. de Caballero, Judith G. de Sarmiento, Alma Valdés, Saulo Sarmiento, Paquita G. de Garza Zamora, general Tiburcio Garza Zamora, Rebeca de Andrade, María de Lourdes de la Mora, Carolina M. de Santoyo, General de Brigada José E. Santos y señora, Blanca Libia Santos, Sara M. de Campo, Carlota Martínez de Villarreal y muchas más.



Aspecto de conjunto en el que pueden verse a los felices cónyuges acompañados por (de izquierda a derecha), la Srita. María Carlota Villarreal, Sra. Aminta A. de Gárate, Gral. Raúl Gárate, Sra. Herlinda C. de Gárate, Sra. Guadalupe Franco de Navarro y otras distinguidas personalidades.



El Gobernador C. FELIPE MAZARRASA, en uno de los momentos más interesantes de la lectura de su informe, efectuada el pasado 15 de enero en el Teatro del Pueblo, sito en la Capital tlaxcalteca.

FRUCTIFERA LABOR EN TLAXCALA

En un mensaje sencillo, claro, bien documentado, sin alardes vanos ni palabrería hueca, el Gobernador del Estado, C. FELIPE MAZARRASA, informó a su pueblo de la obra realizada durante su segundo año de gestión administrativa, habiendo merecido la aprobación y el aplauso de sus conterráneos.

He aquí los puntos salientes del interesante documento:

En un clima de tranquilidad y de trabajo, de respeto absoluto a las garantías individuales y ciudadanas, el Gobierno cuidó con todo celo la buena relación entre obreros y patronos, logrando que NI UNA SOLA HUELGA ROMPIERA EL EQUILIBRIO ENTRE LOS FACTORES DE LA PRODUCCION.

El Gobierno usó de todos los medios a su alcance para evitar el alza en el precio de los artículos de primera necesidad, habiendo promovido, además, las medidas necesarias para la congelación de rentas en las casas de alquiler.

Los salarios del Magisterio fueron aumentados en un 20%, y los sueldos de los Servidores públicos menores de $ 200.00, obtuvieron un aumento también de entre un 15 y un 20%.

En el ramo de Educación Pública la labor fué intensa, pues se construyeron 11 escuelas, se repararon y ampliaron 20 y están en proceso de construcción otras 6, con una inversión total de $ 1.650,000.00, habiéndose gastado, en otras obras diversas, $ 150,000.00 más. La campaña contra el analfabetismo, que fué objeto de especial atención por parte del Estado durante el pasado ciclo, lo será aún más en el presente, y podemos asegurar, de acuerdo con el compromiso tenido con el pueblo, que este nuevo año enarbolaremos la Bandera Blanca, símbolo de la redención espiritual del pueblo tlaxcalteca.

Los trabajos de Reforestación recibieron el debido impulso, habiéndose plantado 93,750 árboles de diversas especies, en zonas rurales y urbanas.

El importante problema de los campesinos carentes de parcelas —problema originado por la falta de tierras en el Estado— fué resuelto en parte, gracias a la intervención del Gobierno, que ayudó a muchos de estos campesinos a colonizar tierras de otras entidades.

Los servicios de Salubridad y Asistencia fueron realizados con toda oportunidad, lográndose evitar la propagación de enfermedades epidémicas y disminuyendo su índice en forma considerable.

En materia de Ingeniería Sanitaria, se continuó trabajando asiduamente: se perforaron pozos con un costo de $ 468,427.50, y en lo que respecta a los proyectos para abastecer de agua potable a las poblaciones de Tlaxcala, Panzacola, Santa María Cocatlán y Huamantla, éstos se hallan bastante adelantados.

En el ramo vial, el Gobierno dió su aportación, a través de la Junta Local de Caminos, por la cantidad de $ 204,000.00; habiendo invertido además, en la construcción de caminos vecinales, la suma de $ 650,000.00.

En el capítulo relacionado con la pequeña irrigación, al que tanta importancia ha dado el Gobierno de la República, el del Estado, en cooperación con la Junta de Aguas de la Unidad número Uno del Sistema Atoyac-Zahuapan, realizó una intensa acción en beneficio de los Municipios de Totolac, Tlaxcala, Panotla, Nativitas, Tetlatlahuaca y Lardizábal, habiendo, también, trabajado en el desazolve y conservación de canales.

El monto de las obras materiales realizadas en los diversos Municipios alcanzó un valor de $ 848,655.54, habiendo cooperado el Estado con la suma de $ 115,112.52.

La inversión realizada en el importante ramo de Sanidad, que fué de $ 82,000.00, se tradujo en un éxito completo al combatir las enfermedades transmisibles y al lograr disminuir en forma sensible el índice de mortalidad.

La Agricultura recibió notable impulso, pues se aumentó la extensión de las tierras laborables hasta 218,502 hectáreas, en las que se realizaron 7 cultivos extensivos y varios intensivos, dándose preferencia, como es natural, al maíz, frijol y trigo, base de la alimentación de nuestro pueblo. Independientemente de ésto, se efectuaron prácticas de conservación de suelo y agua en la región más erosionada del Estado, a fin de recuperar nuestras tierras empobrecidas por la acción del tiempo y por la explotación irracional a que han sido expuestas; y se realizaron interesantes experimentos agrícolas que sirvieron de ilustración a los alumnos de la Escuela Práctica de Agricultura de Xocoyucan, sobre el cultivo de maíces, frijoles y habas, teniendo en cuenta los tipos regionales de polinización libre, cuya precocidad, resistencia a las enfermedades y rendimiento, fueron extraordinarios durante el ciclo agrícola último.

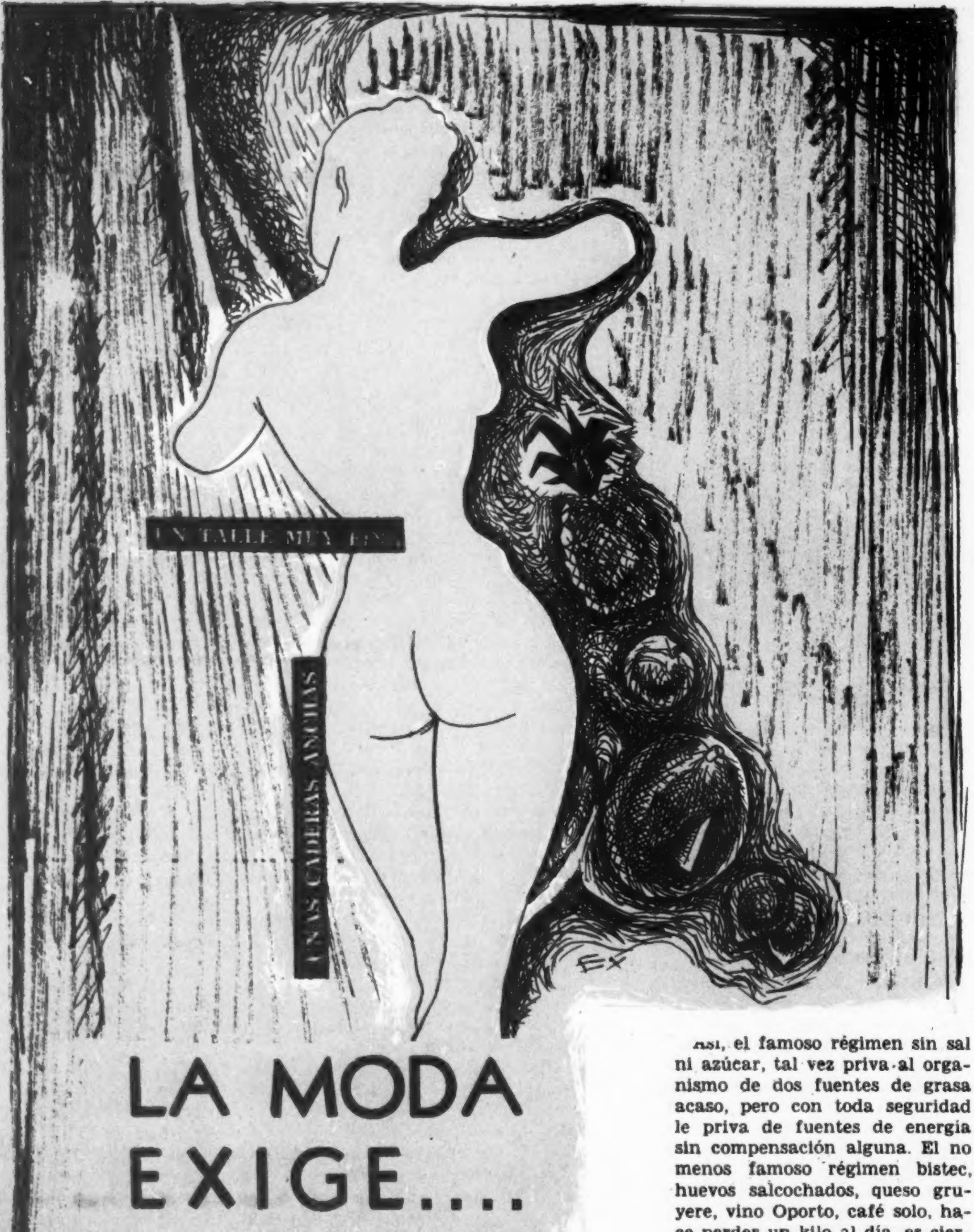
En lo que respecta al ramo de ganadería, se estableció un centro de inseminación artificial en Huamantla para el mejoramiento de la raza bovina lechera; se constituyó la Unión de Pequeños Ganaderos, que luego se convirtió en Asociación de Pequeños Agricultores transformándose en Federación, para facilitar la obtención de créditos para el desarrollo y fomento de sus actividades, y se constituyó la Asociación de Estableros, con el objeto de asegurar un mejor precio del que se paga en la Ciudad de México, y garantizar, así, la pureza de los productos.

En el Quinto Censo se localizaron 1903 unidades industriales en el Estado, sin incluir las industrias de mayor importancia censadas por sus respectivas Cámaras con sede en otras entidades.

Como se puede observar por los datos anteriores, reforzados, casi todos ellos, por el elocuente lenguaje de las cifras, la gestión gubernativa del C. Felipe Mazarrasa, ha traído bienestar y prosperidad al pueblo tlaxcalteca. Muy merecido fué, pues, el aplauso y la felicitación de sus conterráneos.

Destacados políticos de la Capital y de los Estados (entre los que se encuentra el Ing. Jesús Merino Fernández, Subsecretario de Agricultura, quien llevó la representación del Presidente de la República; periodistas, elementos de la Industria, de la Banca y del Comercio, y representantes del pueblo en general, acompañaron al Gobernador en su marcha inicial desde el Palacio de Gobierno al local donde tuvo lugar la ceremonia. Aquí mostramos un aspecto de conjunto.





LA MODA EXIGE....

La juventud es cuestión de linea, pero hay que saber adelgazar con belleza

DESDE que la delgadez está de moda, hace falta hacer alrededor de dos dietas por temporada para fundir las libras sobrantes. Las dietas seguidas a conciencia son siempre eficaces, y se citan los casos de mujeres que, gracias a su perseverancia, han recobrado una silueta de colegiala. También se comenta que tienen aire de cansancio, se muestran deprimidas, y su tez se ha puesto pálida. Nadie sueña en buscarle a este efecto la causa real, y los pequeños trastornos son atribuidos al cansancio en invierno, al calor en verano, o a una excesiva actividad. Y, sin embargo, son el resultado directo de esos regimenes que no persiguen más que una sola finalidad: adelgazar, sin tener en cuenta las necesidades vitales del organismo.

Así, el famoso régimen sin sal ni azúcar, tal vez priva al organismo de dos fuentes de grasa acaso, pero con toda seguridad le priva de fuentes de energía sin compensación alguna. El no menos famoso régimen bistec, huevos salcochados, queso gruyere, vino Oporto, café solo, hace perder un kilo al día, es cierto, pero también hace perder todas las vitaminas, sales minerales y otras substancias indispensables para conservar la buena salud del organismo. El hambre es la señal de alarma del organismo que reclama combustible para el buen funcionamiento de sus órganos vitales. Pero mucho antes de esa señal, todos los elementos normalmente destinados al embellecimiento de la fachada—piel, dientes, uñas, cabello—, fueron desviados y dirigidos hacia el hígado, el corazón y los riñones.

Adelgazar sin discernimiento consiste en reemplazar un mal visible por uno invisible; cansancio, apatía, flaccidez de la piel, nervosismo, son el precio que se paga por bajar algunos centímetros alrededor del talle.

Veinticuatro libras en un mes.—

¿Cómo adelgazar sin perjuicio de su salud y su belleza? Este problema ha sido estudiado en los Estados Unidos de Norteamérica por las compañías de seguros, cuyas estadísticas han demostrado que, cada pulgada sobrante alrededor del talle, acorta la vida *un año*. Un régimen bien equilibrado para adelgazar debe devolverle no sólo la esbeltez, sino también la salud y la juventud. Después de considerables estudios, y ensayos, los especialistas norteamericanos establecieron un régimen que han llamado *Régimen de larga vida*, para probar que sus sabias investigaciones no han estado únicamente destinadas a alentar la frivolidad femenina. Este régimen hace perder entre dieciocho y veinticuatro libras durante los primeros treinta días, y luego menos, porque todos los residuos grasosos son eliminados en gran parte. Dura treinta días, porque ha sido demostrado — siempre según las estadísticas—que pasado ese tiempo se ha adoptado tan bien esa costumbre, y sus beneficios son tan grandes, que todo el mundo lo continúa indefinidamente.

Ante todo, hay que suprimir de una vez para siempre los postres complicados, el pan blanco y la azúcar, que no contribuye nada vital al organismo. "Un dulce está en su boca unos minutos, en su estómago unas horas, y sobre sus caderas años enteros". El pan integral y la miel de purga, uno de los mejores alimentos que existen, reemplazarán esas materias *muertas*. La levadura de cerveza, maravillosa fuente de energía, y el calcio, tomados son regularidad, suprimirán esa necesidad de azúcar que es tan viva entre ciertos individuos.

Antes de emprender el *régimen de larga vida*, y para hacerlo más eficaz, se recomienda pasar un día de reposo y de desintoxicación. Ese día hay que dormir la mañana, desconectar el teléfono, no hablar, o hablar lo menos posible. Escuchar el radio—no las noticias—, leer novelas agradables de amor en las que todo termina bien... Tres o cuatro veces durante ese día hay que pasar un cuarto de hora sobre la tabla de reposo, ese maravilloso instrumento que posee toda Norteamérica, y que proporciona un reposo completo. Los pies quedan más altos que la cabeza, con lo que la columna vertebral se endereza, la espalda se aplana, los músculos que siempre están en tensión, hasta en la posición acostada corriente, se relajan por completo. Los pies y las piernas, al fin libres del peso del cuerpo, se deshinchan, la congestión de los pequeños va-

sos sanguíneos desaparece, y con ella todo cansancio. Los músculos del estómago y del vientre se encuentran elevados, y la sangre afluye hacia el cuello, la barbilla y las mejillas tonificando sus músculos. El cuero cabelludo recibe mayor irrigación sanguínea, que lo estimula, y el cerebro se encuentra descansado y sereno. Todas las estrellas de Hollywood han comprendido tan bien la importancia de esta posición, que han mandado a instalar en su camarín una tabla con resortes que con una simpre vuelta de tornillo se coloca en el ángulo deseado. Dormir en esta posición es cuestión de costumbre, que se adquiere muy rápidamente, y cuyos efectos son simplemente milagrosos. Durante el día de reposo, todos los alimentos ingeridos serán líquidos. Este verdadero baño interior prepara al organismo para el régimen adelgazante. He aquí el menú:

Desayuno: 1 vaso de jugo de naranja, de tomate o de toronja. 2 tazas de infusión de menta endulzada con miel o de café con leche descremada.

A las once: 1 vaso de zumo de zanahoria, de apio o de manzanas.

Almuerzo: 2 tazas de caldo de vegetales o 2 *yogurts* endulzados con miel.

Merienda: Como a las once, o té con limón, o un vaso de leche.

Comida: Caldo de vegetales. *Yogurt* con miel y cáscara de naranja rallada. Café o infusión de menta.

Antes de dormir: 1 vaso de leche caliente con una cucharada de miel de purga. Un comprimido de vitaminas A, C, D, E. Si es necesario, un laxante vegetal.

Una de las ideas más falsas y más difundidas es la de que para adelgazar no se debe hacer más que una comida al día. La experiencia ha demostrado que, muy al contrario, hay que hacer por lo menos seis comidas, desde luego qué muy ligeras todas. Además, como es esencial no tener jamás hambre, se puede todavía, entre las comidas, tomar un *yogurt* o comer un tomate.

Todas las mañanas, en el desayuno, es indispensable tomar comprimidos de levadura—grupo completo de vitaminas B—, de aceite de hígado de bacalao—vitaminas A y D—y de ácido ascórbico—vitamina C.

Se puede ver, por otra parte, que el régimen adelgazante *de larga vida* ofrece, a pesar de su severidad, una vasta selección al apetito. Las frutas deben comerse entre las comidas, evitando los plátanos y los melones. Durante las primeras quince horas del día, se evitará el vino. Después se podrá tomar en cada comida media copa de vino rojo, mezclado o no con agua.

Los vegetales cuya lista publicamos, se pueden comer en cantidades ilimitadas, ya sea crudos, ya cocidos. Las frutas son más ricas en azúcar que los vegetales, y no hay que abusar de ellas si se desea adelgazar. He aquí una lista de las mejores:

Toronjas	Moras
Naranjas	Melocotones
Frambuesas	Sandías
Fresas	Piña

Las manzanas, peras, mandarinas y todas las frutas en conserva contienen 15% de azúcar, y los plátanos, los higos frescos y las ciruelas contienen más de 20%. Se debe, pues, evitarlas en todo lo posible. Pero lo que hay que eliminar definitivamente son las frutas secas, que contienen hasta 75% de azúcar.

NOTAS BIBLIOGRAFICAS

LA MUTILADA.—Novela.

Por JORGE A. TRELLES.

Ediciones "Botas".—1952.

Jorge A. Trelles no tiene nada de moralista, pero sí mucho de novelista. En esta forma condensaríamos al último grado nuestro juicio de este escritor, visto a través de la obra que comentamos.

Es el auto-relato de la historia: María Antonia, una mujer azotada por la desgracia desde todos los ángulos imaginables, y desde su cuna hasta la mesa del anfiteatro a donde su cadáver llegó por el camino del suicidio. Principia con un relato de las angustias y miserias de su pobre familia, en donde, por enfermedad del padre y necesidad del trabajo de la madre, harto prematuramente desempeñó las funciones de ésta en el cuidado de sus cuatro pequeños hermanos.

Y cuando a la muerte del jefe de la familia, la madre, agotada y sola, se enfrenta al hambre y a la miseria, la infeliz mujer acaba por sucumbir en esa lucha desigual y, no poseyendo otra cosa, al precio de su virtud logra llevar un poco de pan a la boca de sus cinco chiquitines hambrientos. Tan pleno de colorido es el relato de la angustiosa situación familiar, tan viva y patética su descripción, que sería capaz de provocar en el más adusto moralista, en el más rígido preceptor, un sentimiento de benevolencia y comprensión para la pobre mujer, obligada a poner a su amor una tarifa. Al conocer María Antonia la conducta de ramera de su madre y los impulsos que a ella la condujeran, fórmase en el pecho de la adolescente un juego de pasiones que no desdeñarían Shakespeare para sus dramas ni Esquilo para sus tragedias.

Un accidente de trabajo, un embarazo, retiró a la prostituta de su bochornoso oficio, y el aborto consecutivo, torpemente practicado, la retiró del mundo. María Antonia afrontó el problema de la familia y, en procura de una solución, buscó el matrimonio como negocio, aceptando como esposo a un hombre que no amaba, vicioso y tarado por la sífilis. Herencia tan funesta hundió en el idiotismo al hijo de ambos y un achaque banal acabó con su vida. Tampoco Ma. Antonia escapó a las consecuencias de la vida crapulosa de su marido: una blenorragia complicada, que a la vez motivó el divorcio, ameritó la extirpación de ovarios y matriz.

En adelante todas sus penas, nada pequeñas ni escasas, se fundan en su maternidad definitivamente frustrada y en su carencia de sensibilidad sexual ocasionada por la castración. Esto último fué para ella una revelación inesperada en la noche de bodas de su segundo matrimonio. Enamorada espiritualmente de su nuevo marido, su corazón lo deseaba con vehemencia y su carne lo rechazaba con asco. Extraña y compleja amalgama de sentimientos, en cuya descripción logra el novelista una de sus mejores páginas, presentando, en tan escabroso y delicado tema, una asombrosa claridad de ideas, sin caer jamás en el prosaísmo; superándose en la elegancia y derrochando conocimientos de psicología de la mujer.

Desencantada de su segundo marido, busca en un tercer hombre y en seguida en una cadena interminable de hombres, lo que jamás ha de encontrar; hasta que, desengañada y prostituída, decide poner fin a su existencia.

La trama y la narración, en extremo interesantes, hacen que el libro se adueñe del lector, como lo haría con un adolescente una novela policíaca; y una originalidad consiste en mantener el interés hasta las últimas líneas, conociéndose el desenlace desde las primeras. Todo en este libro es psicología; todo son movimientos anímicos. Cada página se envuelve en una prosa fina, en una dicción elegante, en que el adjetivo exacto se encuentra siempre en su lugar. Y por último, si concedemos a Zorrilla que los versos son la vestidura regia de la poesía y los armiños de su manto real, diremos que hay páginas de poesía sin galas, poesía desnuda, pero auténtica poesía.

Pero si estas páginas han de producir placer y entretenimiento a la mayoría de los lectores, no menores serán tal vez el daño moral que causen en mentes aún no fraguadas y el escándalo que provoquen en criterios estrechos y mojigatos. En un desmedido afán por denostar a la sociedad, sus instituciones y costumbres, abomina todo precepto de moral (nos referimos a la moral laica) y enaltece vicios tan reprobables como el suicidio, el lenocinio y el aborto criminal, proclamando el amor libre. Logra en cambio de ello, exhibir lo que de absurdo había en el sistema pedagógico antiguo, que vedaba toda enseñanza a los educandos de los misterios relativos al sexo.

"MI TIO MARCELINO"
José Valdovinos Garza

Nota preliminar de Manuel Moreno Sánchez

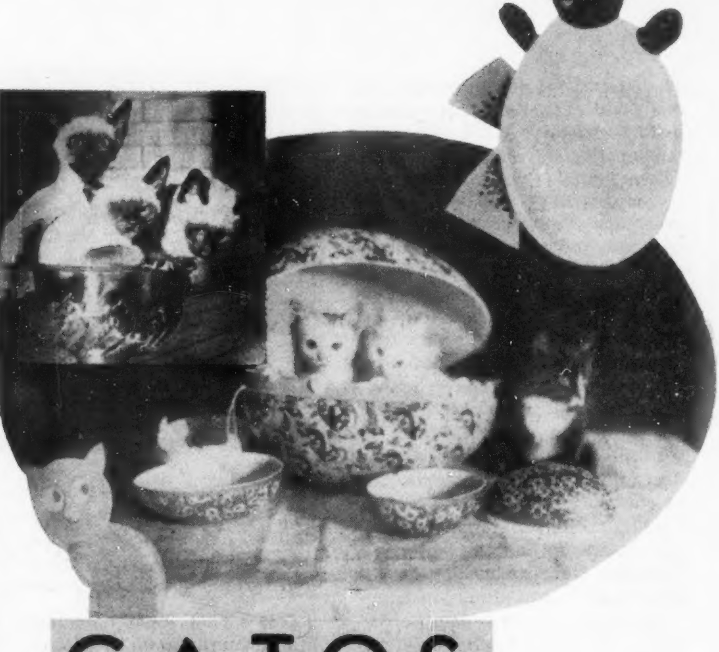
Ediciones "Botas".—1952

Detrás de un epígrafe soso, que hace aguardar una insípida lectura, se nos presenta la sorpresa de una serie bien concatenada novelescamente, de estampas del México recién ido; estampas en que vemos encuadrados a numerosos y bien conocidos personajes de la época, en escenarios más conocidos aún; cuadros anecdóticos en que la pluma de Valdovinos corre a menudo más picaresca y festiva que discreta.

El tío Marcelino, un ranchero por tradición y por afición, terrateniente y con alguna fortuna que la revolución vino a menguar, buscó en la metrópoli un refugio contra la falta de garantías en el agro. Su sobrino (el narrador de la historia) residente y conocedor de la capital y sus costumbres, se encargó de orientarlo en el ambiente citadino.

No llegó el rústico personaje, amargado por las agresiones que su hacienda sufriera, sino por el contrario, conservando la salud moral y física habituales en quien ha pasado medio siglo sin más exigencias, compromisos o tentaciones, que los que ofrece la naturaleza. El viejo, que era una antología de refranes y de rústicas y espontáneas metáforas, conserva también su lenguaje pintoresco y dicharachero, estupenda síntesis del caló más mexicano, que, sin perífrasis, reticencias u otras figuras de retórica, nos transmite su sobrino con un sabor de autenticidad. Sin perjuicio de la misma, no hubiera estorbado en ocasiones

(*Pasa a la página 34*)



GATOS

A Georgina Vallejo, cariñosamente:

La gata negra abre sus ojos inmensos y mira hacia arriba. Arquea el lomo, pausadamente, sin ningún esfuerzo, y sube a la mesa.

El salto de la gata no ha producido ningún ruido. Como si fuera de seda, sus patas se deslizan sobre el cristal, y de repente, se para y mira curiosa, seria, impasible, su figura reproducida en un espejo adornado y encajado en un marco de filigrana.

Encima de la mesa hay un estuche primoroso forrado de satén. Es un huevo de bisutería, abierto, del cual penden unos cordones de seda verde.

La gata husmea los rincones del estuche.

¿Dónde habrá volado el pollito blanco qué estaba aquí, piando desaforadamente? La gata se acordaba que había visto, allá en el gallinero, un montoncito de huevos abiertos, desparramados, sanguinolentos, de cuyo interior emergían unas cabezotas monstruosas, con unos picos largos, puntiagudos. . .

Minou, ese es el nombre de la gata negra, se ha dado cuenta de que el huevo de la mesa es limpio, aseado y conserva cierta dulzura de regazo y de quietud. ¡Qué hermosa casa para mis pequeños!

Piensa en sus gatitos, tan mal instalados en la caja tosca de madera, adosada en un rincón frío de la bodega.

Se acuerda de Tom, el perro gigante que hurga por los rincones y mira de reojo a la cría con cierto humor reconcentrado.

Minou salta de la mesa y se trae a Rosin. Rosin pende de la boca de su madre como un pelele, dobladas las patas, caída la cabeza. Cuando la gata avanza, Rosin semeja un péndulo resquebrajado que va dando tumbos en el aire.

Rosin es un gatito blanco, con manchas grises y de hocico color de rosa castellana.

Su madre lo coloca dentro del huevo y retrocede.. Da un salto de atleta y se va a buscar a Pirina.

Pirina es una gatita negra como su madre, con una gran mancha de nieve en el pecho. Tirita de frío y maulla de miedo. Al lado de su hermano, en el huevo, se arrima temerosa y en sus ojos oblícuos hay una oleada de terror.

Rosin está tranquilo. Se ha sentado y mira curioso el cristal de la mesa, reluciente y pristino.

La madre está junto a ellos con el ceño fruncido, como un guardián celoso, dispuesto a defender con bravura a sus pequeños.

De repente se abre una puerta y aparece Georgina, la niña de la casa.

¡Mamá, mamá. La gata ha metido a sus hijos en el huevo de las joyas. . !

Toda la familia contempla la hazaña de la gata. Hay un pequeño consejo entre ellos y, por unanimidad, se acuerda regalar el estuche a Minou, para que tenga en él, definitivamente, a sus gatitos que, con sus ojos fosforescentes y su pelo lustroso, son dos diamantes, dos gemas de colores, dignos de ocupar, no un huevo de bisutería, sino una cajita de nacar. . .

juan perelló



—Y no se olvide de decirle a su señora que se encontró con nosotros...

EL PERRO



Tomado de la valiosa obra "El Perro", por el prestigioso doctor en medicina veterinaria, Luis F. Pérez Moreno, para aquellos de nuestros lectores que tengan en su casa un mimado ejemplar del "mejor amigo del hombre".

Generalidades.—

EL perro es un animal mamífero del orden de los carniceros, suborden de los carnívoros y familia de los cánidos. Tiene cinco dedos en cada pata, de los cuales los dos del medio son iguales entre sí y más largos que los otros; el situado en la parte interna no llega a tocar el suelo. En las patas posteriores, el quinto dedo no es más que un dedo rudimentario, que existe bajo la piel en algunas razas, y es verdaderamente inútil.

Las uñas son curvas, hacia abajo, y no retráctiles; la planta de los pies es tuberculosa.

La lengua es suave, y beben lamiendo. Su piel, cubierta de pelo o lana, según la raza. Su talla no pasa, por lo general, de 85 centímetros, y son proporcionados, aunque hay razas que se caracterizan precisamente por la desproporción entre la longitud y la altura. Ladra o aúlla, según las circunstancias, para demostrar su alegría, furor o dolor. Es un animal diurno, de vista penetrante, aunque también en la noche distingue claramente, ayudado por el olfato y el oído.

Orina levantando la pata y proyectando la orina contra algo; los cachorros, por el contrario, orinan bajando la parte posterior del cuerpo o en cuclillas.

Vive de 12 a 14 años, aunque, bien atendidos, llegan a rebasar, fácilmente, esa edad. La edad se determina por el examen de la dentadura y por su aspecto general.

Nociones elementales de anatomía del tubo digestivo.—

El perro, como animal carnívoro que es, presenta en su anatomía, en particular del tubo digestivo, una gran semejanza con el de la especie humana, y como en ésta, se divide para su estudio en boca, faringe, esófago, estómago, intestino delgado, intestino grueso, recto y ano, con los anexos de las glándulas salivales, hígado, páncreas y bazo.

A diferencia del hombre, el perro no necesita masticar los alimentos, pues la saliva carece, prácticamente, de ptialina, el fermento que actúa sobre los alimentos, transformándolos en sustancias asimilables. Por consiguiente, éstos son ingeridos rápidamente, enteros, sin que ello constituya un vicio o defecto.

Los dientes pertenecen a dos tipos: los llamados dientes de leche o dientes de la primera dentición, y los permanentes o dientes definitivos.

Los primeros empiezan a brotar alrededor de los quince días de nacidos, y persisten hasta la edad de cuatro meses, época en la cual comienzan a ser sus sustituidos por los permanentes. Este cambio dura a veces hasta los seis meses.

El perro, cuando adulto, no importa la raza o tamaño, tiene 42 dientes permanentes, 22 en el maxilar inferior, y 20 en el superior, los cuales se dividen en 12 incisivos (6 arriba y 6 abajo), 4 caninos, 18 premolares, y 8 molares.

El estómago, unido a la boca por un tubo membranoso muscular, llamado esófago, es el órgano más importante del aparato digestivo, y es extremadamente sensible en este animal, como se manifiesta por la facilidad y frecuencia con que vomita, aun encontrándose en perfectas condiciones de salud.

Se continúa a nivel del píloro con el intestino delgado, de un largo aproximadamente de 30 pies, el cual segrega sustancias que ayudan considerablemente la digestión, y presenta, a su vez, tres porciones llamadas duodeno, yeyuno e íleon; esta porción del aparato digestivo constituye el sitio de preferencia de las lombrices intestinales. Se continúa con el intestino grueso, de un largo de 2 pies, el cual presenta el colon, el ciego, enroscado en espiral, de unas 4 a 6 pulgadas, que corresponde al apéndice en el hombre, y el recto, terminando, por último, en el ano.

Temperatura.—

Esta se toma en el recto, usando un termómetro corriente, y oscila de 38 a 39 grados centígrados.

NUEVOS ASPECTOS DEL ORIGEN DEL HOMBRE

Por Antonio M. Armas



Conformación del cráneo humano, el último eslabón llamado Homo Sapiens.

Ciertos arqueólogos de nuestros días han intentado una vez más encontrar una explicación naturalista a la tan debatida cuestión del origen del hombre y, a este efecto, al reunirse en el Congreso Pan-Africano de Pre-Historia celebrado el mes de enero pasado en la ciudad de Nairobi, hicieron estudios estrechamente relacionados con este problema, llegando a conclusiones que, si no son rigurosamente científicas, no dejan por eso de tener cierto curioso interés para nuestra especie.

Objeto de estudio y discusión de dicho Congreso fue, por ejemplo, el conjunto de fósiles —hallados en Sur-Africa—de ciertos monos que poseyeron características de estrecho parecido con el hombre.

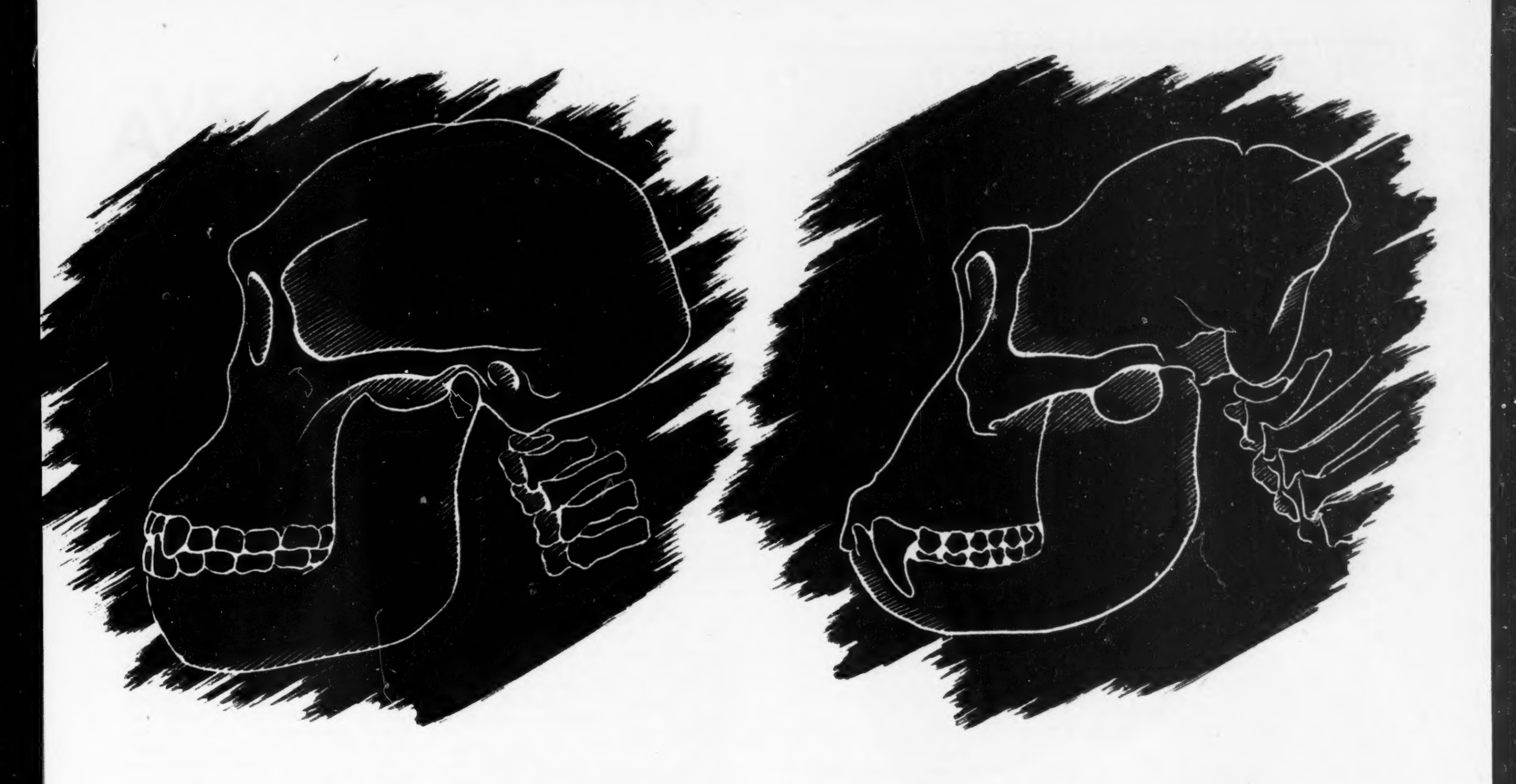
El primero de los restos examinados fue un cráneo encontrado hace 20 años por el Profesor Raymond Dart, de la Universidad de Witwatersrand, en Johannesburg. El Profesor Dart halló dicho cráneo en una piedra caliza depositada en la cueva de Bechuanaland, y perteneció a un individuo de unos 6 años, pues conservaba sus dientes de leche en su posición natural. El informe que rindió de su hallazgo fue primeramente recibido con escepticismo, porque presentaba tántas anomalías, que los científicos optaron por no darle importancia. Dart, sin embargo, atribuyó el cráneo a una especie de monos extinguida, hasta ahora desconocida, que denominó *Australopithecus*, arguyendo que era el aporte más importante ofrecido al estudio de la evolución humana en los últimos tiempos.

Según su descubridor, esta especie desconocida fue distinta a la de todos los grandes monos conocidos—chimpancé y gorila—, aseverando que se acerca a la especie humana en línea recta por la forma y patrón de los dientes y su colocación en los maxilares; por la configuración de la región craneana frontal y el tamaño y proporción del cerebro: consideraciones que le inspiraron la teoría de que la criatura hallada por él constituía el eslabón perdido entre la especie humana y la del mono.

Diez años más tarde, el Dr. Robert Broom, de Pretoria—arqueólogo distinguido en el campo de las investigaciones prehistóricas—encontró, asimismo, otros restos con aspectos humanos. El lugar de este nuevo hallazgo de cráneos, dientes y huesos parecidos a los de las piernas y brazos humanos, fue en los depósitos de piedras calizas de Sterkfontein y Kromdaai, a unos 84 kilómetros de Johannesburg. El Dr. Broom logró distinguir dos nuevas variedades de estas criaturas extinguidas, y las diferenció llamándolas *Plesiantrhopus* y *Parantrhopus*, aunque al referirse a todo el grupo, —incluso al Australopithecus— lo hace con la denominación común de *Australopithecine apes*. El año pasado el Dr. Broom publicó detalles científicos en los que confirmaba las conclusiones anteriormente sentadas por el Prof. Dart. Sin embargo, algunos científicos del Congreso han declarado que ambos han sobreestimado el significado de sus descubrimientos.

El valor de estos hallazgos en el campo prehistórico, se funda en su antigüedad, la cual se calcula mediante la prudente comparación con otros restos cuya antigüedad se ha definido de un modo relativamente convencional, teniendo en cuenta períodos geológicos de características peculiares comúnmente admitidas. El cráneo encontrado por el Dr. Broom se parece al del chimpancé, con una pequeña cavidad para la unión de la médula y el cerebro, y grandes quijadas con cierto prognatismo en forma de hocico. Sin embargo, examinado el cráneo con detenimiento, se encuentran diferencias muy significativas. El hueso frontal, comparado con el del chimpancé, es completamente distinto. Le falta la enorme protuberancia presente en el cráneo de éste y su parte posterior tiene un poco más desarrolladas las uniones musculares con el cuello. Las quijadas, además, no son protuberantes, y carecen de caninos afilados, a semejanza de los monos actuales. La unión del cráneo y la columna vertebral es otra característica y en los fósiles hallados aparece distinta a la del sér humano. La abertura craneal—foramen magnum—por donde se une la médula y el cerebro, aparece en posición distinta a la del cráneo de un sér de nuestra especie. En el cráneo de éste, dicha abertura se halla exactamente en la base del cráneo; es decir, recta hacia la parte inferior. Merced a esto, el ser humano puede mantenerse en posición completamente erecta. En el cráneo del gorila, la abertura se encuentra situada hacia la parte posterior del cráneo. Ahora bien, en los fósiles estudiados—Australopithecine apes—; la posición de la abertura

ESTUDIO SOBRE EL ORIGEN DE NUESTRA ESPECIE, NO POR HABER SIDO TAN DISCUTIDO HA PERDIDO INTERES



Broom sostiene que los propietarios de este cráneo caminaban erectos.

Cráneo de un mono actual, su conformación no le permite caminar erecto.

se asemeja más a la de los seres humanos, por lo cual, ciertos arqueólogos del Congreso estimaron que, como nosotros, los animales a que pertenecieron, pudieron andar erectos.

Otras características de los cráneos encontrados son más propias del hombre que del mono. Por ejemplo, la conformación de los huesos maxilares, la forma de unión entre ambos maxilares y la base del cráneo, los dientes, así como la ausencia del canino característico del mono—aunque sí representan un canino mayor que el del hombre—. Todos los dientes y la forma de ocluir los incisivos, son muy parecidos a los del hombre. Los molares son muy grandes, aunque se parecen mucho a los humanos, pues están colocados en forma curva y muestran un gran contraste con los del mono actual, cuyos dientes se encuentran en líneas paralelas terminados por los poderosos caninos. De todas estas observaciones, algunos congresistas llegaron a la conclusión de que, entre estas variedades simiescas y nuestra humana especie existe un real parentezco...

Otros fósiles—húmero y fémur—respectivamente encontrados en Kromdraai y Sterkfontein, parecieron confirmar las conclusiones de los partidarios de la evolución biológica de nuestra especie. El húmero es menor y más delicado que el correspondiente al del chimpancé, pues no tiene la rígida corteza que sirve para soportar los músculos del mono moderno. Y se concluyó que el Australopithecine apes tiene un brazo, por sus proporciones y resistencia, más parecido al del hombre, que al del mono moderno, los huesos de cuyos brazos le permiten columpiarse en la rama de los árboles.

El estudio de un fragmento de fémur hizo, asimismo, concebir la idea de que el individuo al que pertenecía, podía caminar erecto como el hombre. Y esto pretendió deducirse de la forma y del punto de unión en la coyuntura, al reconstruirse el fósil en posición vertical. De esto se infirió ulteriormente que esas criaturas no estaban acostumbradas a vivir en los árboles. Esta conclusión se sacó antes de hacer el estudio, teniendo en cuenta fósiles de otros animales de esa época y propios de esa región. Algunos de estos animales eran de los del tipo acostumbrado a vivir en el desierto o adaptados a vivir en climas áridos.

En relación con la inteligencia que los congresistas de referencia atribuyeron a las extinguidas especies cuyos fósiles se han encontrado, sus argumentos carecen de solidez. La respuesta fue indirecta y filosóficamente pobre. Comparado el cuerpo y cerebro de los fósiles estudiados, con los del gorila o chimpancé, los de éstos resultan más desproporcionados. El cerebro de los fósiles resulta ser más desarrollado que el del gorila o el del chimpancé, pero no se pudo llegar a la conclusión de que poseyeran el dón del habla. Ni se encontró ningún implemento de piedra que pudiera habérseles atribuído como parto de su simiesca inteligencia.

Según el peregrino sentir de los arqueólogos, todos estos hallazgos y estudios han contribuido al esclarecimiento de una nueva fase del estudio sobre los orígenes de la especie humana. Y de acuerdo con sus ideas, el hombre no solamente proviene del mono, sino también tiene su origen geográfico en el Africa, en la cual lograron que tanto sus extremidades como los dientes—conclusiones sacadas de los fósiles sometidos a estudio—evolucionaran biológicamente hacia el tipo característico de nuestra especie humana, aunque el cerebro no siguiera la marcha evolutiva en un sentido de paralelo progreso con las demás partes y órganos del ser transformado, —en este caso, la variedad simiesca sometida a estudio—.

Algunos congresistas, sin embargo, no estuvieron de acuerdo con estas conclusiones. Y es natural. Filosófica y científicamente, los hechos y los argumentos presentados no satisfacían ni satisfacen al investigador, pues unas apariencias, fundadas en similitudes más o menos estrechas, y unas conjeturas apriorísticas, no pueden servir en el campo de la ciencia—donde tánto y tan acuciosamente se investiga y contrastan los hechos—, como bases sólidas para sentar consecuencias definitivas en una materia de tanta importancia como la tratada, en la que, sobre todo, la absoluta carencia de un rastro intelectual atribuíble a las especies de referencia, hace rodar por tierra todas las suposiciones evolucionísticas referentes al origen de nuestra especie humana. El problema se mantiene, pues, aún en pie.

ENTRE LOS HOMBRES DE CIENCIA QUIENES CONTINUAN TRATANDO DE DESENMARAÑAR EL COMPLEJO PROBLEMA



UNA ESTATUA A PINOCHO

Por JAVIER BARAHONA

El acuerdo del consistorio de Pescia.—¿Puerilidad o trascendental advertencia?—La vigencia histórica de un sistema social.—El símbolo de una sociedad.—La niñez y el muñeco del viejo Gepeto.—El efluvio nostálgico de la infancia.—El tesoro escondido.—Un himno a la inocencia.—Zorros, gatos y titireteros en el "País de los Juguetes".

EN Pescía (Italia), el consistorio municipal ha votado el acuerdo de levantar una estatua a Pinocho, el famoso héroe de la fábula de Collodi. ¡Una estatua a Pinocho en estos tiempo materialistas y resecos! La decisión de los ediles de Pescia puede parecer pueril y fuera de lugar, si se examina con los cristales del fosco practicismo imperante. Pero nuestra mirada tiene que desposeerse de estos anteojos deformadores para ver en su verdadera dimensión espiritual la idea de inmortalizar en bronce o mármol el personaje de un libro infantil.

El proyecto no tiene nada de fútil. Por el contrario, no sólo contiene una lección de profunda espiritualidad, sino que a la vez encierra una trascendental advertencia que el mundo de hoy no puede ni debe desoír. Esa estatua de Pinocho recuerda a las actuales generaciones la vigencia de una filosofía cuyo sentido civilizado y civilizador ha de conservarse, si la humanidad quiere salvar del naufragio que nos amenaza los tesoros de cultura, moral y convivencia con que se ha enriquecido a través de los siglos.

Pinocho, elevando su figura sobre un pedestal de Pescia, proclama la vigencia histórica de un sistema social que ha enseñado al hombre a vivir como tal, a sentirse hombre, vale decir, ser superior situado sobre el nivel de las necesidades primarias, capaz de dominar su naturaleza animal y levantar sobre ésta el edificio de la cultura. Las bellezas del arte, las formidables entelequias de la razón. Pinocho es el símbolo de una sociedad cuyo repertorio de reglas de conducta valen tanto como la vida misma, entiéndase la vida digna del hombre, pues sin ellas ésta no se concibe.

Por olvidar al muñeco que Collodi imaginara como paradigma ideal de la niñez, las generaciones de esta hora se ven abocadas a una catástrofe sin parigual en la historia. Sería curioso preguntar a los hombres que hoy deciden sobre el destino de muchos pueblos si en su niñez soñaron con las aventuras del polichinela salido de las manos del viejo Gepeto. Todos esos que con pertinaz palabra hablan de conquistas sociales, de clase proletaria, de burguesía y otros tópicos semejantes, ¿fueron niños alguna vez, esto es, supieron de la existencia de aquel Pinocho aturdido e inexperto que nos hizo llorar y reír en los días de la infancia?

Todo aquel a quien la inocencia de la edad pueril haya perfumado el alma, conservará siempre la fragancia de ese perfume, y no habrá alguna hora del día, o siquiera un minuto, en que no se sienta niño, en que el efluvio nostálgico de los años infantiles no venga a endulzar sus amarguras adultas. Y esa aura fugaz bastará para refrescar la ardiente atmósfera de odios que la vida va formando a medida que avanzamos por ella, para teñir de rosa el lóbrego horizonte de los desengaños. En el niño está preformado el hombre, y éste será lo que haya sido aquél. ¿Cuánto no puede hacer entonces un libro que, leído con la emoción y la credulidad de los años infantiles, deje en nosotros el surco benéfico de una moral fundada en la dignidad, en el bien, en la justicia, en el respeto a nuestros semejantes?

Eso es Pinocho, al que acompañará siempre un recuerdo romántico, dulcísimo, que irá mezclado a nuestras horas mejores. Estamos seguros de que los munícipes de Pescia, al votar el acuerdo de perpetuar la memoria del ideal hijo de Gepeto, sintieron en su interior algo como el toque de la mágica varita de aquella hada azul que vino a socorrer a Pinocho en sus trances difíciles. Esos ediles de Pescia, no importa cuáles sean sus debilidades, han de ser hombres de bien.

¿Y no es planta rara un hombre de bien en nuestros tiempos?

Cuando todo lo que fué y debe ser cimiento de una sociedad destinada a servir de recinto a la humana convivencia, se resquebraja y amenaza hundirse con todo lo que sostiene, hay que acudir a los Pinochos de la infancia, a las reservas espirituales que el niño dejó en el fondo de nuestra alma, como tesoro escondido que es preciso encontrar para salvarnos de la ruina.

El gesto de los ediles de Pescia tiene en estos momentos todo el valor de una revelación. Ahí está o puede estar la solución del gran problema plural que hoy embaraza al mundo. No sonriamos con compasivo desprecio ante esa estatua de Pinocho, símbolo de la inocencia y la abnegación, sombra de lo que un día fuimos, permanente imagen de los sueños que agitaron nuestras almas en los albores de la vida. ¡Pinocho! En cada una de las letras de este nombre suena la música de un himno a la inocencia. ¿Quién mejor que él puede reclamar el derecho a una estatua? ¿Quién puede preciarse de congregar más fervores en su torno? Cada una de las ciudades del mundo, imitando a Pescia, debiera tener su estatua de Pinocho para que los hombres, al pasar ante ella, recordaran que fueron niños y que sólo después de ser niños pudieron llegar a hombres.

Todos hemos sido un poco Pinochos, ¡y ay del que jamás se ha sentido émulo del buen polichinela! Ese no ha sido niño nunca y no será hombre tampoco en la trascendente acepción de la palabra. Porque hombre no es meramente el que tiene figura de tal. Hay muchos de esos que parecen hombres y sólo son figura, hombres a los cuales las fieras desdeñarían juntarse. He ahí el mal fundamental de nuestra época: que todos los que se creen hombres, por el hecho de parecerlo, reclamen serlo.

¿Recordáis el libro de Collodi? Hay allí una alegórica alusión a los días presentes. Observad el zorro y el gato, ladinos, epicúreos, hipócritas. Son la demagogia stalinista deslizando en el oído de los pueblos—pobres Pinochos que se dejan seducir por el reclamo de doctrinas farisaicas—risueñas promesas de paraísos sociales como aquel "País de los Juguetes" donde el héroe de Collodi fué llevado. Porque esa Jauja soviética no es sino la máscara de un mundo brutal, miserable, en que los infelices pinochos se tornan burros de verdad. ¿Y no se identifican las marionetas de Stromboli en esos pretendidos líderes pintarrajeados de progresismo, cuyos hilos maneja el gran titiritero de Moscú?

Los pueblos-pinocho de nuestra era tendrán que pasar muchos sustos y caer en muchas trampas antes de volver, escarmentados, a la casa del buen Gepeto. Zorros, gatos y titiriteros los acechan por todas partes, y los grillos-conciencia, que debieran transparentar el peligro detrás de halagüeños reclamos, se dejan engañar también. No queda, pues, a esos pinochos colectivos más que el auxilio del hada. Pero ésta no será ningún ente irreal y fantasmagórico, ni venido de regiones fabulosas, sino una fuerza nacida del hombre mismo, de su espíritu, y convertida en ideal donde el deber de ser hombre esté primero que el derecho a ser masa.

¿Que Collodi no quiso dar a su fábula significado político o circunstancial alguno? Tal vez. Pero toda obra de profunda raíz humana y moral es capaz de tomar el color de cada época o cada circunstancia. Pinocho habla un lenguaje de niño con resonancias adultas. Y esa estatua que se levantará en Pescia vendrá a cuajar en mármol la inquietud más entrañada de nuestro tiempo.

VERDADES que parecen MENTIRAS

Por MEE MORNINGSIDE

La línea internacional que regula las fechas no sigue exactamente el meridiano 180, sino que se inclina ligeramente hacia el este para cruzar por la parte superior de Siberia y hacia el oeste, en el otro lado, para tocar en la Isla de Attu, en la extremidad más occidental del grupo de las Aleutinas. Por consiguiente, un día tiene en realidad una duración mayor de la que nominalmente se expresa, ya que alcanza 25 horas y 12 minutos, más o menos; y hay, además, tres diferentes días al mismo tiempo. Por ejemplo: cuando son las 12:01 a. m. de un domingo en Cape Deshnef, en la Siberia, son las 11:17 a. m. del propio domingo en Greenwich, Inglaterra, y las 10:49 p. m. del sábado en Attu, en el sur del Pacífico.

* * *

Uno de los más asombrosos casos de alergia alimenticia es el de una niña de 7 años de edad residente en Inglaterra, que fué, hace dos años, expuesto en un Congreso médico de Londres. La mamá de la pequeñuela hubo de prepararle un nuevo plato de cereales para el desayuno y la chica se llevó una cucharada del alimento a la boca. Antes de que pudiera tragarlo, su garganta se contrajo, sus labios y su lengua adquirieron el doble de su tamaño natural y perdió en seguida el conocimiento. Hubo que aplicarle varias inyecciones de adrenalina para reanimarla. Pruebas de laboratorios realizadas por los especialistas revelaron que la niña era altamente alérgica a la linaza, uno de los ingredientes que tenía el cereal. De no haberse contraído y cerrado por completo la garganta de la niña, impidiendo así que tragara el alimento, no cabe duda de que el choque anafiláctico, producido por la ingestión de ese producto, le habría costado la vida.

* * *

En fecha tan cercana como el año 1900 el medio de intercambio entre los indígenas de la costa del noroeste eran las mantas corrientes de lana. Cuando un hombre poseía un número determinado de estas mantas podría adquirir con ellas un *copper* (una placa de cobre) de quince por veinte pulgadas de tamaño. Cada placa se grababa con el nombre y el historial del adquirente y el valor de ella crecía según iba cambiando de manos, merced a una transacción que exigía ciertos ritos y ceremonias.

Probablemente el más valioso de esos *coppers* fué vendido en un acto solemne que tuvo lugar en las Islas de la Reina Carlota, en la Columbia Británica, en el año 1893 y en la que intervinieron los indios Haida. La placa de cobre fué adquirida al precio de 7,500 mantas.

De los veintitrés clubes o equipos de *baseball* que han pertenecido a la Liga Nacional, desde que ésta fué creada en el año 1876, sólo dos han permanecido siempre en ella, en calidad de miembros, año tras año: los "bravos" del Boston y los "cachorros" del Chicago. De los catorce equipos que han pertenecido a la Liga Americana desde el año 1900, en que hubo de fundarse, sólo tres han conservado su calidad de miembros activos de ella, en todo el tiempo: las "Medias Blancas" del Chicago, los "Indios" del Cleveland y los "Tigres" del Detroit.

* * *

Uno de los primeros accesorios de automóviles que salió al mercado lo fabricó la casa Packard, en 1902, y consistía en una suerte de pistola que disparaba chorros de amoníaco mientras el vehículo estaba en marcha.

El propósito era espantar a los perros que solían perseguir los automóviles, con el fin de morder las gomas. En esa época los neumáticos eran tan delgados y la marcha de los automóviles tan lenta que un mordisco canino podía producir la inutilización de la cámara.

* * *

Uno de los más costosos, entretenidos al par que útiles juguetes mecánicos fabricados en cualquier tiempo, es un ferrocarril en miniatura que existe en el Palacio Real del Marajá de Gwalior, en la antigua India inglesa. Construído todo de plata y operado por electricidad, el tren viaja lentamente—o de prisa, si así se desea—alrededor de la mesa circular en que pueden tomar asiento treinta comensales. Los vagones que arrastra están repletos de manjares, frutas, dulces y demás golosinas, así como de condimentos y especies de las más delicadas. El tren se detiene, por un minuto, frente a cualquier comensal que oprima un botón desde su puesto cuando tenga delante de él la fruta o la golosina que desee.

* * *

Los norteamericanos pierden anualmente millones de pesos al olvidar, por ejemplo, sumas que les son adeudadas, dinero que ellos han ocultado o depositado en algún sitio—caja, gaveta, alcancía, etc.—o, inclusive, saldos en cuentas o depósitos bancarios secretos, que al trasladarse a otra ciudad o al sufrir de alguna dolencia, se paralizan. Lo más sorprendente de esos olvidos o meras equivocaciones es que hay muchas personas que en las carreras de caballos apuestan a uno de los equinos contendientes y después olvidan el billete, lo pierden o se hacen la idea de que apostaron a otro. El año último, en el estado de Nueva York tan sólo, las sumas no reclamadas por sus dueños en los hipódromos que allí operan ascendieron a la cifra de 231,742 dólares con 22 centavos.

Por SALVADOR BUENO

KNUT HAMSUN:

NOVELISTA DE VAGABUNDOS

El novelista noruego, Knut HAMSUN, autor de "Hambre", "Pan" y otras famosas obras, Premio Nobel de Literatura de 1920, que acaba de fallecer.

LA literatura occidental pierde con la muerte de Knut Hamsun una de sus figuras de más sólidos e inquebrantables prestigios. Cuando en 1920 obtuvo el Premio Nóbel de Literatura—consagración y homenaje universal a su creación poderosa—ya el famosísimo novelista noruego había traspuesto el climax de su obra incomparable. Sin embargo, en el amor y el goce de miles de lectores esas novelas, que dejan una impresión de grandiosidad y de fortaleza, pero sobre todo la huella de una honda compenetración, una esencial identificación, con el hombre común, con los humildes, permanecían incólumes al paso del tiempo, como si no importaran para su popularidad las transformaciones de escuelas y tendencias literarias.

Desde que en 1890—teniendo ya treinta años—publicó su novela *Hambre*, el nombre de Knut Hamsun traspasó inmediatamente las fronteras de los países escandinavos. Sus obras alcanzaron una difusión extraordinaria a través de versiones en diversos idiomas. A esta novela inicial siguieron *Pan*, *Victoria*, *Un Vagabundo toca con sordina* y tantas otras. En ellas advertía el lector la continuidad de dos temas centrales, el hombre sencillo y errante, y la naturaleza, amplia, generosa, abarcadora. Por eso Hamsun puede llamarse por antonomasia el novelista de los vagabundos y de la naturaleza.

I

Existencia henchida de aventuras la de este escritor noruego. Había nacido en Lom, y su niñez transcurrió en las lejanas islas Lofoden. Los más diversos oficios vieron sus esfuerzos de adolescente vigoroso y audaz. El mar lo llamaba. Enrolado en un buque de carga llegó a los Estados Unidos. A lo largo del inmenso país y de Canadá vagabundeó año tras año, ejerciendo como pescador en Terranova, como peón y lechero en Dakota, como conductor de tranvías en Chicago. Esta vida aventurera iba templando su carácter. La lectura tenaz ampliaba sus conocimientos de autodidacto. En Chicago fué despedido de su empleo como conductor de tranvías cuando fué sorprendido leyendo a Eurípides. Pero el acicate de la aventura, y el espectro sombrío del hambre que lo perseguía con su índice helado, empujaban al emigrado de uno a otro sitio.

Cuando Knut Hamsun inició su faena literaria le encontraron los críticos semejanzas y paralelos con otros maestros de la novela. Se observó cuánto de Dostoiewski había en *Hambre*. Sus vagabundos estaban poseídos por un alma soñadora, pero no tenían el ímpetu trascendente y místico de las creaciones del gran novelista ruso. El verbo recio de Hamsun manejaba a sus criaturas de modo maestro, todas ellas, a fin de cuentas, eran individualidades enhiestas, vigorosas que se alejaban de la civilización, abandonándose en brazos de la naturaleza. Mas la naturaleza no era refugio para males ciudadanos, para nostalgias de la urbe y sus atractivos. Este novelista quería resucitar, si esto es posible, el viejo, antiquísimo sentido de la naturaleza como madre nutricia, como fuerza elemental, creadora.

Porque su novelística está llena de personajes que se alzan frenéticamente contra lo normativo y regulado, contra la uniformidad de la vida civilizada, contra la estrechez y mediocridad de los ambientes urbanos. El vagabundo, como ese errante Glahn de su novela *Pan*, llegaba a ser símbolo de su inquietud, paradigma de sus ideales. Venía a representar el vagabundo a todos los humildes que se evaden de una organización social que los ahoga.

II

Habría que indicar algo sobre este desplazamiento del interés de Knut Hamsun hacia los hombres de ínfima categoría social. Porque en ellos siempre existe una cierta soberbia y desprecio por la sociedad, un énfasis demasiado vivo en los derechos del individuo. Entre la sociedad y la naturaleza, los entes de ficción de este novelista no hallan tregua ni sosiego. Por eso destilan sus obras una gran amargura, una sensación híspida, cortante, que sólo palia sus aristas cuando emergen esos sentimientos de ternura que tanto atractivo tienen para sus lectores.

Entre los autores contemporáneos de Knut Hamsun abundaba esta afición hacia los humildes. Era signo habitual en la narrativa eslava. Ahí están los nombres de Tolstoi, de Gorki, de Panait Istrati. Y como denominador común existía un alegato contra la sociedad. Se hacía causa común con los pobres y se entreveía, por los caminos del arte que siempre son agoreros, los rumbos de insurrecciones futuras que iban a ser material de la historia del siglo XX. Pero el vagabundo de Knut Hamsun, como en el título de su obra famosa, "tocaba con sordina", dejaba conmovido el ánimo con sus derrotas y frustraciones, con sus sedimentos tiernos y melancólicos, con su alma sencilla, ingenua, natural.

III

Al llegar las horas tremendas de la Segunda Guerra Mundial el nombre de Knut Hamsun volvió a recorrer el mundo. Su patria había sido invadida por los ejércitos de Hitler. El pueblo noruego, desde la corte hasta el más modesto ciudadano, alzó sus armas contra el agresor. Ante el estupor de sus compatriotas y asombro del mundo democrático, Hamsun atacó esta determinación nacional, escribió artículos en favor del régimen nacionalsocialista y aconsejó a los noruegos colaborar con las huestes invasoras. En 1942 visitó a Hitler.

Al sobrevenir la victoria aliada, el anciano escritor fué juzgado por su identificación con los nazis y con el régimen "títere" de Quisling. Sus vecinos de Grimstad fueron sus propios acusadores. Aunque no se le llegó a condenar por traición, se le impuso una multa de $65,000 y a su mujer, una tenaz defensora del nazismo, se le aplicó la pena de tres años de prisión.

Triste, abandonado, casi olvidado por aquellos mismos que tanta admiración le habían rendido en el pasado, el escritor veía pasar los últimos años de su existencia. Sus libros seguían ganando lectores, sus novelas alcanzaban sucesivas reediciones. Y allá en su frígido país, ahincado con firmeza en su obra, recio, erguido, a veces inquieto, el anciano observaba cómo los hombres bregan sin descanso en las grises ciudades, dejando a sus espaldas, desdeñando, el manto acogedor, siempre renovado y fresco de la madre naturaleza.

IV

Cuando en el futuro se pueda realizar estricto balance de lo que las literaturas occidentales de fines del siglo pasado y comienzos del actual representan y contribuyen al gran bagaje de la cultura humana, habrá que recordar a esos novelistas que, como Knut Hamsun, volvieron sus miradas hacia el hombre común.

Ese hombre común, para esos novelistas, para esos recreadores geniales, llevaba en su seno los mejores tesoros que la humanidad puede necesitar en sus momentos de crisis. Ellos quisieron, en lo posible, despojarlos de todo odio, de todo afán de venganza contra la sociedad que los menospreciaba. Pero sólo en algunos; como en ciertos personajes magníficos que creó con su pluma lírica este noruego, la compasión adquiere fisonomía nítida y pulcra, señal evidente de su rica sustancia humana. Entre los grandes creadores novelescos este Knut Hamsun, vagabundo y escritor, hombre errante y personalidad tajante de nuestro tiempo, ha de ocupar el lugar cimero que merece.



LA LUCHA CONTRA EL DOLOR

DESPUES DE MULTIPLES INVESTIGACIONES LA MEDICINA HA LOGRADO LOCALIZAR VARIAS DROGAS DESTINADAS A EVITAR EL SUFRIMIENTO DE LOS ENFERMOS Y A COMBATIR EL MIEDO DE ESTOS A LA ANESTESIA

No hay persona alguna que tenga en perspectiva someterse a una operación, que no sea inevitablemente presa del temor. El perder el conocimiento es como morirse un poco, y la muerte, por lo general, es temida. El temor, sin embargo, agrava las condiciones del paciente, pues duplica su presión arterial y esto hace más difícil su recuperación post-operatoria. Ante esta realidad, los investigadores de la medicina moderna han enfocado sus actividades investigatorias a encontrar un medio eficaz para evitar el temor que se suscita en el paciente al saber éste que ha de ser operado. Y los resultados han sido halagüeños. Se ha logrado localizar una nueva droga — llamada "avertin", denominada así porque erradica el temor del paciente (del verbo inglés "avert": desviar, apartar)— que, administrada antes de la anestesia formal a que se ha de someter el paciente para su intervención quirúrgica, logra despojarlo de todo temor. Avertin no es, a este objeto, la única droga.

El avertin se administra ya por medio de una inyección, ya por medio de un enema, mientras el operado se encuentra descansando cómodamente en su cama. Una vez aplicado el avertin, el paciente queda en un estado de semi-inconsciencia que permite luego aplicarse la anestesia sin mayores dificultades y, sobre todo, sin que el miedo obre peyorativamente en sus condiciones.

Hacía cerca de 50 años que los anestesistas estaban buscando una droga que pudiera introducirse en el organismo de modo que obrara en el cerebro una acción de suave inconsciencia. Y ya en el 1941 se conocían más de 400 drogas con propiedades anestésicas, de las cuales, las más usadas, han sido el barbital, luminal y veronal. Anteriormente, en el 1931, había surgido un nuevo producto llamado *evipal*, originado del barbitúrico, dedicado a producir la anestesia por medio intravenoso. Los químicos norteamericanos luego lograron perfeccionar, con ligeras diferencias, el evipal obteniendo el *pentatol*. El pentatol y otras drogas similares han cambiado el panorama que el uso del opio y otros narcóticos habían proyectado, al generar en los pacientes — si se les aplicaba con frecuencia — la inclinación viciosa al uso de estos narcóticos.

El efecto del pentatol es de corta duración y al administrarse al paciente, éste queda luego exento de subsecuentes náuseas y atolondramientos. Es de fácil transportación y no es inflamable: cualidades que lo hacen muy utilizable por la medicina militar, en la que frecuentemente hay que administrar anestesia para intervenir quirúrgicamente en fracturas y traumatismos graves.

El pentatol de sodio ha sido empleado desde el 1934 en que fue por primera vez usado en la clínica de los Hermanos Mayo, en más de 40,000 casos, con el resultado de una muerte por cada 10,000 operaciones. Actualmente se está usando en más de la cuarta parte de todos los casos que requieren anestesia. Sus efectos son tan suaves que, una vez pasados éstos, la persona operada se encuentra como si no hubiese padecido ni siquiera la enfermedad que la llevara a la mesa de operaciones.

El progreso en el perfeccionamiento de las drogas destinadas a la administración de las anestesias locales o regionales ha sido notable. La cocaína, como anestesia local, pertenece ya a la época de nuestros abuelos. Y la novocaína—producto europeo cuyo equivalente norteamericano es la procaína—a la de nuestros padres. La procaína ha sido mejorada, sin embargo, para aplicarse en casos determinados. La introcaína—otra modalidad de esta droga—ofrece una acción anestesiante más rápida, mientras que la meticaína resulta de más larga duración en sus efectos. La pontocaína—aun más poderosa—tiene un efecto anestésico de mayor duración que las anteriores y, finalmente, la nupercaína es la más poderosa y de larga duración de todas las mencionadas.

Estas nuevas drogas se han usado como anestésicos regionales en operaciones que antes se efectuaban sometiendo el paciente a una anestesia general. Las operaciones en manos y brazos pueden hacerse ahora, mediante estas drogas, bloqueando o aislando el brazo mediante el efecto anestesiante de estas drogas ejercido sobre el nervio que cruza la espalda. Merced a él, el brazo queda todo insensibilizado, y el paciente puede no sólo observar su propia operación, sino también hasta cooperar en ella, pues no porque no experimente el menor dolor pierde por eso el dominio de sus músculos que puede mover a voluntad, especialmente cuando se requiere su cooperación para ligar más fácilmente los tendones afectados por los cortes del bisturí...

La aplicación intravenosa del pentatol en la cirugía dental, en vez del gas—que, aunque le evita todo dolor al paciente, lo deja inconsciente—permite a éste abrir la boca y adoptar actitudes a voluntad del cirujano que le interviene. Cierto dentista de Hollywood manifiesta a este objeto que él usa el pentatol en el 90 por ciento de sus casos operatorios.

El sueño semi-inconsciente a que tánta publicidad se dio años atrás y que se obtuvo por la administración de la escopolamina, es algo que, con el uso de la nueva droga, resulta ser cosa corriente en los modernos hospitales. Y hasta se emplea en los casos de parto, pudiendo la parturienta obedecer las indicaciones del médico para la moción de determinados músculos.

La llamada anestesia espinal continua es el producto de la aplicación de un nuevo método. Por medio de una aguja horadada a la que va unida una pera que se presiona a voluntad, el paciente, cómodamente amodorrado e insensible a todo dolor, va recibiendo, por presiones periódicas, diminutas dosis de un poderoso anestésico, v. g., como la nupercaína. El paciente recibe la dosis necesaria, directamente sobre la médula espinal y se mantiene constantemente bajo los efectos de la anestesia sin temor a que se le administren dosis excesivas del anestésico.

En la administración de estas dosis en cantidades infinitesimales es en lo que la ciencia de la anestesia ha hecho también uno de sus mayores progresos. Hoy se conoce mucho mejor que una docena de años atrás, tanto el efecto de las drogas en el organismo y la cantidad de éstas que el mismo puede soportar sin peligro, como las nuevas técnicas para administrarlas midiendo las porciones exactas que el paciente recibe.

El perfecto dominio de las cantidades de gas administrado al paciente—posible solamente desde el año 1929—ha reducido al fin los peligros que pudieran ocasionar en éstos las cantidades negligentemente administradas por personas no del todo competentes.

El uso del gas en la anestesia obtuvo su mayor auge por el año 1923, cuando el gas llamado etileno fue empleado por primera vez como anestesiante. El etileno irrita menos los pulmones que el nitróxido, y puede usarse con mayor cantidad de oxígeno, reduciendo así el peligro de la sofocación. La ciclopropane es un notable perfeccionamiento del gas hidrocarbónico, con la ventaja sobre éste de tener el placentero olor de la naftalina. Se usó por primera vez en la Universidad de Wisconsin en el 1933. Es un anestésico tal, que puede ser mezclado con un 85 ó 90% de oxígeno, asegurando al paciente la amplia cantidad de oxígeno que necesita su organismo para subsistir sin dificultades. Con el antiguo método del nitróxido no podía emplearse más de un 20% de oxígeno, si era que se deseaba que el paciente sustentase la vida manteniéndose bajo los efectos de la anestesia. Con el cyclopropane, pues, puede usarse cuatro veces más oxígeno que con el nitróxido, necesitándose solamente una sexta parte de lo que se requiere de nitróxido para obtener el efecto de la anestesia.

El éter ha sido igualmente perfeccionado en el etil-cloridio. La vinethine es otro adelanto obtenido sobre el éter, y posee menos efectos—como náuseas y nerviosismo—después de usado. El cyprome es también otro novísimo adelanto de la ciencia de la anestesia, dado a conocer el 1940 por la Universidad de Maryland.

Por otra parte, el frecuente uso de los aparatos administradores de la anestesia—que reemplazan el antiguo método de impregnar un algodón en éter o cloroformo y luego aplicarlo a la nariz del paciente hasta conectar finalmente la careta del tubo anestesiador—constituye un gran paso de avance en esta ciencia.

Considerados todos estos adelantos en conjunto—mejores drogas y gases, administración intravenosa de las mismas, aparatos acondicionados con la suficiente suplencia de oxígeno, la erradicación de los temores anteriores a toda operación y sus consecuentes efectos—, han revolucionado por completo la ciencia de la anestesia. Y han contribuído muy notablemente al éxito de la guerra contra el miedo y el dolor, que la humanidad viene librando desde los mismos albores de su existencia.

LA SERPIENTE DE MAR

MAURICIO BURTON



Es cosa frecuente que se recurra a un biólogo con objeto de que identifique un pájaro, una bestia, un insecto o una flor mediante una descripción verbal. Si se trata de un pájaro se le describe el tamaño, los colores y marcas características, y hasta suele dársele idea de cómo canta, y en casos excepcionales se le proporciona un dibujo rudimentario. Y mientras el naturalista se devana los sesos esforzándose por hacer coincidir tan deficientes datos con cualquiera de las especies conocidas, el solicitante se le queda contemplando con mezcla de fé y de incredulidad. Fe en su habilidad para identificar lo que se le pide con pruebas tan inadecuadas, incredulidad al ver que le resulta tan difícil dar con lo que es y de sus muestras de ineptitud para lograrlo. Es frecuente que naturalistas botánicos y zoólogos se tengan que enfrentar con esta situación, y la verdad es que resulta en extremo difícil hacer con exactitud la descripción, de un ser viviente cualquiera. Pero más difícil es todavía reconocerlo mediante una descripción verbal de quien no está acostumbrado a hacerlo. Sobre el particular, los ornitólogos se expresan de esta guisa: "Pájaro capturado, historia es, pájaro visto... misterio." Es tan amplio el margen de error, aun en casos en que se trata de observadores experimentados, que es una audacia registrar el descubrimiento de un pájaro cualquiera, pues es muy poco el crédito que se concede a los informes, así provengan de labios de ornitólogos expertos, al menos que dichos informes cuenten con el apoyo de un testigo o más que también tengan experiencia en estas cosas. Lo dicho es aplicable a las común y corriente del jardín, y desde luego es aplicable todavía a cosas que no son tan comunes.

De ahí que no tenga nada de particular que el zoólogo se muestre justificadamente excéptico en cuan to al mónstruo que se asegura habita en las aguas de Loch Ness, el cual hasta ahora sólo es conocido a través de descripciones insuficientes aun cuando se asegura, inclusive que su tamaño y forma son tales que no se les puede relacionar con ninguna bestia acuática conocida, de mar o de agua dulce, y que tiene hábitos poco usuales, según se desprende de lo poco que sabemos realmente sobre él. Es decir, que aplicando la máxima de los ornitólogos, no sea posible considerar tal mónstruo más que como un verdadero misterio, ya que, además, el zoólogo conserva latente en el fondo de su conciencia el recuerdo de "misterios" semejantes, derivados de los numerosos informes que se han fraguado sobre mónstruos marinos, todos los cuales, sin excepción, han resultado, al ser examinados de cerca, restos de alguna ballena de grandes dimensiones, de algún tiburón gigantesco, de un calamar extraordinario, o de cualquier otro objeto apto para resistir una explicación plausible. También vienen a la memoria del zoólogo los relatos sobre el "kraken", las sirenas, el oso "nandi" y otras criaturas extraordinarias, todas las cuales, a la postre, han resultado inexistentes. En esa virtud, su justificada insistencia es que se le lleve un espécimen, un hueso, un trozo de piel, o cualquiera otra parte de la bestia, poniéndolo así en posición de poder saber posiblemente de qué se trata. Esta situación ha creado en él una especie de excepticismo, defensivo en su forma más aguda. El temor de equivocarse al clasificarlo, de dar crédito a algo que posteriormente resulte una pifia, es de gran peso en estos días en los que la publicidad de estas cosas es mucho mayor que antaño. Sin embargo, esto

resulta un poco duro para quienes con toda honradez tratan de dilucidar el misterio. Y no puede menos de causar desaliento el que otros, menos informados quizás, aprovechen ese excepticismo defensivo para hacer mofa de los zoólogos.

Hoy día hace falta mucha entereza para expresar una creencia cualquiera sobre la existencia de una bestia viviente de afinidades desconocidas que habita en el Loch Ness, o para declarar públicamente haberlo visto Es por eso por lo que en nuestro concepto la señora Constancia Whyte, de Inverness, merece una alabanza calurosa por haber tenido la osadía de reunir pruebas y darlas a la publicidad en un libro, que bien puede describirse como una investigación justa y equilibrada. Y tampoco puede uno menos de tributar elogios a quienes han tenido la audacia de "escribir a los periódicos sobre el particular", como recientemente, otra persona lo ha hecho: el Coronel Patrick, de Knockie, en las inmediaciones de Fort Augustus, quien en el "Inverness Courier", del 16 de noviembre último, describió como percibió una gran perturbación a unos 150 metros de la orilla... "Reinaba una calma completa... de modo que el agua no era fácil de confundir. En aquel momento distinguí un trozo como de 6 pies (180 cm). de un objeto negro el cual sobresalía como un pie (30 cm.) sobre la superficie del agua (el cual) desapareció y reapareció momentos después a unas cien yardas (90 m.) y más cerca de la orilla... Tras esta reaparición momentánea el objeto aludido desapareció. Debe haberse zambullido, pues no dejó estela alguna que yo pudiera ver, y que indicara el rumbo que siguió. Mientras la agitación producida por la perturbación de las aguas que mencioné primero lamía la orilla como si acabara de pasar una lancha rápida de motor... Estoy convencido de que lo que vi era una criatura viviente, y que no se trataba ni de una tortuga, ni una ballena, ni tampoco de alguna foca gigantesca."

Esa afirmación peca de modesta, pero su interés finca en su afinidad con los relatos hechos por otros que han visto cosas semejantes en Lonch Ness. Recientemente tuve oportunidad de tomar parte en una presentación televisada de este asunto, y de charlar con varias personas de Inverness quienes sostienen haber visto apariciones semejantes a la descrita por el coronel Grant, o bien de haber oido los relatos de testigos oculares. Cabe decir que a resultas de esas conversaciones no ha crecido mi excepticismo sobre el particular. Entonces cabe conjeturar ¿Cuáles son las dificultades que existen para aceptar las pruebas de esos testigos oculares? Aparentemente esas dificultades son cuádruples: primero, el tamaño de la bestia; la habilidad que tiene para mover la espina dorsal ondulándose verticalmente; la longitud de su delgado cuello y su pequeña cabeza, y finalmente, la dificultad de relacionarla con cualquier animal viviente conocido. Se han sugerido muchas cosas, entre otras, que lo que han visto esos testigos es un juego particular producido por el viento en la superficie del lago; o causado por un submarino; o que se trata de un rosario de minas, o de algunos troncos flotantes, o de la quilla de botes zozobrados, o bien de focas o tortugas, etc. ¡Resueltamente, el Lonch Ness es un lugar de aventuras!

No puedo jactarme de poseer conocimientos especiales sobre esto excepto en cuanto a que he reflexionado mucho sobre los acontecimientos. No me propongo tampoco intentar resolver el problema ni con carácter de sugerencia. Voy a concretarme a decir que después de examinar las pruebas, no encuentro suficiente fundamento para descartar de una vez la idea de que se trate de un animal viviente el causante de los fenómenos aludidos. Tampoco he logrado encontrar fundamento para mostrarme excéptico en cuanto a los relatos que circulan. El tamaño de la bestia, que se ha calculado hasta de 60 pies (unos 18 metros) de largo, no es mucho mayor que el de las grandes ballenas, y apenas un poco más que el de los cocodrilos muy desarrollados y del de las serpientes terrestres conocidas. Existen, además, buenas razones científicas que hacen sospechar que en el fondo del mar hay peces más grandes que los que se han sacado hasta hoy... y que uno (o más) bien pueden vivir en el Loch Ness. La forma que se le atribuye, de cuello largo y delgado, pequeña cabeza y cuerpo grueso, tampoco es imposibilidad mecánica. Las largas serpientes marinas tienen precisamente esa forma, aun cuando su longitud es sólo de unos cuantos pies, en la mayor parte de los casos. No implica imposibilidad mecánica tampoco la columna dorsal ondulante, puesto que es característica de todas las serpientes. El argumento más poderoso, a mi juicio, es no haber podido encontrar en mis búsquedas, entre las fotografías de ballenas, delfines, tortugas y focas, cosa alguna comparable a los dibujos que ilustran este artículo, ni con la fotografía tomada por el señor Stuart.

Puede muy bien ser que el monstruo de Loch Ness no sea sino un rosario de minas, un submarino, una anguila o cualquiera otra cosa por el estilo, pero si es realmente así, la verdad es que nadie ha podido proporcionar pruebas satisfactorias que lo demuestren. Por otra parte, después de la revisión y selección escrupulosa de todas las pruebas, queda todavía algo difícil de explicar, a no ser que se invoque la presencia de algún ser viviente que hasta ahora no ha podido ser investigado a satisfacción. Por mi parte, tengo la creencia de que la colección de pruebas seguirá aumentando y que al cabo se podrá dar con algún método que imparta positiva ayuda y guía para los observadores potenciales en cuanto a los puntos que hace falta dilucidar. Después de todo, una actitud de **non posimus** no tan sólo es deplorable sino contraria al espíritu de la investigación y descubrimiento. Ahora bien, por lo que toca a quienes habitan en las cercanías del Loch Ness, cabe apuntar que son muchos los que tienen la convicción de que en sus aguas vive una bestia extraña, si bien conviene tener presente que entre ellos abundan quienes no tienen la ventaja de poseer una ilustración suficiente y conocimientos en biología por lo que, necesariamente sólo tentalean en las tinieblas cuando tratan de hacer la descripción de lo que han visto.

Por otra parte, posiblemente llegue el día en que sea dable reunir algún material de pruebas, o en que alguien resuelva hacer una tentativa mejor sostenida y organizada para resolver ese misterio. Y entonces quizá resulte que pruebas reunidas con propiedad, computadas y seleccionadas debidamente se traduzcan en resultados incontrovertibles. Pero, sobre todo, no debemos mofarnos de quienes se esfuerzan por resolver el misterio, sino más bien hay que procurar alentar la recolección de mejores pruebas.

EXISTE VIDA EN OTROS PLANETAS

POR EL CORL. E INGENIERO CARLOS R. BERZUNZA

Ha sido siempre más fácil para el hombre cambiar el aspecto físico de la Tierra que su propia mentalidad. Hemos convertido desiertos en tierras fértiles, por medio de canales comunicamos no sólo un río con otro; pongamos por ejemplo la comunicación entre dos mares: el Atlántico ha sido comunicado con el Pacífico, y los soviets han realizado recientemente maravillas a este respecto.

Lo que es más, hemos conquistado el aire y se trabaja activamente por internarnos en el espacio. También nos ha sido dable presenciar la bomba atómica y la de hidrógeno, logrando producir un calor igual al que se calcula existe en la superficie del Sol, estrella a la que cada día conocemos mejor. Si a nuestros antepasados, que dicho sea de paso, no les tocó vivir una época tan interesante como la nuestra, algún visionario les hubiera hablado de las posibilidades de la B. A. o de la B. H. ¿qué les hubiera causado?, tal vez el mismo efecto que el que puede ocasionar a usted, el siguiente anuncio de la Fuerza Aérea de los Estados Unidos: "LA EXISTENCIA DE SERES INTELIGENTES EN MARTE... AUNQUE NO ES IMPOSIBLE NI SE CONSIDERA IMPROBABLE... LAS POSIBILIDADES DE LA EXISTENCIA DE SERES INTELIGENTES EN VENUS NO ES CONSIDERADA COMPLETAMENTE IRRAZONABLE POR ASTRONOMOS".

Para todos los que estudiamos astronomía constituye una verdadera sorpresa el que los astrónomos de la Fuerza Aérea consideren las posibilidades de existencia de seres inteligentes en Venus.

Constituye una sorpresa porque juzgamos este hecho únicamente por lo que nos enseñaron los maestros y por lo que aprendimos en los libros de texto de la época, pero no nos detenemos a pensar que los medios de que hoy se disponen no están al alcance de todos y que mucho de lo que ya se sabe, por varias razones, es guardado como secreto. De este modo, nuestros conocimientos están más de acuerdo con lo que puede deducirse por medio del telescopio instalado en el Observatorio de Tacubaya, el cual tiene más semejanza con los que existían en tiempos de Galileo que con los actuales.

Júpiter, el mayor de los planetas. Tiene 12 lunas, tres de las cuales giran en sentido contrario a todos los otros miembros del sistema solar.





LOS PLANETAS GIGANTES

Todos estamos de acuerdo que son nueve los planetas del Sistema Solar, los cuales, si los vemos representados de manera gráfica podríamos dividirlos en dos grupos, siendo los asteroides, que se revuelven en grupos definidos alrededor del Sol entre las órbitas de Marte y Júpiter, la línea divisoria. Entonces Mercurio, Venus, la indebidamente llamada Tierra y Marte, los que a su vez, con excepción de Plutón, son también los más pequeños, constituyen los planetas interiores. Los exteriores, que a su vez son los mayores, están compuestos por Júpiter, Saturno, Urano, Neptuno y Plutón.

En cuanto a los planetas exteriores, del conocido valor de la gravedad podemos deducir que la velocidad de escape de los gases es: 61, 37, 21 y 22 kilómetros por segundo, respectivamente. Plutón que es sólo un poco mayor que Mercurio debemos suponer que ha perdido toda su atmósfera.

Por tanto, la atmósfera de aquellos planetas gigantes, no solo contienen fundamentalmente nitrógeno, hidrógeno y helio, sino que, debemos concluir que puesto que el hidrógeno se presen-

ta en tal abundancia, se unirá con el carbono y el nitrógeno, formando el venenoso metano.

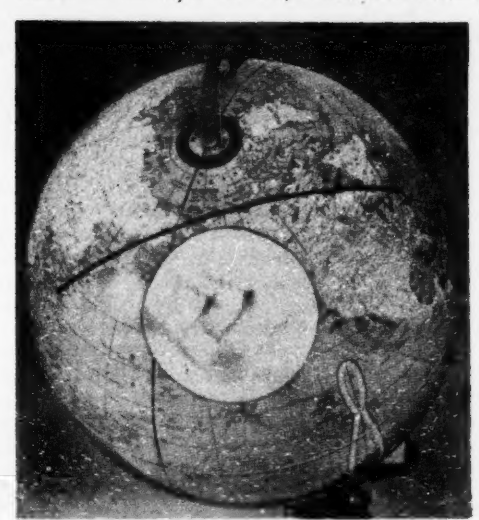
For otra parte, el análisis espectroscópico, no da indicaciones de la presencia de oxígeno, sin el cual, la vida, por lo que nosotros sabemos en la Tierra, es completamente imposible. Además, el vapor de agua está también ausente. Está deficiencia, sin embargo, es fácilmente explicable por el hecho de que las temperaturas son tan bajas, debido a la gran distancia del Sol, que toda el agua se precipita bajo la forma de nieve y hielo.

Por consiguiente podemos admitir que, en cuanto a los grandes planetas, es difícil una posibilidad de vida en sus gigantescos cuerpos ya que no sólo son demasiado fríos sino sus atmósferas sumamente venenosas.

SE CREE POSIBLE LA VIDA EN MERCURIO.

Deshechadas las posibilidades de vida en los grandes planetas sólo nos queda investigar la de lo planetas interiores que, son también los más pequeños. Comenzaremos por el más pequeño de todos: Mercurio.

Antes de relatarle lo que piensan sobre el menor de los hijos del Sol, autoridades reconocidas como Willy Ley, deseo decirle lo que yo aprendí, que es, al mismo tiempo, lo que los científicos aceptan sin reparo.

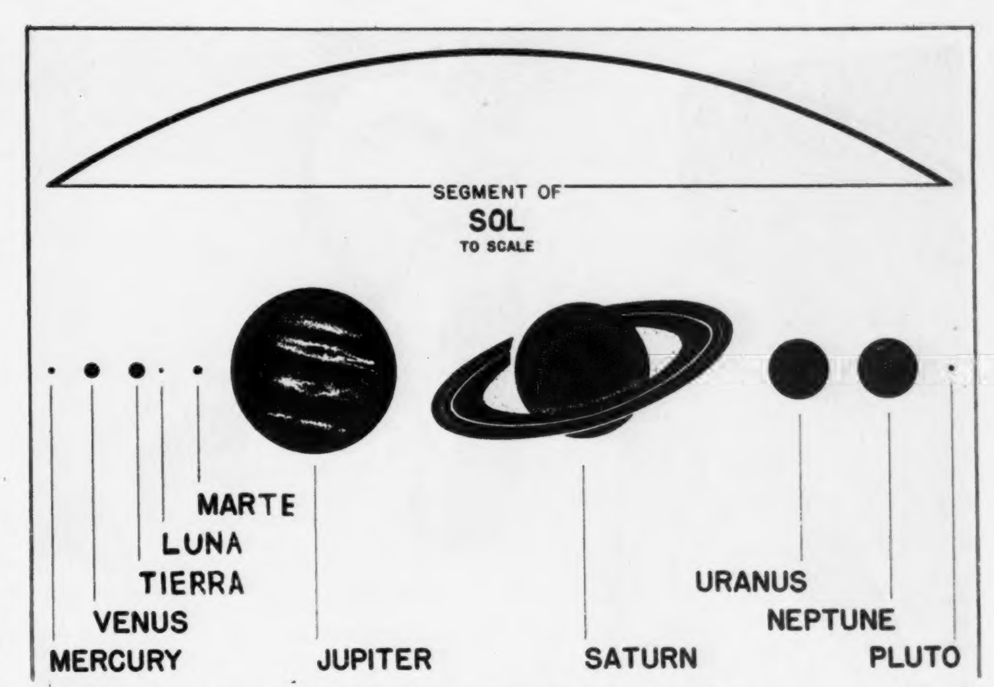


Mercurio. Una de las dificultades para la existencia de vida en este planeta, además de su proximidad al Sol, es su tamaño. Aquí aparece comparado con nuestro planeta.

La masa de Mercurio es veinticinco veces menor que la Tierra y su velocidad de escape es sólo 3.5 kilómetros por segundo, por tanto se cree que, ninguna molécula de gas puede hospedarse en un planeta tan pequeño durante más de 200 años y, Mercurio debió haber perdido atmósfera, así como su provisión de agua, tan pronto como los gases fueron libertados mientras se enfriaba su cuerpo.

De este modo, Mercurio no solo carece de aire y de agua, sino que está tan próximo al Sol (58 kilómetros) que la temperatura de su lado iluminado por la luz del día, se eleva lo suficiente para fundir el plomo.

Es necesario recordar que solo uno de los hemisferios de Mercurio está siempre iluminado porque la acción de las mareas solares rebajó lentamente la rotación de este planeta, así es que gira siempre mostrando el mismo lado hacia el Sol. La noche eterna reina en el lado opuesto, donde la temperatura está por debajo del punto de congelación del agua y, además, no existe agua para que pueda helarse.

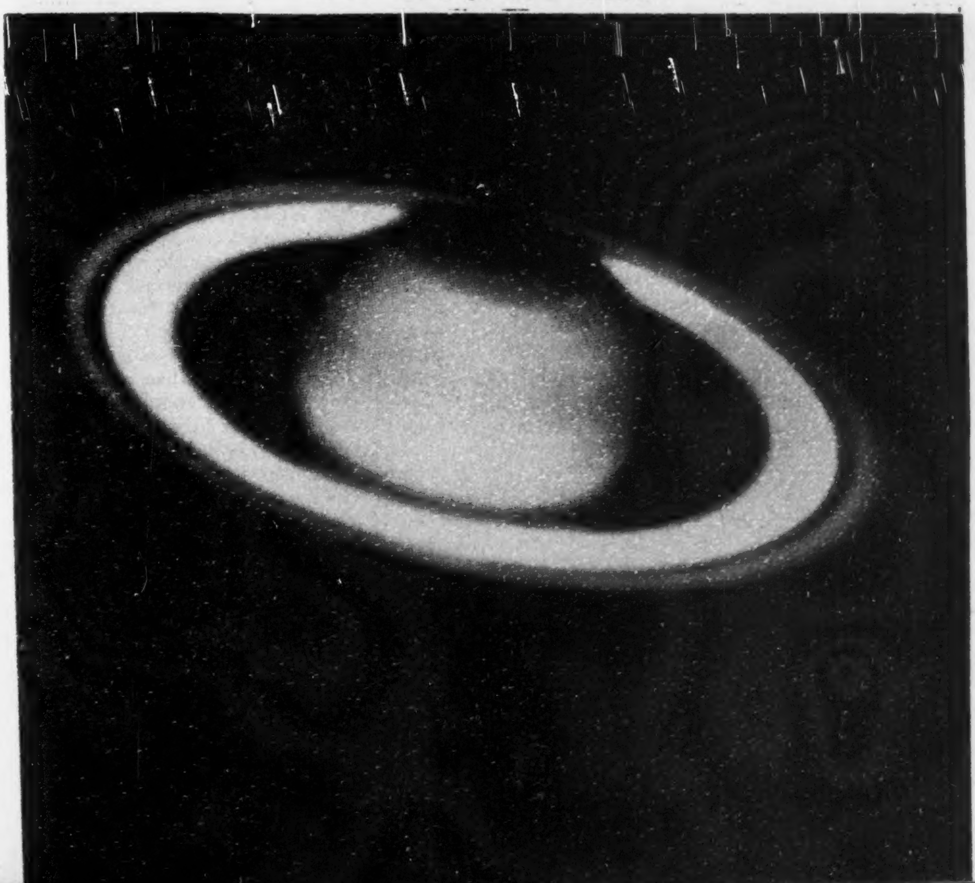


Los planetas del sistema solar comparados con el Sol.

Con estos conocimientos perfectamente aceptados por la ciencia, llegamos a la conclusión de que la vida no es posible, en el hijo menor del Sol.

Sin embargo, Willy Ley, que goza de gran reputación en los Estados Unidos y que, juntamente con Chesley Bonestel, es autor de "The Conquest of Space" ("La Conquista del Espacio"), dice: "De manera peculiar en Mercurio, que es el más cercano al Sol de todos los planetas, aparece la otra posibilidad de Vida. Mercurio tiene una cara constantemente hacia el Sol, justamente como nuestra Luna tiene una cara que mira todo el tiempo a la Tierra. La parte iluminada de Mercurio es extremadamente caliente, tan caliente que puede fundirse el plomo. La otra cara es, en consecuencia, muy fría, sin embargo, esas dos partes extremas están separadas por lo que se llama "la franja crepuscular", cuyas temperaturas se aproximan a las de Tierra y Marte. Es concebible que la VIDA PUEDA SER POSIBLE EN ESA FRANJA ANGOSTA, ENTRE LAS PARTES MUY CALIENTE Y FRIA".

Saturno, el otro gigante entre los planetas con su famoso anillo, el que hoy se ha descubierto que está formado de un gran número de segmentos. Se cree que el anillo es un satélite que se aproximó demasiado al cuerpo del planeta y que se hizo pedazos. Existe la creencia que en un futuro remoto, puede pasar lo mismo con nuestra luna. Si eso llegara a suceder, dentro de algunos millones de años, los habitantes de otros planetas podrán contemplar a la Tierra como nosotros contemplamos a Saturno.



LA MÁS EXTRAÑA HISTORIA DE BROADWAY

POR MAURICE ZOLOTOW

A LO largo de diez años de recorrer Broadway, haciendo reportajes sobre sus poco corrientes personalidades, he escuchado muchas extrañas historias. Pero entre todas ellas, la de una pareja de bailes de salón, conocida por Federico y Rankin, es desde luego la más extraña.

Bárbara Rankin era una bailarina, nativa de Union City, New Jersey—una muchacha esbelta, con azules ojos reidores y una figura tan ágil como la de una nutria. Había estudiado *ballet* desde la infancia; también había aprendido bailes modernos y danzas acrobáticas. Había bailado en los coros de Albertina Rasch y Russell Markert en el *Music Hall, Radio City*. También bailó en teatros de *vaudeville* y en dos producciones musicales.

Entonces conoció a Federico Chiaroni, un trigueño, esbelto y atlético caballero de Milán, que era además un soberbio bailarín. Formaron una pareja de bailes de salón, ya que sus pies y sus cuerpos alcanzaban la perfección en el ritmo combinado—y, entonces, se enamoraron. Al principio, todo fué difícil, pues la depresion tenía casi arruinado el negocio de los clubes nocturnos. Durante un año, trabajaron en uno de los más pequeños y poco conocidos lugares en el medio oeste. Y llegó al fin su primera oportunidad.

Fueron contratados para el *Trianon Room* en el hotel *Ambassador*, de New York, uno de los puntos de reunión de la sociedad distinguida. La suavidad de maneras y excelente figura de Federico, y la frágil gracia y belleza de Bárbara, armonizaban perfectamente en el salón de baile. Su salario se elevó desde $75 por semana a $350. El futuro les sonreía. Se perfeccionaron y, en 1938, fueron a la Riviera francesa. Bailaron en los mejores teatros de Niza, Cannes y Montecarlo.

Actuaron también en un teatro que terminó con su pacífico progreso. Federico regresaba una tarde a su hotel, cuando se detuvo para ver el trabajo de un mago o prestidigitador callejero, que llevaba a cabo sus trucos con el único fin de atraer una multitud a la que vender un remedio medicinal. Estaba ejecutando el antiquísimo truco del huevo en el saco. Se vuelve al revés un saco vacío. Entonces, se lanza el huevo al interior del saco. Y, de pronto, el saco está vacío, ante los ojos asombrados de los espectadores.

Había una extraña luz en los ojos de Federico cuando le contó a Bárbara la misteriosa hazaña. ¿Cómo se hacía? El lo ignoraba, pero, súbitamente, Chiaroni se sintió obsesionado por la magia. En toda ocasión que le era posible, acudía a admirar a los prestidigitadores, sin importarle categorías. Entonces, volvía a su habitación y trataba de resolver los enigmas. Pronto, vivió solamente para la magia y comenzó a descuidar el baile.

Había momentos, mientras evolucionaban bajo los reflectores, en los que Bárbara sentía que los dedos de Federico se aflojaban entre los suyos. Le pellizcaba el brazo, murmurando: "Concéntrate, querido—la música—¡ritmo, por favor!"

Pero él continuaba distrayéndose. Frecuentemente olvidaba toda una serie de pasos en el baile. Su mente estaba absorta por los trucos de prestidigitación.

Federico vivía en un mundo que a él sólo pertenecía. Leía. Estudiaba. Analizaba. Comenzó a construir cajas mágicas, de las cuales sacaba interminables series de pañuelos de seda. Trató de construir una botella capaz de suministrar una inagotable cantidad de agua, una botella tan ingeniosamente construída, que resistiera cualquier examen.

Finalmente, una noche, le dijo a Bárbara que iba a inventar tres trucos perfectos, completamente diferentes a todo lo conocido hasta entonces. Kellar, Thurston, Blackstone, Cardini, todas estas luminarias de la prestidigitación, habían ofrecido trucos maravillosos. Pero él, Federico Chiaroni, iba a hacer lo imposible. ¡Iba a inventar milagros!

Bárbara se preguntó si se había vuelto loco. Pero había una desesperada sinceridad en sus palabras. Ella le amaba, y consecuentemente, creyó en él.

Habían ahorrado algunos miles de dólares. Chiaroni le propuso retirarse durante algún tiempo, mientras perfeccionaba sus trucos mágicos. Entonces, volvería a la escena; pero como mago, como fabricante de maravillas, envuelto en una flotante capa negra. Su esposa no tendría que trabajar nunca más.

Así, pues, fueron a vivir en un pequeño apartamento, en New York, y racionaron su dinero. Chiaroni se colocó en el taller mecánico de Ludwig Krug, cercaca de Union Square. Aunque nada sabía de carpintería o mecánica, Chiaroni estaba decidido a aprender a manejar un torno y hacer trabajos finos en madera y metal.

Durante más de tres años, trabajó en el taller. Hizo un modelo tras otro y los desechó al comprobar que no funcionaban como él había soñado.

Una noche, Bárbara volvió a casa y se lo encontró golpeando con un martillo un curioso aparato, lleno de ruedas, resortes y engranajes. Destrozaba la máquina como si fuera un niño enfurecido. Finalmente, concluyó con ella por completo.

—Todo está mal—dijo—desconsoladamente—, todo mal, pero algún día lo conseguiré. Solamente me queda un principio importante por resolver. Después, todo serán diamantes y sedas para ti, querida mía...

Y, efectivamente, al fin lo consiguió. Ejecutó sus trucos. Y Bárbara le ayudó a escoger el acompañamiento de orquesta adecuado. Pero, como la mayor parte de las mujeres, se sentía aburrida por la magia. Pero nunca comunicó a su marido sus sentimientos.

Trabajaron perfeccionando el acto, un acto rápido, de quince minutos. El ensayaba solo, delante de un espejo, durante dos semanas. Entonces, por espacio de cinco semanas más, ejecuto los trucos para ella sola.

Afinaron el tiempo. Añadieron un gesto aquí, un movimiento allá. Finalmente, se sintió dispuesto a trabajar ante un grupo de diez ejecutivos de la Corporación Musical de América.

Se quedaron atónitos. Nunca habían presenciado nada tan asombroso, tan increíble. Al día siguiente, le dijeron que lo habían contratado para trabajar en el *Wedgewood Room* del *Waldorf Astoria*, que abriría el 25 de noviembre de 1945. Pero el agente añadió que ya que Chiaroni nunca había ejecutado su acto ante una gran audiencia, sería una buena idea presentarlo en una sesión privada, para el club, antes de la importantísima apertura del *Waldorf*.

La sesión iba a tener lugar en la terraza del hotel, el 18 de noviembre—la comida—baile anual, con una benévola sociedad. Eran tres los actos que habían de presentarse: una comedia, un trío de muchachas y Federico el Mago.

Los momentos parecían deslizarse con lentitud desesperante, pero al fin, llegó la hora de la presentación, emocionadísima, observaba a Federico desde un lado del escenario. Caminó hasta el centro de la escena y habló en el micrófono.

—Señoras y caballeros, estoy a punto de ofrecerles un truco que jamás ha sido ejecutado en ningún escenario americano.

Apenas había terminado de pronunciar estas palabras, cuando sus rodillas cedieron. Se desplomó, arrastrando el micrófono con él, mientras el público lo contemplaba horrorizado. Un doctor se precipitó al escenario, apartando a Bárbara, que trataba de deshacer el nudo de la corbata blanca de Federico. Pero nada se podía hacer ya. Chiaroni había muerto, de un síncope cardíaco.

Al día siguiente el *Daily News* publicó un corto reportaje. Winchell lo refirió en cinco líneas. *Variety* presentó la esquela habitual y Chiaroni fué olvidado.

Bárbara empaquetó cuidadosamente los milagrosos artefactos. Nadie volvería a actuar con ellos jamás. Irían a la tumba con su esposo.

Entonces, aproximadamente un año más tarde, Krug, el mecánico que había enseñado a Chiaroni, le sugirió que aprendiera ella misma los trucos. Bárbara se resistió durante largo tiempo. Krug le suplicó que no dejara que se perdieran los largos años de esfuerzo de su esposo y, gradualmente, fué posesionándose de ella la idea de llevar a cabo la ambición de Chiaroni. Aprendió a ejecutar los trucos.

En abril de 1947, bajo el nombre de Frederika, se presentó en *Iceland*, uno de los más grandes *night-clubs* de Broadway. Yo estaba allá la noche de la apertura. Bárbara Rankin es una persona de complexión delicada, pero lucía majestuosa cuando apareció bajo la luz de los reflectores.

He visto todos los trucos de prestidigitación de nuestros tiempos. He visto trabajar a todos los grandes magos. Pero aquella noche, en el club Broadway, presencié tres milagros.

Vi cómo daban un paquete de cigarros sin abrir a un hombre sentado en una mesa próxima a la escena. Lo vi quitar la envoltura de celofán. Vi a Frederika extender el paquete y entregarlo al hombre. Oí como ordenaba a un cigarro que saliera del paquete y vi cómo el cigarro salía. Vi uno, dos, tres, cuatro, cinco cigarros salir del paquete; vi cómo Frederika cogía estos cigarros y se los lanzaba a alguien en el público. Y entonces lanzó el paquete con los cigarros que quedaban, a otro espectador.

Mostró entonces una pequeña cesta de paja. Estaba vacía. Tomó un pedazo de soga, lo cortó en cuatro pedazos y los colocó dentro de la cesta, cerrando la tapa. Entonces retrocedió, por lo menos diez o doce pasos. La cesta se abrió, por su propio impulso y entonces la soga, entera de nuevo, trepó lentamente hasta salir de la cesta, como si fuera una cobra hipnotizada por un flautista hindú. La soga continuó irguiéndose, hasta que mostró toda su longitud; entonces, lentamente, volvió a meterse en la cesta.

Y el último de los milagros:

Increíble, pero aquí está. Se barajaron unas cartas. Frederika las colocó en un bolsillo de su vestido. Entonces invitó a varias personas en el público a que fueran pidiendo cartas. ¡Cuatro de corazones! ¡Diez de espadas! ¡Jack de diamante! Escribió los nombres de las cartas en una gran pizarra.

Y entonces—mientras los asombrados espectadores contenían la respiración—las cartas escogidas se deslizaron fuera del bolsillo, saltaron al aire y fueron cogidas, una por una, por Frederika, quien las mostró al público.

Nadie allí, había visto nada semejante. Abandonó la escena entre estruendosos aplausos y aclamaciones. Pocos momentos más tarde, fuí a visitarla a su camarín.

Estaba reclinada sobre su mesa, con la cabeza entre las manos. Me miró con sus límpidos ojos húmedos.

—Ciertamente que te aplaudieron con entusiasmo—le dije.

—Sí—contestó—; pero ¿crees que hayan aplaudido lo bastante fuerte para que *él* lo oyera?

FINANZAS Y ECONOMIA

DIRECTOR
LIC. ROBERTO GUERRA CEPEDA

COLABORADORES:

Editorial

El aspecto agrario de nuestra vida económica no ha dejado de tener interés, ni menos ha menguado su importancia. En efecto, la resolución del problema de la tenencia de la tierra es básica para poder orientar debidamente la explotación agrícola, la cual repercute en toda la actividad económica del país. Cualquier cambio, o simplemente temores de cambio de orientaciones en la política agraria, trae consecuencias muy profundas y desfavorables en la producción agrícola.

Afortunadamente los gobiernos revolucionarios han llevado una línea recta en lo referente al problema de la tenencia de la tierra. Pero aún es más significativo y trascendente que en estos momentos, en que el señor Presidente Adolfo Ruiz Cortines se ha impuesto a la tarea enorme de acabar con el hambre del pueblo, que haya encomendado la dirección del aspecto agrario a una persona capaz, conocedora e inteligente, como lo es el Ing. Cástulo Villaseñor, actual Jefe del Departamento Agrario, quien atinadamente y en forma terminante ha declarado que la política agraria no sufrirá ninguna modificación que signifique una torcedura de la línea recta en la meta revolucionaria, pues no se hará nada que se traduzca en perjuicio de los intereses legítimos de las mayorías campesinas, ya que, por el contrario siempre privará el interés de los auténticos campesinos.

Lo anterior concuerda perfectamente con lo expresado por el señor Presidente, al manifestar que toda su actividad está inspirada y orientada por el interés de servir a la colectividad.

Con estos principios, inspirados solamente en el bien de la Patria, no se puede tener ningún fracaso. Podrán haber dificultades derivadas de trabas y obstáculos puestos por personas interesadas en sus fines muy particulares, pero a la larga se impondrá el interés más alto y sagrado de la colectividad, sobre todo cuando es defendido por un hombre íntegro como lo es el señor Presidente.

Bases y Tendencias de Nuestra Agricultura

Ing. Juan Lozano Franco

El problema de la agricultura en nuestro país al ser examinado por algunos, se ha visto como algo muy complejo, pero a mi jucio no es más que motivo de un cuidadoso estudio, tomando en cuenta sus orígenes y la psicología del campesino formada por los acontecimientos y convulsiones por los que nuestra nación ha tenido que pasar.

Si nos atenemos a nuestra historia, encontraremos multitud de causas, que explican esta posición, pero a mi juicio, la principal de ellas, es la forma como antaño se hizo trabajar al indio; mucho se ha dicho de la indolencia del campesino y su falta de preparación para el desarrollo de las labores agrícolas, pero los antecedentes históricos nos dicen el por qué de ello. Los conquistadores, ávidos de riquezas y animados por los fantásticos relatos que se hicieron por los primeros aventureros que pisaron tierras americanas, creyeron que la plata y el oro se encontraban en cada piedra que cubría las tierras de Anáhuac y por ello, al irse consolidando la conquista de México, se dieron a la tarea de explotar exclusivamente este filón de la riqueza de nuestra nación, cosa que hicieron en forma rudimentaria y sin ningún método; descuidando por completo la parte más esencial, como es la agricultura, y sólo fué hasta que comenzaron a carecer de los alimentos básicos que la naturaleza ha dado al hombre para su manutención, que se vieron forzados a atender este importante renglón de la vida humana, desilusionados por no encontrar las riquezas auríferas en la forma que pensaron y que los harían los hombres más poderosos de la tierra, se dieron a la tarea de explotar a los naturales de América en forma despiadada y cruel, para así sacar en la superficie, por medio de una incipiente agricultura, lo que no pudieron extraer a las profundidades de las montañas.

Y así fué que, sedientos de riquezas y cegados por la avaricia, utilizaron el alcohol y el látigo para hacer trabajar al indio a su máximo, degenerando la raza, moral y físicamente, y creando al ser humano de estas tierras, el más grande complejo: el temor al amo y la necesidad física del alcohol como motor para la producción. Con muy raras excepciones, los hombres que dieron independencia a México, siguieron el mismo procedimiento que los encomenderos y señores de la conquista; posteriormente nuestras guerras intestinas y las intervenciones que nuestra Nación ha padecido, siguieron paralizando este importante renglón de la economía mexicana. Después vino la Revolución de 1910 y sus consiguientes acomodos políticos, y por inercia se presentaron brotes muy tibios y esporádicos para dar forma a la agricultura; sólo fué hasta que el Sr. General Calles llegó al poder con todos los vicios que se le atribuyen y las pocas virtudes que se le reconocen, que en forma enérgica auspició, protegió y creó las primeras obras de irrigación, dió forma, en principio, a la todavía incipiente agricultura en México y se comenzó legalmente el reparto de tierras, dándose positiva fuerza a la novísima Comisión Nacional Agraria.

Después, cuando el Sr. Gral. Cárdenas se hizo cargo de nuestros destinos, se aumentó considerablemente el reparto de tierras, pero a mi juicio, en este caso, como en los anteriores, sólo se atendió este renglón en su aspecto político y como una necesidad para cimentar el principio de justicia, dando al campesino la tierra de que fuera desposeído por tanto tiempo, pero dejando trunca esta labor al descuidar, salvo algunos esporádicos ensayos desarrollados, la organización racial para el cultivo de la tierra y la reeducación del campesino para que éste llegue a saber cuál es su verdadera misión como factor en la economía general del país, produciendo su propio consumo y el consumo que se hagan las demás fuerzas vivas que se dedican a otra clase de actividades fuera del agro, y que también son parte esencial del progreso de nuestra nación.

Al campesino se le ha hablado de derechos, pero muy pocas veces de obligaciones y es así como hemos venido oyendo en la actual generación, que al pequeño propietario y al ejidatario se le elogian infinidad de virtudes cuando se le necesita para engrosar tal o cual partido político, o cuando se necesita su fuerza como masa para llevar a encumbrar a determinado puesto, a cualquier ciudadano; pero con ello, además de debilitar esta positiva fuerza de producción agrícola, se le ha relajado en lo moral, pues campañas vienen y campañas van y el campesino sigue con su miseria y sólo produciendo lo indispensable para su miserable estado, ya que nadie se ha ocupado de crearle necesidades, ni educarlo para su verdadera misión creadora.

Se fundaron Bancos de Crédito Agrícola y Ejidal, pero aun cuando el crédito ha llegado a las manos de los campesinos, éste ha llegado tardíamente y en la mayor parte de las veces muy gravado, ya sea en aperos de labranza, maquinaria o semillas en ocasiones impropias para la abundancia de cosechas. Todo esto ha constituído para el gobierno de la nación, un renglón considerable de pérdidas que afectan en mucho a la economía del país, ya que no ha habido la vigilancia que se requiere para su correcta aplicación, ni para que redunden en las enseñanzas que el agro necesita para el incremento de las cosechas.

Se han hecho igualmente grandes obras de irrigación y en muchos de los casos su resultado ha sido beneficioso, pero a mi juicio se ha descuidado mucho la pequeña irrigación a la que, en este aspecto de la agricultura pudiera yo llamar la verdadera grande irrigación, porque con estas pequeñas obras se podría cubrir toda la extensión de nuestra nación y los campesinos podrían recuperar, para la economía nacional, no sólo el costo de tales obras, sino ganar para la agricultura numerosas tierras que por su posición geográfica, no podrían ser irrigadas de otra manera, que en la forma ya indicada.

Asímismo, nuestros gobiernos, con la sana intención por el abaratamiento de la vida, han creado numerosos subsidios, pero en forma también muy esporádica; se ha fijado un precio de garantía para las cosechas, pero en la mayor parte de las veces como una necesidad momentánea, pero no apoyándose en estudios prolijos y bien documentados. No dispongo de momento de las cifras exactas que representan las enormes erogaciones que ha tenido qué hacer el gobierno para el sostenimiento de tales subsidios, pero creo deben ser considerables y su resultado ha sido estéril, pues el standard de vida ha ido siempre en aumento y solamente han salido beneficiados unos cuantos industriales y un pequeño núcleo de población. Creo que si tales subsidios fueran aplicados gradualmente al mejoramiento de la agricultura, su resultado sería positivo para el aumento de la producción y esto provocaría, a mi juicio, que se normalizara la ley de la oferta y la demanda, ya que la producción se nivelaría, por lo menos con el consumo.

Para terminar y concretando mis modestos conceptos anteriores, creo que los puntos fundamentales que el suscrito considera son esenciales para el progreso de la agricultura, son las siguientes:

1.—Capacitación del personal que trabaja, tanto en la Sría. de Agricultura, como en los Bancos de Crédito Ejidal y Agrícola, ya sea por selección o por la esmerada vigilancia que se ejerzan sobre la mentalidad de quienes desempeñen labores cerca del campesino. En relación con los empleados de los bancos ya enumerados, creo deben aunar a sus conocimientos, una ética de absoluta solvencia moral para la correcta aplicación de los fondos bancarios y una no menos honesta vigilancia para la recuperación de los créditos concedidos.

2.—Que se canalice debidamente la ayuda oficial directamente a los pequeños agricultores y los ejidatarios, vigilándose cuidadosamente el proceso de las cosechas, para el incremento agrícola y la total recuperación de los fondos bancarios cedidos en calidad de préstamos o refacciones.

3.—La creación de un laboratorio que se encargue de los análisis de las tierras y clasificación de semillas y con cuyos estudios este laboratorio esté capacitado para aconsejar qué clase de cultivos deban hacerse en cada lugar y los abonos que deban usarse en cada caso para el mejor aprovechamiento de las tierras y el mayor rendimiento de las mismas.

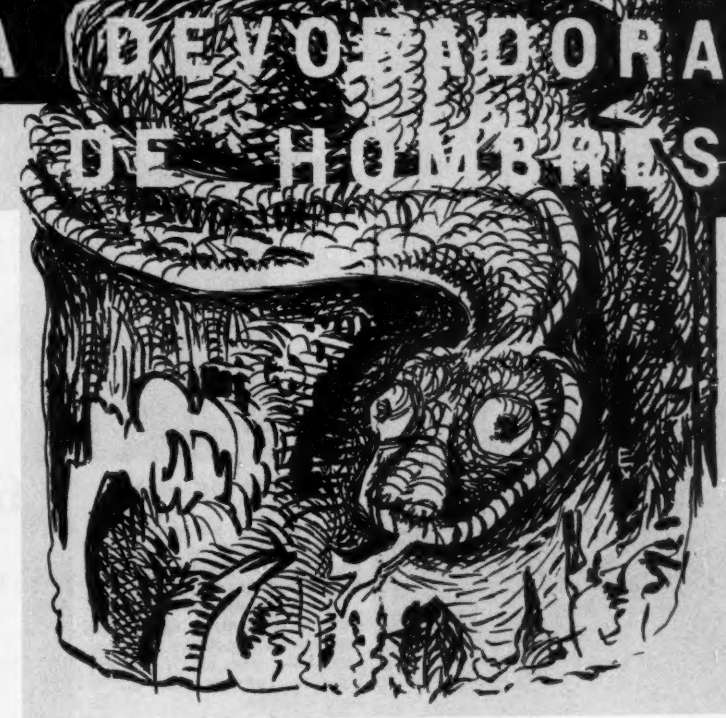
4.—Fomentar, tanto con la iniciativa privada, como con la ayuda oficial, la construcción de pequeñas obras de irrigación que cubran en principio toda la extensión de nuestra patria y que a medida que las circunstancias económicas lo permitan, esas pequeñas obras se transformen en otras de mayor importancia y de acuerdo con la topografía y el conocimiento hidrográfico de cada región.

5.—Fomentar la reforestación, principalmente en los núcleos ejidales, haciendo que los ejidatarios planten árboles frutales o de ornato, pero siempre con fines al aumento de la precipitación pluvial y, por tanto, el cambio de condiciones climatéricas más propicias para la agricultura el hombre y los animales.

6.—Seguir sosteniendo enérgicamente la veda forestal para impedir por cuantos medios estén al alcance, la total desaparición de nuestros montes o bosques que aún nos quedan y que en caso que se

(*Pasa a la página* 40)

LA BOA DEVORADORA DE HOMBRES



Por FRANCISCO L. PROCEL.

EL relato que voy a hacer fué escuchado por mí hace mucho tiempo. En realidad no recuerdo dónde ni cuándo me lo contó algún amigo, en alguno de mis viajes por la República.

Lo que puedo asegurar es que está tan lleno de dramatismo y emoción, que no sé por qué se me fué olvidando escribirlo, y así, cuando recientemente lo leí en una revista norteamericana que se llama "Pageant", en que la aventura merece ser conocida por los lectores de habla española.

Aunque hay mucha gente, incluso naturalistas, que niegan terminantemente que hay boas que son capaces de atacar a un hombre, yo difiero de su opinión, no sólo por lo que voy a contar en seguida, sino también por una relación de un viaje que fué publicado en un Suplemento Dominical hace muchos años, tal vez más de veinte, sobre las boas comedoras de hombres que hay en las selvas brasileñas, una de las cuales, monstruo de más de veinticinco metros, arrebató a un hombre que pasaba a caballo y lo engulló.

De lo sucedido en Brasil no conservo más recuerdo que lo que acabo de apuntar, pero de lo sucedido en Yucatán, si tengo todavía frescos los detalles.

El relato de "Pageant" es de un señor Frank Girón. El que me fué hecho a mí, no recuerdo de labios de quién lo recibí, pero seguramente fué de uno de los incontables amigos yucatecos con quienes tengo tratos más o menos constantes.

Girón pone las palabras que transcribe en labios de un muchacho llamado Pepe, que había sido contratado por una empresa para suministrar bebidas a los empleados y trabajadores que estaban ocupados en la construcción de la carretera a través del bosque chiclero.

Dice Girón que cuando el muchacho escuchó mencionar la palabra culebra, estuvo a punto de atragantarse con el contenido de una botella de licor que estaba bebiendo.

Al darse cuenta de ello, le preguntó cuál era la causa de que la mera palabra culebra le trastornara tanto, a lo que el muchacho accedió, haciéndole la siguiente relación.

EL PRIMO CAZADOR

Cuando yo tenía apenas 14 años, fué cuando sucedió lo que voy a contar. Sin embargo, a pesar del tiempo transcurrido, aún me hace temblar el recuerdo de lo que pasó.

Yo tenía un primo, de unos treinta años, que ganaba mucho dinero cazando en las lagunas y pantanos, en donde mataba lagartos que es como allí son llamados los cocodrilos o caimanes, cuyas pieles luego vendía con buen provecho. Mi primo cazaba también tigres, vendiendo las pieles a los ricos que gustaban de tener tapetes tan bonitos como son las pieles de esos animales, o bien hacían disecar los animales, para colocarlos en su salas o despachos, y a lo mejor para presumir de que ellos habían sido los que les habían dado muerte en el bosque.

Por mi parte admiraba mucho a mi primo, y siempre me emocionaba oírle relatar sus aventuras, de modo que fué para mí un gran gusto el día que me invitó a que le acompañara al "monte" a cazar un tigre.

Después de caminar, abriéndonos paso entre la espesura con los machetes, durante más de tres horas, llegamos a un claro, en medio del cual colocó una cabrita para que sirviera de cebo al tigre hambriento.

Mi pariente era una "fiera" para tirar, pero adolecía de un defectillo. Era que mientras esperaba que llegara la fiera siempre se dormía. Era por eso por lo que siempre invitaba a alguien, que no se durmiera y lo despertara cuando llegara el momento de tirar. Para eso era para lo que me había convidado a mí.

Luego que colocamos la cabrita, nos fuímos debajo de un árbol muy frondoso, cansados de la caminata, y del calor húmedo que reinaba en aquella espesura. Mi primo no tardó en quedarse profundamente dormido, cosa que no pudo menos de causarme a mí también una gran envidia, porque a causa de la fatiga, también me sentía rendido y con ganas de entregarme al sueño, a lo que contribuía el ruido del zumbar de los mosquitos, la influencia del intolerable calor, y la espera que se me antojaba interminable.

Llegó un momento en que sentía que mi cabeza pesaba como de plomo, como si fuera gigantesca, y mis ojos virtualmente no podían estar abiertos, por más esfuerzo que hacía. Poco a poco la voluntad fué siendo vencida por el sueño, a pesar del temor que no dejaba de sentir, ante la seguridad de que no tardaría en aparecer la fiera, y al cabo quedé sumido en el más profundo sopor.

ALGO ME DESPERTO

No sé cuánto tiempo habría transcurrido desde que el sueño se apoderó de mí, cuando desperté porque sentí que algo o alquien tiraba de mí en una forma muy rara. Me costó trabajo despertar, pero en cuanto pude darme cuenta de lo que pasaba, volví en seguida a la realidad, y aterrorizado empecé a lanzar los gritos, los alaridos más desesperados, en cuanto pude recuperar la voz, pues al principio ni siquiera podía articular palabra, ni tampoco me podía mover.

El instinto de la conservación, sin embargo, me devolvió el uso de la palabra, y, como dije, empecé a chillar con todas las fuerzas de mis pulmones, sin que, al parecer, aquello bastara para despertar a mi primo, que seguía roncando.

Ya desesperado trataba de que despertara, cuando un abejorro se posó en la nariz del durminente, y al piquete, mi primo despertó, y en seguida tomó el rifle para disparar contra lo que inspiraba mi horror, aunque en seguida se dió cuenta de que el rifle no le serviría para nada.

Era que mi pierna derecha había sido tragada por una boa gigantesca, y su cabeza llegaba ya hasta mi cadera.

Con rapidez de concepción, mi primo tiró el rifle y se apoderó de la cola del reptil, tirando de él para sacarlo. Pero la culebra estaba bien pegada a mi pierna y no cedió un milímetro.

Entonces, me dijo:

—No tengas miedo, ahora verás como te suelta luego.

Y quitándose la camisa, la hizo tiras, amarrándole estas alrededor de la boa, desde el centro hasta la cola.

Aunque el terror casi me impedía razonar, no comprendí qué era lo que mi primo se proponía con aquella maniobra. Pensé que se había vuelto loco. Pero cuando sacó su encendedor y prendió fuego a los trapos, comprendí lo que quería.

El cuanto las llamas empezaron a quemar la piel del reptil, este empezó a recular, dejando libre la parte superior de mi pierna. Y cuando la cabeza había llegado casi al tobillo, me gritó, mi primo:

—¡Cuando diga tres, tira!

Y apoderándose de la cola de la boa, empezó a contar.

—¡Uno... dos... tres..!

Entonces tiré de mi pierna, con todas mis fuerzas, y quedé libre.

Antes de desmayarme, oí que mi primo disparaba contra el monstruo, deshaciéndole la cabeza.

NO HE PODIDO OLVIDAR

Han pasado varios años. Ya soy un hombre. Sin embargo, cada vez que oígo el nombre de culebra o de boa, el terror se apodera de mí y me hace temblar como un azogado. No lo puedo evitar.

Algunas personas a quienes he contado lo que nos sucedió aquel día, en el bosque yucateco, bajo los enormes chicozapotes en el claro del bosque, se muestran excépticas. Pero lo que he dicho es verdad. Tan verdad como que yo estuve a punto de ser la víctima de la boa.

El amigo que me relató esta aventura había conocido personalmente el protagonista, José, que era un indio de la región chiclera de la Península.

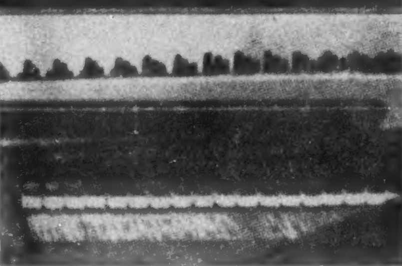
Cuando me la relató, no pude menos de recordar el caso del hacendado brasileño que desapareció misteriosamente, yendo a caballo, por el camino del cual fué arrebatado por una boa monstruosa. Y alguien, oyendo, comentó: "¡Esas son las delicias de la selva virgen!



Baile de Aniversario en el HOTEL BONAMBAK de Tuxtla Gutiérrez, Chis., el 22 de noviembre.

Lucido y lleno de brillantez fué el baile que, con motivo del Aniversario del Hotel Bonampak, se dió en los elegantes salones del propio Hotel. En un ambiente saturado de alegría y de belleza se desarrolló el ágape con la asistencia de lo más granado de la sociedad chiapaneca, presentamos una fotografía en la que aparecen la señora Isabel Ortiz de Iriarte, la bella soprano Olga Puig, del clenco de la X E X de México y el Concesionario del Hotel, señor Guillermo Iriarte.





RECITAL DE PIANO

A pesar de sus once años, Carlos Barajas no es un niño prodigio. Es un pianista demasiado joven.

En días pasados tuvo ocación de demostrar su capacidad en un concierto que, patrocinado por el Sr. Bruno Pagliai, fué ofrecido en la Sala Chopin.

No obstante su extremada juventud posee una técnica limpia, y no solamente se limita a ella en sus interpretaciones, sino que ya logra darles una expresión bastante personal.

En cuanto termine sus estudios escolares, irá a Europa con el objeto proseguir sus estudios musicales en algún conservatorio de aquel continente.

Auguramos al joven artista muchos éxitos en su recién comenzada carrera y en la cual se perfila, para un cercano futuro, como un maestro.

R. M.

(*Viene de la página* 15)

un poco de aliño y urbanidad en las palabras del viejo ranchero: "...desde que el mundo da vueltas, las gallinas de arriba cagan a las de abajo", dice el hombre al mostrar su escepticismo por la justicia social.

La acción no está fechada, pero todo el relato permite situarla a finales de la década antepasada, en las postrimerías del cardenismo, alcanzando su epílogo el debut del siguiente régimen, al regresar el tío a su medio campirano.

El tío Marcelino mostró gran curiosidad por conocer la metrópoli, sus costumbres, sus espectáculos, sus monumentos (incluyendo los vivientes del bello sexo) sus detalles decorativos, etc., y Valdovinos aprovecha las excursiones de tío y sobrino por todos los rincones de la capital, para poner en labios de éste o de aquél, comentarios acerca de los tópicos más diversos: de la pintura de Rivera, de los teatros del género frívolo, de algún artista o político de moda, o de alguna especie o género de la fauna social; comentarios unas veces profundos y filosóficos, otras veces ligeros y picarescos, y casi todos, agudos y reveladores de una sutil y profunda penetración en el mundo psicológico y material de su época. Todo ello, deslizándose sobre una prosa amena, envuelto en un estilo ligero y pintoresco y, con frecuencia acompañado de una sátira certera, hace que la mayoría de los capítulos provoquen más de una sonrisa sincera.

"JUEZ LETRADO"
Novela

Rogelio Barriga Rivas.—Premio Lanz Duret 1948 y 1951

Ediciones "Botas".—México

No hay género literario más leído que la novela, por ser el más accesible a todas las inteligencias y culturas. Su influjo en las costumbres, en los rumbos de la sociedad, y aun en la ideología política y en la historia de los pueblos, es proverbial y ha sido muchas veces decisiva. Por ello es la moral racional una cualidad más estimable en la novela que en la poesía, el drama, etc. La moralidad de una novela se manifiesta al presentar la virtud y el vicio, apareciendo aquella siempre amable y éste siempre aborrecible. He ahí un mérito indiscutible de esta novela de Rogelio Barriga.

Nos presenta con aspecto nauseabundo las tropelías y violencias de un cacique pueblerino, escoria abominable de nuestra revolución. Señala así mismo, con insistencia, el tratamiento que ahora se esfuerza el Estado en aplicar a éste y otros achaques nacionales: la difusión de la cultura.

Un recién graduado en la Escuela de Jurisprudencia relata sus aventuras en el desempeño de su primer cargo judicial, en uno de los todavía numerosos pueblos que existen en nuestro país sin haber sido alcanzados por los caminos de asfalto ni de hierro. Resalta lo primitivo de la justicia en esos lugares en que se carece de todo: de peritos, de médico-legistas, de posibilidad de captar huellas digitales, etc., y donde sólo se cuenta con la declaración de testigos, la mayoría de las veces falsos o dolosos.

Alterna con la narración de las costumbres pueblerinas de Ocotlapa, las tribulaciones del abogado bisoño, que no encuentra en los textos letra suficiente para resolver la gran variedad de problemas que la práctica le ofrece; su lucha contra la incultura del medio y sus continuas inquietudes por los atropellos del cacique.

En la caracterización de éste y otros personajes lograría superarse, de haber retocado ciertos detalles. A nuestra imaginación le cuesta trabajo concebir a un pistolero de tal calaña, de conciencia encallecida por los más atroces crímenes, alfombrando el suelo con su chamarra, al paso de una penitente que entra de rodillas al templo. Otro tanto diremos del anciano que, con una correcta sintaxis, llega a exponer las necesidades de su pueblo de San Miguel, donde siempre ha vivido, donde jamás ha habido una escuela y donde priva una estructura social tan primitiva como la horda o la tribu.

A través de algunos pasajes de innegable originalidad, se adivina al novel escritor que, al desarrollar sus facultades literarias, logrará sin duda una superior agilidad en su prosa y elegancia en el diálogo, una mayor viveza e interés en sus narraciones, y también más vivos colores en sus descripciones; nos hace augurar lo último, la bien lograda escena de la estación del ferrocarril, con que inicia su relato. Este se epiloga con la muerte del cacique, venganza legítima de sus oprimidos.

PROBABLEMENTE no hay persona culta que ignore, en la actualidad que en México debe haber, cuando menos, 500,000 enfermos del corazón, y que en Estados Unidos, según leíamos en reciente artículo de Oliver Carlson, suman 10,000.000 los que en una u otra forma están más o menos afectados del corazón.

Los artríticos no son pocos, tal vez lleguen en México a 400,000 (no hay estadísticas dignas de confianza), los más de los cuales sufren lo que en medicina es conocida por artritis reumática o reumatoide.

Si la enfermedad del corazón generalmente no produce dolor, en cambio los artríticos padecen dolores intensos y molestísimos, y la angustia de saber que no hay tratamiento verdaderamente efectivo.

Sin embargo, los cardíacos deben a un cirujano de Los Angeles, California, y varios doctores que trabajan con él en sociedad, un gran agradecimiento, por haber descubierto a fuerza de dedicación y constancia, el medio de reanudar su actividad.



f. l. procel

DROGA MILAGROSA

No se trata de una medicina en estudio. En realidad es una droga que ha sido probada ya en centenares de casos. Se calcula que dado lo avanzado de los arreglos para ponerla en el comercio, pronto quedará a la disposición del público, y se podrá adquirir en las droguerías bajo la vigilancia médica.

Esta droga tiene la ventaja de que ha pasado ya de la etapa de pruebas controladas, y de que se puede tomar sin dificultad, y que, por otra parte, no tendrá el inconveniente de otras drogas que por su elevado precio están virtualmente vedadas a la inmensa mayoría de los pacientes, cuya situación económica no les permite hacer desembolsos muy crecidos no solamente para mejorar su salud, sino que muchas veces ni para salvar la vida.

Los doctores que descubrieron este nuevo medicamento han rendido informes detallados sobre las fases de la experimentación que hicieron con lo que llamaron Betasimina. Sus aplicaciones ya satisfactoriamente definidas son indicadas en los casos de enfermos cardíacos, de artritis reumática y de poliomielitis, (parálisis infantil).

RESULTADOS ASOMBROSOS

La verdad es que los resultados que se obtuvieron en los casos en que se probó la medicina en pacientes voluntarios no pueden calificarse de otro modo que de asombrosos.

En esa virtud la enorme mayoría de los médicos están contestes en que la Betasimina habrá de pasar a ocupar un sitio destacado entre las drogas milagrosas ya conocidas.

El hecho es que esta droga, en los casos en que se ha aplicado, ha logrado devolver la vida a brazos y piernas que se creían marchitados para siempre, entre los enfermos de parálisis infantil o poliomielitis.

Lo mismo ha sucedido con los enfermos de artritis reumatoide, que sufrían un estado de invalidez a causa del deformamiento y rigidez de los miembros afectados por la temida dolencia. Después de ensayar la droga por algún tiempo, esos miembros volvieron a recuperar la elasticidad y podían ser movidos por los enfermos, sin molestia alguna, pues inclusive la hinchazón y deformaciones desaparecían o mejoraban considerablemente.

MEJORAN LOS CARDIACOS

Otro aspecto de la Betasimina, que hace concebir insospechadas esperanzas, es el que engloba las posibilidades de cura de los enfermos cardíacos, inclusive los inválidos que años enteros estuvieron ineptos para sus labores cotidianas, entre los cuales había algunos que sufrían dolores en el pecho, mareos, tobillos hinchados y pulso deficiente. Casos ha habido en que la recuperación alcanzó tal grado, que los doctores han tenido que advertir a los pacientes que no deben abusar.

En estas pruebas que se han prolongado durante tres años, aun cuando no todos los enfermos han obtenido el mismo grado de mejoría, en cambio se ha advertido que en ningún caso ha empeorado ninguno de ellos.

ALGUNOS CASOS

Entre los casos concretos en que la Betasimina ha producido resultados admirables, se cuenta el de un dueño de una bodega refrigerada de Los Angeles, California, víctima de la artritis reumatoide que lo puso en tal estado, que sólo se podía mover con la ayuda de muletas, pues pies y tobillos se le hincharon exageradamente, produciéndole dolores intolerables y constantes.

Este inválido o ex-inválido, me fué presentado después del tratamiento a que se sometió, precisamente cuando acababa de jugar un partido de golf. Ya no usaba muletas, y los dolores le habían dejado por completo, lo cual había sido obra de seis meses de tratamiento con la Betasimina.

Otro caso notable es el de un cardíaco de 64 años, cuyos tobillos estaban tan hinchados que hacía mucho que no podía llevar calzado, y estaba imposibilitada para las labores hogareñas, y llegar a la tienda para comprar lo que necesitaba era un martirio. Su mal se había agravado de manera que tenía que dormir sentada en una silla. Sin embargo, a las dos semanas de empezar el tratamiento ya podía acostarse para dormir, y los dolores del pecho disminuyeron, los tobillos se deshincharon y en general experimentó una gran mejoría y fortalecimiento, y seis semanas después, la paciente podía caminar kilómetro y medio sin dificultad. En breve estuvo también en aptitud para las labores hogareñas y hasta para hacer un viaje más o menos largo.

La mejoría de la señora fué tanta, que pronto estuvo mejor que su esposo, y empezó a sentirse más fuerte que él, al grado de poder lavar y planchar, atendiendo, además, el jardín.

Otro caso que relatan es el de un chico llamado Willis, de seis años, que cayó víctima de la parálisis infantil, quedando inválido del brazo izquierdo, al grado que no podía mover los deditos distorsionados, en él se emplearon los procedimientos común y corriente por más de un año, pero esa fisioterapia no dió resultado, hasta que al fin se pasó el caso al Dr. Borsook.

Durante otro año entero se le estuvo administrando Betasimina, y en la actualidad Willis tiene ya la manita caliente en vez de fría y puede mover ligeramente el brazo.

En opinión del Dr. Borsook, sólo se requiere un tiempo suficiente para que el niño recupere el uso de su brazo y mano.

LA BETASIMINA ES DIFERENTE

La Betasimina no es antibiótica no matalos microorganismos, virus o gérmenes. La Betasimina reconstruye y rejuvenece los nervios y los tejidos. Crea nuevas fuentes de energía, y devuelve la vida a los tejidos muertos, haciendo que el organismo adquiera un nuevo "tono" o tonificación.

Los pacientes sienten en seguida los efectos reconstituyentes de esta nueva medicina.

Los doctores se dedicaron, al efectuar las pruebas, a obtener resultados objetivos, es decir, a los cambios físicos producidos por la Betasimina, aunque en sus informes a menudo aluden a la mejoría subjetiva a través de lo que dicen los pacientes, que "se sienten mejor" y "desean vivir de nuevo", mental y físicamente.

El doctor Borsook y sus asociados han descubierto que en los enfermos de artritis reumatoide, parálisis postpoliomielítica y en la mayoría de los cardíacos los tejidos musculares y nerviosos están peligrosamente debilitados, en cuya virtud hacía falta reconstruírlos mediante alguna substancia que repusiera lo que faltaba, reconstruyendo los tejidos (primordialmente musculares) que constituyen la fuente de energía.

O en otras palabras: el problema consiste en agrandar la batería de acumuladores para obtener un abastecimiento adecuado de "fluído" en la cantidad que haga falta.

FABRICA QUIMICA

El cuerpo humano es, en cierto modo, un productor muy complicado de productos químicos, que transforma el aire y los alimentos en muchas substancias que requerimos para sostener el cuerpo en acción.

En muchos casos se requiere una serie de etapas para convertir el alimento en el producto final especializado que exigen los órganos.

La sustancia química que almacenan los músculos y los nervios como reserva de energía inmediatamente disponible se llama Fosfocreatina.

El Dr. Borsook y su hermano Henry, del Instituto de Tecnología de California, dedicaron muchos estudios y experimentaciones a determinar cómo se crea la Fosfocreatina, y cómo se almacena, y descubrieron que se produce por una combinación de la Glicociamina y Metionina que fabrica el riñón.

Ahora bien, al tratar de obtener la Glicociomina que necesitaba el Dr. Borsook para sus investigaciones, se encontró con que en 1946, apenas si se podía conseguir en toda la tierra un gramo. Y cuando acudió a unos laboratorios, éstos le ofrecieron extraerla de los riñones de animales, al precio de 1,400 dólares por gramo..., ¡y les hacían falta diariamente como 6 gramos!

Entonces el Dr. Borsook, que es bioquímico a la vez que doctor, puso manos a la obra y después de siete meses de trabajar pudo producir dicha sustancia en cantidad ilimitada al precio de unos cuantos centavos por gramo.

Cuando se dispuso de la Glicocíamina, se empezaron las pruebas con animales, y luego el Dr. Borsook la probó en sí mismo para asegurarse de que no era tóxica. Después de eso siguió experimentando con voluntarios, y no tardó en darse cuenta de que la sustancia era expelida en la orina a las cuantas horas de ingerida.

En seguida comprendió que el siguiente paso era ponerse a estudiar el medio de hacer que este ingrediente químico suministrador de energía fuera asimilado y conservado por el organismo y después de observaciones y tanteos, se descubrió que el medio era la Betaina, una sustancia reconstructora de los tejidos musculares, nerviosos y glandulares, con la ventaja de que este se podía y puede obtener de uno de los desperdicios derivados de la producción de azúcar de remolacha.

OBSEQUIAN LA PATENTE

Los hermanos Borsook patentaron su descubrimiento, pero hicieron cesión gratuita de él a la Fundación de Investigación del Instituto de California, del Instituto de Tecnología de California, a condición de que las utilidades se dedicaran a la investigación y las regalías fueran tan reducidas en todo caso que la medicina estuviera al alcance de todos. La frabricación del producto se encomendó a la División de Productos Amino, de la Corporación Internacional de Minerales y Productos Químicos de Chicago, habiéndose adoptado el nombre de Betasiamina a la combinación de la Betaina y la Glicociomina.

Hasta la fecha se sigue haciendo pruebas amplias de este producto por más de 150 doctores de Estados Unidos. También se están haciendo pruebas y experimentos en las escuelas médicas de la Universidad de Harvard, en la de Oregón, en la de California Meridional, y en la de California de Los Angeles, así como en la Escuela de Medicina de Aviación, en Pansacola, Florida y la Corporación de Minerales y Productos Químicos, ha venido proporcionando el producto a los investigadores fidedignos en las enfermedades del corazón y otros males degenerativos. Además la Betasiamina es suministrada a precio nominal a otros investigadores. Entretanto, todos los problemas de producción han sido resueltos. Y todo hace sospechar que pronto se pondrá a la venta, y que los doctores podrán empezar a aprovecharla para sus exigencias.

PRIMEROS EXPERIMENTOS

El Dr. Borsook hizo los primeros experimentos con Betsiamina en sus oficinas situadas en barrio residencial angelino.

En cuanto corrió el rumor de los experimentos que se estaban efectuando, verdaderas muchedumbres de enfermos empezaron a concentrarse en la Avenida South Kern, y el doctor expuso sus proyectos a los artríticos, cardíacos y posmielíticos. A su llamado todos accedieron a someterse a su tratamiento y a sujetarse a exámenes periódicos. El Dr. Borsook no contrajo compromiso con nadie, pero hizo llevar registros detallados y escrupulosos de todos los enfermos. Estos registros fueron revelando muy pronto que los resultados eran positivos, pues los cardíacos mejoraban con rapidez asombrosa. Muchos pacientes tuvieron mejoría en los dolores de pecho a los diez días, o una semana, y a las pocas semanas de tratamiento estuvieron en aptitud de caminar como nunca, de domir bastante bien y hacer esfuerzos mucho mayores a los desarrollados en mucho tiempo.

Tratándose de artríticos, la mejoría fué mucho más tardada y lenta, pues hubo algunos que no tuvieron ninguna antes de un mes, por lo que no faltaron los que renunciaron al experimento. Pero después de ese tiempo casi todos informaron que los dolores iban disminuyendo y que aumentaba la sensación de bienestar, a la vez que las partes tumefactas y articulaciones rígidas empezaban a poderse mover. Hubo algunos casos en los cuales las dolencias de las articulaciones endurecidas se intensificaron, cosa que según se pudo observar, acontecía siempre poco antes de que las articulaciones empezaran a mejorar.

LOS PACIENTES POLIOMIELITICOS

Pero fueron los enfermos de parálisis infantil los que tardaron más en experimentar mejoría, aunque en ningún caso dejó de producirse el rejuvenecimiento y reactivación de los músculos marchitos, gracias a la aplicación exclusiva de la nueva droga.

El Dr. Borsook estaba al tanto de que le esperaba el agudo problema de todos los investigadores médicos cuando empieza a aplicar una nueva medicina; los efectos psicosomáticos dé la medicina en el paciente, ya que es indiscutible que la fe desempeña un papel muy principal en la mejoría de muchos pacientes cuando toman una medicina nueva. Es en esa virtud que para obtener una información exacta se requiere un control estricto de los resultados del tratamiento.

En tales circunstancias, se sometió a tratamiento con Betasiamina a un grupo de 37 personas, cuyas edades eran de 22 a 76 años, y de ambos sexos, diferentes ocupaciones y razas, de quienes no era de esperar mejoría espontánea alguna.

De estos se formaron dos grupos más o menos semejantes, y a uno se le administró Betasiamina o el otro dosis inofensivas de una cosa parecida a la Betasiamina, cuidando de que ni los enfermos ni los doctores mismos supieran quienes estaban realmente siendo medicinados con la nueva droga y quienes no. El tratamiento duró cien días, durante los cuales un grupo de cuatro observadores médicos, tres de los cuales eran expertos en reumatología, hicieron la evaluación clínica de los pacientes, sin saber que medicina se les había dado.

Películas cinematográficas que fueron tomadas de cada enfermo fueron exhibidas a los evaluadores. Estas revelaban el estado a su ingreso al hospital y diferentes momentos durante el período de cien días. También se les hizo estudiar la historia clínica de cada paciente y las notas físicas y clínicas del médico residente, y finalmente se interrogó a los enfermos.

Cada observador sacó sus propias conclusiones.

RESULTADOS HALAGADORES

Con fines objetivos los observadores hicieron a un lado las impresiones subjetivas de cada enfermo. Sólo se tomaron en cuenta los factores que los evaluadores podían estimar por sí mismos. Entre estos datos se cuentan: la disminución de la tumefacción, menor sensibilidad a la presión en lugares que antes eran dolorosos, y la mayor habilidad para mover las partes afectadas. Basándose en esto, todos los observadores convinieron en que se había logrado notable mejoría por lo menos en 10 casos, en tanto que entre los del grupo que no había sido tratado no hubo mejoría.

Después de esto, los enfermos fueron enviados a su casa, a condición de que siguieran tomando allí la medicina, con la variante de que a TODOS se les empezó a administrar Betasiamina, y con instrucciones de volver a presentarse en el hospital para volverlos a ob-

servar. De los 37, volvieron 27, y entonces se vió que todos los que habían tomado Betasiamina en el hospital mejoraron, y de los del segundo grupo, que tomaron la Betasiamina después de salir del hospital, casi todos dijeron haber advertido mejorías en cosa de un mes después de regresar a sus domicilos. Además, todos ganaron peso. Y en general, se había conseguido un aumento en la capacidad funcional de bastante importancia.

Una ventaja admirable de la Betasiamina, es que cuando esté a la venta, se podrá adquirir a bajo precio.

Y según el resultado de las pruebas de que se dispone, es muy posible que dentro de los próximos años la Betasiamina devuelva la salud a muchas gentes que hoy está lisiada o inválida, y alivie el exceso de trabajo y capacidad de hospitales y sanatorios.

REGALIZ CONTRA LA ULCERA

Sucedió en Holanda... Enfermos de úlcera estomacal que el doctor Revers declaró incurables, repentinamente recuperaron el apetito, el calor, y renacieron a la vida, y uno de ellos se declaró curado... La radiografía reveló lo increíble: estaba curado..., efectivamente curado.

La historia se repitió... Interrogados los pacientes, declararon haber comprado una medicina en la farmacia. El doctor pidió una muestra y la hizo analizar: era una mezcla de anís, hierro y "succus liquiritiae"... y el "succus" no es otra cosa que el jugo de regaliz o orozuz. En 1946, el doctor Revers publicó el relato de las curaciones inexplicables..., ¡y los médicos lo tildaron de fantasía!

Revers, sin embargo, siguió publicando informaciones sobre ciertos efectos del tratamiento por regaliz, como edemas en el rostro, en las piernas, sofocación, jaquecas..., pero esto no estorbaba la desaparición de la úlcera.

OTROS SE INTERESAN

Por fin esos artículos despertaron el interés de los profesores E. Schulze y R. Franke, de la facultad de medicina de Giessen, Alemania, quienes estudiaron el tratamiento de Revers y en seguida lo probaron con un enfermo, disolviendo 50 gramos de "succus", en un vaso de agua, del que el paciente tomaba un trago cada tres o cuatro horas, durante tres o cuatro meses, y por este medio fueron curadas 24 úlceras perfectamente identificadas, aun cuando los afectados sufrieron algunos trastornos desagradables, en la mitad de los casos: urinación insuficiente, por ejemplo, que provocaba tumefacciones en el rostro y las piernas, y su tensión arterial aumentaba peligrosamente.

Estos investigadores hicieron un descubrimiento más: suprimiendo la sal radicalmente en la alimentación, se evitaba la excesiva tensión y la hidropesía.

Deducción: el jugo de regaliz contiene una substancia de virtudes medicinales, ya conocidas en la antigüedad, puesto que los Soldados de Alejandro el Grande y los legionarios de César llevaban ramos de regaliz en sus campañas, porque una poca masticada durante mucho tiempo alivia la sed, en tanto que la raíz es buena para las heridas.

Pero 2,000 años antes consideraban que la raíz de regaliz era la reina de las plantas medicinales y un elixir de larga vida y una fuente de Juventud.

La farmacopea moderna olvidó al orozuz o regaliz, tildándola de "indiferente". Pero lo relatado antes ha hecho que se vuelva a tomar en cuenta y se le califique de droga milagrosa.

El hecho es que en Alemania consumen grandes cantidades no obstante que hace apenas unos años un curandero que recetaba las enfermedades del estómago con jugo de regaliz fué enjuiciado y condenado a una fuerte multa.

EL JUEZ CURADO

Lo ridículo del caso es que el juez que conoció del caso padecía úlcera, que los médicos se rehusaron a operarlo, y desesperado tomó el extracto de regaliz..., y se curó.

Actualmente hay infinidad de laboratorios que están haciendo un detenido estudio de esta yerba, pues se supone que contiene una materia bioquímica perteneciente a la familia de la cortisona y de la ACTH.

Los Laboratorios de Cedons, en Harlem, fabrican comprimidos para la úlcera cuyo principio activo es el jugo de regaliz, los cuales son más eficaces que el jugo puro. En Alemania están tratando a los enfermos con esos comprimidos, sin meterlos siquiera a la cama, casi sin que dejen de trabajar. y sin someterlos a régimen alimenticio alguno.

La "Revista Médica de Munich" el 6 de julio de 1952, publica una información sobre esta nueva medicina milagrosa, diciendo que durante cuatro o seis semanas el enfermo toma tres veces al día en las comidas, 2 ó 3 de esos comprimidos, y que en la primera semana desaparecen los dolores, en la mayor parte de los casos, y al terminar el tratamiento la úlcera desaparece. Pero los laboratorios Cedons no han querido revelar el secreto de fabricación. La revista aludida afirma que se trata de una preparación especial del jugo de regaliz, en la desfermentación.

UN TRATAMIENTO CONTRA LA FIEBRE DE MALTA

Un mexicano, el doctor Ramón Suárez, de Zamora, quien desde estudiante de la Universidad Nicolaita de Morelia tuvo la osadía de diferir de la opinión de varios prohombres de la ciencia, y expresarlo así a sus profesores, obtuvo esta necia respuesta: "Usted ha venido a aprender, si no está conforme..."

Y no estaba conforme sobre que la fiebre de Malta, producida por cualquiera de las brucelas: melitensias, abortus o suis, no tuviera otro tratamiento que el clásico y bastante ineficaz, lo que la convertía en algo muy grave, porque lesionaba cualquier parte del organismo: nervio óptico, auditivo, las articulaciones o el corazón mismo, llegando algunas veces a ser mortal.

En compañía de un condiscípulo José H. Nieto, muerto ya, procedió a dar forma a un método biológico propio, obteniendo de animales, anticuerpos ya formados, para sacar el microbio de la enfermedad, atenuado para que al inyectarlo sólo inmunizara, o en otras palabras, para obtener una vacuna.

Esta vacuna se probó en conejos, y luego en humanos. Esto le valió ser acusado de diseminar microbios, y luego de atender enfermos siendo sólo estudiante, tildándolo hasta de charlatán, alegando que sus llamadas "curaciones" eran por tratar pacientes en una fase de la brucelosis en que ésta cura espontáneamente.

(*Pasa a la página* 40)



Arreglo de un artículo de MARTIN ABRAMSON.

DORMIA el Dr. Lawton W. Wilson, cuando a las 6 de la mañana lo despertó el monótono rumbido del teléfono. Wilson contestó al fin y escuchó:

—Se trata de mi esposo, doctor..., le ha dado otro ataque—, dijo precipitadamente una voz lacrimosa. Y Wilson, que había estado visitando enfermos hasta las 3 de la madrugada, y estaba rendido, porque desde días antes tenía un fuerte resfriado que no había podido atender, le aseguró que pasaría a verlo.

Después de visitar al esposo de la dama que lo despertó el doctor hizo otras dos visitas y regresó a su casa a tomar algo antes de marchar al hopital. Al encontrar la cocina desierta, fué a la recámara donde vió a su esposa que se levantaba apenas. Habló con ella unas palabras que nadie ha revelado, porque el doctor no quiere decir nada, y ella no puede, puesto que aquella conversación quedó interrumpida de pronto, al dirigirse el doctor a su buró, del que sacó un revolver y, acto seguido, metió dos balas en la cabeza de su mujer.

Cuando los vecinos empezaron a discutir lo hecho por el Dr. Wilson, que había vivido y ejercido allí durante un cuarto de siglo, el chismorreo se desarrolló más o menos en este tenor.

"—Es que ese hombre era un verdadero Mr. Jekyll y Mr. Hyde..., agradabilísimo superficialmente... pero en el fondo debe ser un bruto..., ¡quién iba a imaginar que matara a su mujer, a sangre fría! ¡Vaya monstruo!"

La verdad es que el Dr. Wilson no era ningún hipócrita. Lewis E. Lewes, el célebre carcelero de Sing Sing, prisión a donde Wilson fué a purgar una sentencia a perpetuidad, quien debe conocer al prisionero mejor que nadie, por haberlo tenido en la penitenciaría de Ossining, habla siempre de Wilson en los mejores términos.

—A Wilson se le podría dejar libre hoy mismo, con la seguridad de que no se convertiría en un problema para la sociedad—, dice. A su lado me siento mucho más seguro que junto a infinidad de personas que no tienen antecedentes criminales.

Ahora bien: si un observador tan astuto como Lawes estima tan bien a Wilson ¿cómo explicar que ese buen doctor se haya convertido en asesino? Para la mayoría el asesinato es cosa que no es posible que acontezca en su propio hogar, y se le considera como el más abominable crimen. Exceptuando el espionaje en tiempo de guerra, el asesinato es el único crimen por el que se puede aplicar la pena capital. Y sin embargo, contra la opinión general, el promedio de los asesinos carece de antecedentes criminales.

Existen, desde luego, criminales sexuales psicopáticos que asesinan, y criminales que siegan las vidas de otros de su calaña habitualmente por cuestiones de negocios, como por apoderarse del territorio que dominan, o para suprimirlos y arrebatarles la parte "legal" que les corresponde en un botín. También hay algunos expertos en asaltos, los cuales, al ser sorprendidos infraganti robando, matan por nerviosidad o para protegerse la huida. Pero todos los asesinatos cometidos por esos criminales apenas arrojan el 25% de los casos de homicidio. El otro 75% corresponde a gente que normalmente son respetuosas de las leyes... gente como el doctor Wilson... ¡gente como usted, lector!

"Los penalistas y administradores de cárceles saben que el asesino medio es un ciudadano común y corriente, que no tenía noción alguna de cometer un crimen hasta que se encontró en una situación superior a sus fuerzas, la cual no pudo resolver en forma racional, "según afirman el Dr. Herry Elmer Barnes y el Dr. Negley K. Teeters, en su libro titulado" "Nuevos Horizontes en Criminología". "Gran número de asesinos son gente muy decente", y agrega: "Es muy raro encontrar alguno que haya estado en verdaderas dificultades antes de resolverse a matar". "Cualquiera puede asesinar", nos dice el Dr. David Abrahamson del Instituto Psiquiátrico de la Universidad de Columbia. "La tendencia al asesinato se halla en todos los seres humanos".

Es un hecho que la inclinación al homicidio la llevamos dentro, ¿por qué entonces podemos ir por la vida resistiendo con buen éxito la tentación de matar, en tanto que otros secumben a ellas? ¿Qué posibilidad hay de que usted, lector, llegue a ser fichado en una comisaría de policía por el cargo de homicidio? Estudiemos la vida y consideremos esas posibilidades:

:: :: ::

Las posibilidades que existen de convertirse en asesino son mayores en los Estados Unidos de Norteamérica que en cualquier otro país. El asesinato es más popular en Estados Unidos que en cualquiera otra parte. Su proporción de homicidios es la más elevada "per capita": exceden a los ingleses por 18 — 1; a los franceses, por 15 — 1, a los holandeses por 20 — 1, a los belgas por 20 — 1 y a los españoles por 12 — 1. Los registros de la FBI (Junta Federal de Investigaciones) revelan que cada 40 minutos muere asesinado alguien en los 48 estado de la Unión Norteamericana. Son mucho más los asesinatos que se intentan, pero que fallan por alguna causa. Además, las estadísticas citadas en los registros oficiales son muy bajas en virtud de que hay muchos casos en los que se carece de pruebas y los asesinos van por ahí sin que nadie los moleste. Y aun cuando muchos de los asesinatos que se cometen en los Estados Unidos pueden atribuírse a individuos nacidos en el extranjero, investigaciones efectuadas por la Comisión Nacional de Observancia y Aplicación de la Ley, revelan que la mayor parte de los asesinatos son cometidos por los nacionales, nativos del país.

(2) Nueva York, sin embargo, tiene un índice menor de criminalidad. A pesar de la publicidad que se da a los asesinos neoyorquinos en la prensa, el número más grande de homicidios "per capita" ocurre en los 14 estados sudorientales, siguiéndoles los estados del medio oeste (Indiana, Ohio, Illinois, Missouri) New England y los estados occidentales de las praderas son los que tienen la menor incidencia de homicidios en los Estados Unidos. Además, la proporción de homicidios es ligeramente más alta en las áreas rurales que en los grandes centros urbanos como Nueva York y Chicago.

(3) La criminalidad entre los intelectuales. El Dr. Lawton Wilson era un hombre de gran inteligencia, y sin embargo, asesinó a su esposa. El Dr. Frank H. Lasher, de Garden City, New York, era también inteligente..., y también se convirtió en asesino. Cierta mañana, hace algunos años sacó su coche del garage, lo hizo arrancar, y luego lo paró. En lugar de marchar a su consultorio, entró a la cocina de su casa y mató a balazos a su mujer, y mientras esta agonizaba, se volvió contra su suegra de 75 años, y le metió una bala entre los dos ojos, convirtiéndose así en doble homicida.

Phillip Schriel, líder cívico de 57 años, de Plainfield, New Jersey, poseedor de una llave "Phi Beta Kappa" demostrativa de su privilegiada inteligencia, recurrió a un procedimiento tan crudo como una correa con las que se sujetan a los perros, para estrangular a su esposa. Luego metió el cadáver en un baúl, lo llevó al campo en su auto, y enterró el baúl.

William Heirens, uno de los asesinos más famosos de Chicago, era estudiante destacado en el colegio.

Estos casos de hombres inteligentes que optan por el homicidio no han sido citados para comprobar una conclusión preconcebida,

se concretan sólo a apoyar lo descubierto por los estudios que se han hecho en el Instituto de Relaciones Humanas de la Universidad de Yale, los cuales demuestran que una persona de mente obtusa es menos apta para matar que una persona de inteligencia superior.

(4) La criminalidad entre los devotos y los que frecuentan la iglesia. Causará sorpresa saber que los rezanderos tienen las probabilidades en contra. El Dr. Harry Elmer Barnes indica que apenas 2% de los asesinos son ateos. En cambio, más del 80% son devotos y concurrentes asiduos a la Iglesia. La proporción de los norteamericanos que no asesinan y concurren a la iglesia es sólo el 46.6%, según C. V. Dunn, autor de "La Iglesia y el Crimen en Estados Unidos". Cierto número de asesinos no sólo han resultado ser devotos sino fanáticos.

(5) La criminalidad entre los bebedores. Pese a las pretensiones de la Unión Cristiana Femenina de Temperancia, tenemos el hecho de que los borrachos sólo matan en casos muy excepcionales. Suelen robar o escamotear, pero no les da por los crímenes violentos. El Intituto de Relaciones Humanas de la Universidad de Yale hizo un análisis de los antecedentes de millares de alcohólicos y a la postre llegó a conclusiones que no admiten réplica.

(6) La criminalidad entre los personajes de sociedad. Ser o no "personaje de sociedad" vale lo mismo, ya que personas muy estimadas por su excelente comportamiento son tan propensas a cometer asesinatos como quienes no lo son. Siempre habrá sostenes de la buena sociedad que se convierten en homicidas y que no vacilan, inclusive, en mutilar a sus víctimas. Ejemplo de esto nos lo da un famoso abogado, presidente de organizaciones caritativas en Milwaukee, quien un día perdió el dominio de sí mismo e hizo trizas a su hija con un puñal.

(7) La criminalidad entre los profesionistas. Las estadísticas revelan que los más dados al asesinato no son los choferes, ni los estivadores, son lo doctores y los abogados. Y para colmo, los funcionarios y los agentes policíacos que han sido adiestrados para hacer respetar la ley e imponer el orden ocupan el segundo lugar en la lista de homicidas de los profesionistas. También los actores ocupan uno de los primeros lugares en ella, el cual les disputan de cerca los editores y los escritores. En cambio los mecánicos, los agentes de ventas y los choferes son poco propensos a matar.

(8) La criminalidad entre los "sin trabajo". Por más que se diga, que un bolsillo vacío incita al homicidio, es incontrovertible que los hombres no matan por un pedazo de pan. En cambio, en Idianápolis, el ejecutivo de una razón social cuyo sueldo era de Dls. 50,000 anuales, destrozó a su socio haciéndole pasar el automóvil encima... y en Nueva York, un comerciante en pieles mató a porrazos a un rival en amores... Y en Delaware, Ohio, un rico hacendado asesinó a su vecino y a la esposa de éste ¡incendiando la casa en que vivían! Se ve que en ninguno de estos casos el móvil fué la miseria ni la falta de dinero. En los mismos días de la depresión el noventa por ciento de los asesinos gozaban de empleos de planta. Por eso August Vollmer, asegura: "La pobreza no es causa de asesinato".

(9) La criminalidad entre los tipos agresivos. Esos que van por la vida con aire de perdonavidas, comiéndose a todo el mundo, sólo excepcionalmente ponen sus procedimientos en práctica. El asesino es más bien del tipo tímido. Ed Warton, empleado bancario durante más de 30 años, es ejemplo de esto. Un día apuñaló a su principal en St. Petersburgo, Fla. y... luego se espantó de su trágica fechoría.

:: :: ::

ES RAZONABLE pensar que las personas de buen comportamiento que se convierten en asesinos están mentalmente desequilibradas, por lo menos en el momento de cometer el crimen. Pero, en verdad los hechos no sostienen esta hipótesis, como puede deducirse de lo que nos dice el Dr. Walter Bromberg, jefe de la clínica de la Corte de Sesiones Generales de Nueva York, quién después de un estudio que abarcó diez mil asesinatos, llegó a la conclusión de que ni el dos por ciento es cometido por desequilibrados. También calculó que el siete por ciento era psicopático y que un diez por ciento podían clasificarse como "gravemente neuróticos", a pesar de lo cual queda un ochenta por ciento de hombres normales.

Hay que desechar muchas falacias sobre los que se vuelven asesinos. La causa que determina un asesinato sólo se puede descubrir trás un prolongado estudio de cada caso. Sin embargo, los psiquiátras y los crimonólogos han descubierto cierta correlación de características en el porcentaje más grande de asesinos.

(1) Los propensos al homicidio ocultan hondamente sus sentimientos antagónicos hacia sus semejantes, no les dan rienda suelta en discusiones, ni en encuentros a bofetadas, ni en desahogos verbales. Por esto es que cuando ese caudal de odio llega a un período crítico cualquier incidente puede hacerlo explotar, como sucedió en el caso de Edward Halle, de Newark, N. J., quien al ver que su muchacha saludaba a otro, fué en busca de una cuerda para tendederos y con ella la estranguló sin más trámite. A las veces el pretexto del homicida es por demás trivial. Una mujer de Nord Carolina mató a una amiga ¡porque no le devolvió pronto una revista que le había prestado! Es por esto por lo que el Dr. Hoffmann asegura que aquellos que parecen más mansos, menos combativos..., pero que en el fondo acumulan amarguras e inquina, son los que proporcionan los mejores candidatos a asesinos".

(2) LA SALUD ES PRECARIA EN MUCHOS HOMICIDAS. Realmente sorprende el gran número de asesinos que sufren enfermedades dolorosas, cuando no incurables. Son comunes entre ellos los males del estómago, si bien los hay que padecen también otros desórdenes.

(3) CUANDO SU VIDA HOGAREÑA ES DESDICHADA, O CARECEN DE FAMILIA. Son frecuentemente propensos al asesinato los solteros, los divorciados de ambos sexos, o aquellos cuyo matrimonio ha sido un fracaso y los ha hecho desgraciados.

(4) EL CONTACTO CON INDIVIDUOS DIFICILES DE TRATAR O LOS LLAMADOS CASCARRABIAS. Un viejo detective neoyorquino nos dice: "A menudo se dice bromeando que fulano o zutano merecen que los maten. La verdad es que muchas víctimas de asesinato merecen la muerte". Se ha observado que el asesino no elige a su víctima al azar, ni entre gente extraña... generalmente elimina de este mundo a personas que conoce muy bien. "El caso frecuente es que el homicida mate a su esposa, a su novia o a un socio, incitado a ello por las mismas víctimas, en una u otra forma", según afirma Lawes, ex jefe de la prisión de Sing-Sing...

Y llegamos pues, a una conclusión: SI NO DESEA CONVERTIRSE USTED EN UN O EN UNA ASESINA, HUYA DEL CONTACTO DE GENTE QUE MEREZCA LA LA MUERTE ¿Muy fácil, verdad?



BOLAS DE USO

corazón...

(*Viene de la página* 37)

Suárez Méndoza se defendió arguyendo que eran demasiadas casualidades que todos sus enfermos sanaran en sus manos.

CURACIONES TOTALES

Eo fué en 1944. De los antibióticos, la terramicina, cloromicetina y aureomicina curan la fiebre de Malta rápidamente, pero sólo en algunas de sus formas. En cambio la vacuna del Dr. Suárez Mendoza ha curado a enfermos que estuvieron tratados con antibióticos, y sirve para cualquier tipo de brucelosis.

Los casos de curación comprobada forman legión, y ésta es de niños, adultos y ancianos de ambos sexos.

OTRA APLICACION

Un día, el doctor fué llamado por el director de un colegio en donde había 25 ó 30 con tifoidea.

El Dr. Suárez empleó el mismo procedimiento y preparó otra vacuna contra la tifoidea, ¡y cuando la aplicó a los niños, todos sanaron. No obstante, el médico no afirma que se trata de una panacea ni mucho menos. Pero si cree haber hecho un descubrimiento basado en un método general que puede ser aplicado más allá del campo de la brucelosis o la tifoidea.

Entonces se interesó también en la polimielitis por las dificultades de su tratamiento. Tomó en consideración que la parálisis infantil es producida por tres virus inmunológicamente distintos: lansing, león y brunilda, filtrables, que no se han podido ver ni con el microscopio electrónico. .

No pudiéndolos atacar directamente, trabajó con otro virus escogiendo el de la cuarta enfermedad venérea o de Nicolás y Favre, siempre menos peligrosa que la polio para la investigación, con la ventaja de que sus virus son de mayor tamaño y más fáciles de obtener.

Experimentó cuando el mal de Nicolás y Favre estuvo en su fase inicial, antes de que aparecieran las cicatrices.

Sabiendo que no hay antecedente de curación por vacuna de ninguna enfermedad producida por virus, Suárez Mendoza, sin embargo, consiguió curar dicho mal, pues sus animales de experimentación reaccionaron igual que en la fiebre de Malta.

Entonces se encaró a la parálisis infantil, no soñando curarla, sino encontrar una vacuna preventiva.

EN LOS ESTADOS UNIDOS

En julio de 1951, el doctor cayó en la cuenta de dos hechos negados por las autoridades: cómo llegan los virus del exterior a los centros nerviosos y cómo son expulsados en los excrementos.

La comprobación vino cuando, habiendo obtenido una beca para hacer investigaciones en E. U. A., y después de encontrar muchas puertas cerradas, acabó por encontrar abierta la de la Oficina de la Misión Médica Católica, cuyos jesuitas le abrieron los brazos, y le recomendaron a laboratorios amigos, hasta que Suárez Mendoza encontró personas neoyorquinas que le ayudaron, facilitándole la manera de trabajar particularmente y sin obligarse a revelar sus procedimientos, en determinados laboratorios que se habían negado a aceptarlo si no permanecía allí un año experimentando bajo su dirección.

En esos cinco meses que duró en el vecino país, llegó a tres metas fundamentales, las dos primeras en comprobación de los hechos básicos citados:

1.—Convencimiento de que el virus de la poliomielitis se halla al principio, en la sangre. Esto que era negado, en abril pasado, cuatro meses después que él lo descubrió, fué anunciado como descubrimiento norteamericano.

2.—Que el virus no pasa a la médula, por los nervios, al intestino, sino también sigue el torrente circulatorio. Y que está en la secreción de varias glándulas.

3.—Obtención de la vacuna preventiva contra la polio a precio increiblemente bajo. Este método fué ya comprobado a satisfacción.

Laboratorios norteamericanos le ofrecieron fabricar 300,000 vacunas, dándole la quinta parte de las utilidades, a cambio de la exclusiva de su fórmula. El no aceptó, pues había resuelto dar a conocer su descubrimiento al Gobierno de su Patria.

:: :: ::

CONSIDERANDO la información contenida en líneas anteriores, vemos que gracias a los descubrimientos hechos recientemente, y a las medicinas que se han encontrado, los cardíacos, poliomielíticos, ulcerosos, brucelosos, artríticos, y también los enfermos de tifoidea, pueden esperar que dentro de muy poco los médicos dispondrán de drogas eficaces para combatir tan graves dolencias, pero, lo que es más importante, los descubrimientos debidos al genio del doctor zamorano Suárez Mendoza, hacen esperar con todo fundamento, que en un plazo muy corto, no sólo habrá drogas para combatir males tan graves como la polio y tifoidea, sino también vacunas, preparadas conforme a un principio novísimo, que quizá convierta en realidad la vacunación preventiva de otras muchas enfermedades que hoy no pueden ser evitadas por falta de medios.

Bases y Tendencias

(*Viene de la página* 32)

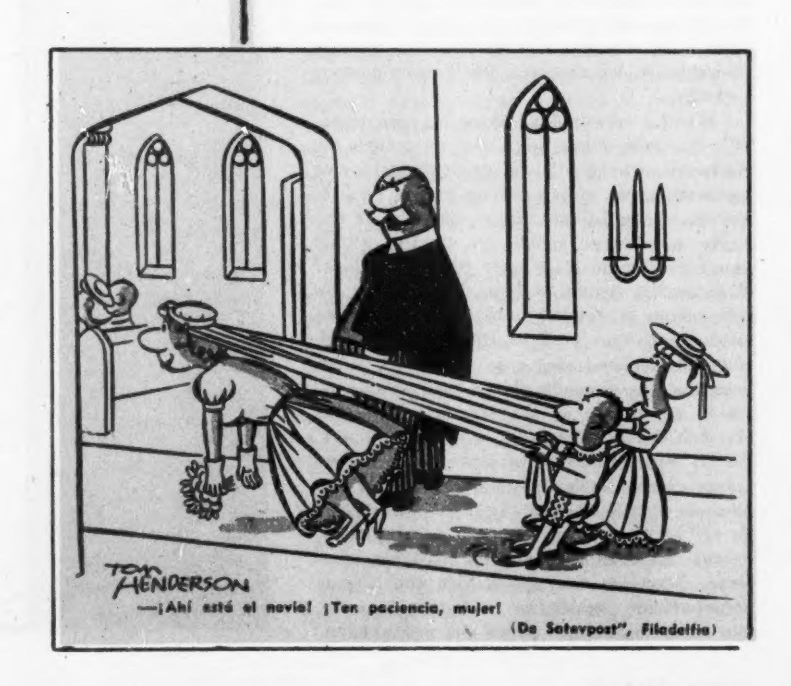
den autorizaciones para el corte de maderas, esto se haga racionalmente y que extrictamente se cumpla con los reglamentos respectivos, plantando por cada árbol que desaparezca, otros que lo suplan.

7.—Que la explotación de diferentes plantas tales como lechuguilla, candelilla, palma, maguey, guayule, etc., se haga racionalmente por zonas: que si hay en una región una zona en explotación, haya otras en descanso y que los cortes se hagan sin acabar con la planta. Podría citar varios lugares del Estado de San Luis y de Nuevo León y Coahuila, en donde la explotación se hace en forma completamente desorganizada, por la poca vigilancia y escasos conocimientos de los empleados destinados para el caso. Igualmente podría citar varios lugares en donde el nopal y el maguey se utilizan como forraje para el ganado y en los cuales, al hacer el corte, se ha ido haciendo en forma criminal y sin vigilancia alguna de los empleados forestales y hasta en connivencia con éstos.

8.—Que se haga una cuidadosa selección de Autoridades Agrarias en cada uno de los ejidos, porque casi siempre se aplica el criterio político y, por lo tanto, tales Autoridades son inoperantes e irresponsables para el verdadero papel que se les tiene asignado como factor de colaboración en la producción, y ejecutores de la correcta aplicación del Código Agrario y de los acuerdos de las asambleas generales de ejidatarios.

9.—Que se fijen oportunamente precios de garantía a las cosechas, mediante bien documentados y planeados estudios, estimulando así el amor a su trabajo en el campesino y liberándolo, por tanto, de los acaparadores e intermediarios que tanto mal han causado al campesino y al país por su desmedida ambición.

Ultimo.—La lenta pero segura transformación de los anticuados sistemas de cultivos, rotación de los mismos y selección de semillas que den un porcentaje mayor de producción por hectárea. Si esto se ha logrado ya en parte en el cultivo del maíz, aunque no en la forma total que es de desearse, creo que lo mismo pueda lograrse en el frijol, trigo, arroz, etc.



—¡Ahí está el novio! ¡Ten paciencia, mujer!

(De Satevpost", Filadelfia)



Fantástica historia de un —posible ya dentro de muy poco— viaje de nuestro planeta Marte.

Este relato está arreglado de un artículo recientemente publicado en "Pageant" por el Mayor Alexander P. Seversky, de la Fuerza Aérea de los E. U. A. el cual, en su introducción, dice: los viajes por el espacio parecen tan fantásticos en 1952 que un ingeniero aeronáutico como Seversky, acostumbrado a hablar de de hechos científicos, concede que se consideren rebasados los límites de la ficción científica cuando describo "las posibilidades de un vuelo dentro de un futuro predecible".

Supongamos que nos hallamos en el puerto aéreo del Universo, disponiéndonos para un viaje a Marte, en una fecha que todo hace presumir será mucho antes del año 2000. En el salón de espera del aeropuerto, y sobre una de las puertas, se lee: "Local a la Luna. 3½ horas". Más allá vemos otro letrero luminoso que reza: "Aproveche nuestro viaje por el Sistema Solar... 30 días". A poco andar, en brillantes letras, se proclama. "Fin de Semana en Marte: Vea los famosos Canales".

Y en los andenes, descansando en especie de cunas, se distinguen las naves del espacio, como inmensos cigarros, algunos de los cuales tienen las dimensiones de un gran trasatlántico.

Cuando abordamos el barco que nos llevará a Marte, advertimos que abunda en divanes y cómodos sillones, y que los camarotes están lujosamente amueblados. Todos ellos están dotados de amplias ventanas desde las que se descubre el espacio. En los salones de descanso se abren también ventanales provistos de instrumentos ópticos que permiten ver con facilidad las estrellas y planetas, y desde las cuales pronto veremos como la Tierra se aleja y empequeñece.

Despegamos verticalmente, y a poco volamos descansadamente a 1,920 kilómetros por hora, no aumentando más la velocidad para evitar que la nave se caliente demasiado por la fricción que producen las últimas enrarecidas capas atmosféricas terrestres, si se adoptara una rapidez de 3,200 kilómetros por hora. Pero salimos de nuestra atmósfera en 10 minutos, ya que más allá de los 3,200 kilómetros virtualmente ha desaparecido por completo. Entonces empezamos a aumentar la velocidad. A las dos horas nos damos cuenta de que atravesamos los espacios infinitos a 240,000 kilómetros por hora, cosa que apenas si atrae la atención de los viajeros, aunque para nosotros, los que vivimos en 1952, tal cosa se antoje inimaginable siquiera. El cantinero despreocupadamente prepara cockteles y jaiboles. El vuelo se desarrolla sin una sacudida o balanceo. Todos los que van a bordo pasean, juegan comen y duermen como si estuvieran tranquilamente en tierra, desde donde una estación de radio toca una melodía de moda a cuyos acordes los jóvenes bailan. Otros se sientan ante el aparato de televisión, a contemplar un programa transmitido desde una estación terrestre.

Marte se distingue allá, muy lejos, pero no transcurren muchas horas antes de que penetremos en su atmósfera a velocidad reducida, acabando por meternos estacionados sobre su superficie poco familiar. Habiendo acelerado durante la primera mitad del viaje hasta 2.656,000 kilómetros por hora, y disminuyendo la velocidad en la segunda mitad, sólo hemos recorrido 41 horas para llegar al planeta rojo.

Poco después el barco toca la superficie, son abiertas las escotillas y los pasajeros y la tripulación, debidamente trajeados con indumentaria a presión, que lleva consigo la dotación suficiente de oxígeno, saltamos de la nave y emprendemos una jira por Marte.

Los trajes que nos vemos obligados a usar nos dan la apariencia de buzos, pero nuestra visibilidad es mucho mayor, y nuestros movimientos menos pesados y torpes. Admiramos la singular flora y fauna y nos disponemos a saludar a los marcianos, si es que logramos encontrar alguno. Después de un largo paseo, embarcamos nuevamente, y la gigantesca nave despega sin esfuerzo, y emprendemos el vuelo de regreso a la lejana Tierra.

Viaje semejante hubiéramos podido hacer a cualquiera de los otros planetas, y sin duda, también a cualquiera otro cuerpo celeste a donde la curiosidad impulse al terrestre.

Consideramos ahora cuales son las posibilidades actuales de un viaje como el descrito.

Tú, lector, quizá no llegues a estar en aptitud de emprender ningún vuelo interplanetario, pero todo parece indicar hoy en día que tus hijos podrán hacerlo si lo desean. Consideremos que todavía no ha transcurrido medio siglo desde el día en que los hermanos Wright lograron el primer vuelo impulsados por un motor, en el cual recorrieron... ¡40 metros! Quienquiera que se hubiera atrevido entonces a predecir la comodidad y el lujo de las actuales naves aéreas hubiera sido tildado, cuando menos, de presuntuoso y pseudo-científico; sin embargo.... hoy las aéronaves lujosas, cómodas y seguras son realidad tangible y corriente.

Por eso no es aventurado en extremo predecir que dentro de cincuenta años, o dentro de una generación tal vez, las escenas que quedan relatadas al pricipio de este artículo, se habrán convertido en la cosa más natural, y para entonces el viaje a Marte será tan común como hoy día lo es un viaje en avíón, de una noche, de Nueva York a Londres.

Ya en estos momentos comprendemos perfectamente el problema, y contamos con las posibilidades científicas para resolverlo. Hoy por hoy nos hallamos, por lo que respecta a los viajes por el espacio, en igual posición que

estuvieron los sabios en el lapso entre las dos Guerras Mundiales con respecto a la energía atómica. Las dificultades científicas y técnicas son difíciles, pero asequibles y la curva de posibilidades en esos asuntos más y más se encuentra pronunciada conforme avanzamos. La investigación atómica en los Estados Unidos ha adelantado más que en ninguna otra parte y la hipertensión reinante tiende a acelerar los trabajos en el sentido de dominar el problema.

¿Qué es lo que obstruye el camino de las comunicaciones interplanetarias? Un sólo factor: disponer de una planta atómica mejor que cualquiera de las actuales. Necesitamos poder obtener energía directamente de la fisión nuclear; necesitamos un procedimiento para obtener fluencia de energía directa y continua en forma controlada, de modo que la explosión sea, por así decirlo, sostenida, y no la lenta reaccion en cadena de las pilas atómicas, ni la explosión instantánea de las bombas. Es decir, necesitamos una flusión pareja, enorme y sostenida de energía. El día que podamos construir una máquina atómica reactiva que nos proporcione impulsión directa sin transformación de calor a energía como en la turbina convencional, podremos considerar factibles los viajes interplanetarios, tales como el que dejamos descrito anteriormente.

Quienes desarrollan su actividad en el diseño aeronáutico tienen una idea clara de lo que serán los aparatos para los vuelos interplanetarios de impulsión directa. Lo que hace falta hoy es una planta suficientemente grande para poder burlar las leyes de la gravedad y volar por el espacio.

Cuando se cuente con una propulsión a chorro, atómica, como la anteriormente descrita se eliminarán las restricciones para las naves del espacio y para su velocidad. Esas naves no tendrán que despegar de la Tierra como los cohetes actuales, es decir, cual si fueran balas disparadas por un cañón, sino que podrán levantarse lentamente sin causar incomodidad alguna a los pasajeros. Cuando la impulsión del chorro iguale el peso de la nave ésta se sostendrá en el aire, inclusive permaneciendo estacionaria en el espacio, cerca o lejos de la superficie de la Tierra. Y una vez que la nave se haya alejado de la atmósfera terrestre, viajará, no a una velocidad constante, sino a un ritmo creciente de aceleración o disminución de la velocidad, ya sea más y más aprisa o más y más despacio. Habrá que hacerlo así para proporcionar a los viajeros terrestres una gravedad sintética, que los sujete en cierto modo, al igual que la gravedad de nuestro planeta.

Empezando por Julio Verne, los profetas de los viajes del espacio han descrito a los pasajeros flotando en las casetas tan luego como la gravedad de la Tierra ha quedado atrás. Pero el barco que describimos no se verá afligido por tal fenómeno. La aceleración y desaceleración constante es suministrar una gravedad artificial para que los humanos y las cosas no floten de un lado para otro, sino que permanezcan en su sitio como sucede en Tierra. Sólo en caso de falla de los motores de la nave, que dejen a ésta, al garete por así decirlo, en los espacios del eter, esta gravedad artificial faltaría.

Todo el mundo está familiarizado con los cambios de gravedad, como cuando al subir en un ascensor éste acelera repentinamente su velocidad, haciendo que esa fuerza se aumente a la de gravedad y se experimente un aumento de peso, que origina que las rodillas se doblen. Pero cuando el ascensor va a velocidad constante apenas se siente que va moviéndose. En cambio, si se detiene de pronto en algún piso, se experimenta la sensación de que uno se desprende del fondo del elevador como si se volviera más ligero. Esto demuestra que en realidad no distinguimos el peso real, resultante de la gravedad, y sólo resentimos el peso excesivo aparente o su ausencia causado por la aceleración y desaceleración.

En la escuela aprendimos que un cuerpo que cae aumenta teóricamente su velocidad a razón de 9.65 metros por segundo. La fuerza que produce esa aceleración es la de gravedad. Y así, cualquiera otra fuerza que produzca igual aceleración es conocida como Una Gravedad, ó 1 G. De ahí que, si los pasajeros de una nave del espacio son sujetados a una aceleración constante de 1 G, tomarán dicha fuerza por verdadera gravedad. Igual razonamiento es aplicable a la desaceleración.

Es claro, entonces que si aceleramos o desaceleramos a razón de 1 G, los pasajeros no notarán siquiera la pérdida de la gravedad, característica del espacio vacío. Todas las cosas y las personas a bordo de una nave en movimiento pesarán lo mismo, exactamente, que pesaban al nivel del mar en la Tierra. De ahí que no haya problema de cosas o personas flotando dentro de la nave.

Supóngase que aplicamos este principio a un viaje a la Luna, cuya distancia es de ... 384,000 kilómetros. Para producir una gravedad simulada, tendremos que acelerar a razón de 9.65 metros por segundo durante la primera mitad del viaje, y desacelerar en forma semejante durante la segunda mitad. Cuando lleguemos a la mitad de la distancia, iremos volando a razón de 222,949 kilómetros por hora. Y en la segunda mitad, se hará menester reducir la velocidad, aun cuando esto haya de alargar un poco el viaje, para poder sostener esa gravedad ficticia mediante la desaceleración. En tales circunstancias, se requerirán tres horas y media para llegar a la Luna.

Por otra parte, si el barco estuviera destinado a viajar exclusivamente más allá de los límites de la atmósfera terrestre, podría dársele cualquiera forma que se quisiera, puesto que en el espacio no hay resistencia atmosférica. Pero como la nave tiene que viajar durante algún tiempo a través de la atmósfera, será preciso imprimirle líneas aerodinámicas, y en la práctica muy posible será que lo mejor sea una forma alargada, con apariencia muy semejante a la de un puro. Esta forma y la necesidad a sintetizar la gravedad nos lleva a la curiosa circunstancia de que en el espacio la nave no navegará con la proa hacia adelante, como navegan los vehículos terrestres, sino de lado. Irá, como dicen los marinos, dando bordadas. Esto proviene de que la fuerza de gravedad obra en la dirección del vuelo, y si el barco volara con la proa en tal dirección, inclinaría a los pasajeros y a los objetos hacia atrás. En tal virtud, como lo que se quiere es tener la fuerza de gravedad bajo los pies, como la experimentamos normalmente, será preciso que el piso de la nave del espacio quede en ángulo recto a la dirección del vuelo.

Este problema de la gravedad ofrece otro problema en los viajes por el espacio. Al cambiar de aceleración a desaceleración la nave tendrá que cambiar de posición, invirtiéndola, por así decirlo, 180 grados. Así es que a la mitad del camino a la Luna el barco ejecutará lo que los aviadores llaman una "media vuelta" o "media maroma", lo que sólo será notable a los pasajeros si advierten que iban acercándose a la Luna de cabeza y al terminar la maniobra irán acercándose a ella de pies. La nave, controlada por mecanismos automáticos, hará esta media vuelta a tal velocidad y en tal radio, obedeciendo a sus boquillas de chorro perfectamente sincronizadas, que cuando los viajeros empiecen a darse cuenta de lo que sucede, la luna habrá cambiado de lugar en el cielo, quedando a sus pies, o viceversa, según se vaya a ella o se aleje de ella.

Durante esa maniobra, todo se mantendrá en su sitio gracias a la fuerza centrífuga, de la misma manera que se conserva en un cubo el agua cuando se le hace dar vueltas con rapidez.

Los estudios revelan que en el espacio vacío no existe límite para la velocidad, excepto —y esto es meramente conjetural— la de la luz que es de unos 300,000 kilómetros por segundo. A esa velocidad, una nave del espacio podría dar siete y media vueltas a la tierra en un segundo. A la velocidad de la luz, un objeto en movimiento quizá se desintegre en sus elementos originales. Puede ser que el piloto del espacio haya de detenerse antes de franquear el límite de esa velocidad de la misma manera que el piloto que vuela en nuestro planeta pronto habrá de respetar la velocidad de 3,200 kilómetros por hora, a la cual la fricción contra el aire produce un calor que consumiría el avión.

:: :: ::

AL PARECER es claro que los viajes por el espacio habrán de fijar una nueva dimensión en el concepto que actualmente tiene el hombre del tiempo y el espacio. Hasta hoy la velocidad accesible al hombre ha ido creciendo desde el paso de un caballo hasta 1,760 kilómetros por hora, actualmente accesible a los aviones a chorro. Y aun así, cada nueva aceleración ha provocado los temores de los píos y el pavor de los sencillos. Recordemos sin embargo, que nuestros abuelos promulgaron leyes prohibiendo que las locomotoras ferroviarias cruzaran los campos a más de 16 kilómetros por hora, convencidos de que velocidades más grandes serían contra natura y ofensivas a Dios mismo. Y hay que recordar la aprensión con que los aviones se acercaron a la velocidad del sonido. Sin embargo, el rebasamiento de esa velocidad es ya aceptada como cosa de rutina. Los viajes por el espacio a la velocidad de la luz o muy cerca de ella, que virtualmente destruye la distancia aún en la infinidad del universo, ofrece todavía un problema psicológico, que hace vacilar a la mente.

LA POSIBILIDAD de un viaje de un día en el cual se recorran muchos millones de kilómetros a través del eter es un reto a la imaginación. Aquí, en tierra, otras maravillas están por revelarse gracias a la impulsión atómica a chorro. Aparatos de cualquiera dimensión y tonelaje, carentes de alas y otras estructuras que los sostengan, habrán de convertirse en cosa común. Con esa enorme energía los aparatos podrán manejarse muy bien, podrán volar y estacionarse en la atmósfera, descender y despegar lentamente, gradualmente. Con esa energía podremos disponer de grandes barcos de línea que transportarán tanto tonelaje como el del recién estrenado "United States", a través del Atlántico septentrional, o también vehículos individuales, cuyo tamaño será más pequeño y su manejo menos complicado que el de una bicicleta.

Los combustibles químicos que ya se han descubierto hacen factible el proyecto que tanto se ha anunciado de satélites fabricados por el hombre que giren en torno de la tierra como lo hace la Luna. El espacio puede ser explorado y explotado con el desarrollo alcanzado ya por los cohetes.

En los últimos años se han logrado progresos asombrosos en el alcance de dichos cohetes. En 1919, el Mayor Seversky y sus socios inventaron un cohete mortero con alcance de 1,600 metros, cuya demostración fué efectuada ante los oficiales del Ejército de los Estados Unidos en terrenos del Colegio de Guerra de Washington. Pero es el caso que hace un año, 32 años después, el Ejército rompió todas las marcas disparando un cohete de dos pesos, que subió 400 kilómetros. A esa distancia el cohete voló por el espacio abierto, llegando a una altura en donde hay menos moléculas de aire en un espacio dado que en el interior de la mejor campana de vacío conocida. Ahora, los sabios están preparando otro cohete, de tres pesos, y otros de pesos múltiples con velocidades y alcance mucho mayores. Por lo demás con los combustibles actuales son factibles los cohetes con velocidad de 40,000 kilómetros por hora. Esa velocidad es por "velocidad de escape" en virtud de que cuando un cohete la alcanza puede vencer la fuerza de gravedad y seguir volando interminablemente en cualquir dirección predeterminada del espacio, llegando, si se desea, hasta la Luna o a cualquier otro de los planetas.

Es por esto por lo que se ha alimentado el concepto de la Luna artificial. Si se quiere, un cohete puede llevar en la punta un mecanismo que automáticamente le haga cambiar de dirección en ángulo recto a cualquier altura fijada. De este modo, en vez de seguir volando verticalmente, podría hacerlo en sentido horizontal paralelamente a la superficie de la tierra, y como no encontrará resistencia alguna, dicho cohete podrá seguir girando en su órbita cerca de la tierra, por inercia y gravedad una vez que haya quedado establecida en él una velocidad y altura predeterminadas.

A una altura de 35,680 kilómetros un cohete de estos giraría en torno de nuestro planeta una vez cada 24 horas. Y como la Tierra da vuelta sobre sí misma una vez cada 24 horas, dicho satélite, si estuviera paralelo al ecuador, daría la impresión de estar estacionario frente a un lugar dado de la superficie del planeta. Un satélite así tendría científicamente un valor indiscutible como observatorio, como laboratorio y como una estación retransmisora de onda corta, ya que las señales de onda corta retacharían contra él en igual forma que hoy rebotan contra la Luna. Y como un satélite de esa clase devolvería las señales de onda corta a la mitad de la superficie de la Tierra, unos cuántos cálculos con triángulo y lápiz revelarán que con tres satélites así convenientemente espaciados entre sí, permitirían a cualquiera estación terrestre abarcar toda la superficie de nuestra Tierra con programas de televisión, que podrían ser captados en cualquiera de los continentes o de los mares del planeta.

Los satélites fabricados por el hombre pueden, desde luego girar en torno de la tierra a distancias mucho más pequeñas que 35,700 kilómetros, aunque mientras más cerca de la tierra estén más aprisa tendrán que recorrer su órbita. Así es que, a 6,400 kilómetros de altura, el satélite cohete necesitaría una velocidad de 5,920 metros por segundo para conservar en su órbita y en tal virtud, giraría en torno de la Tierra una vez cada 24 horas. Un satélite tan cercano así ofrecería obviamente grandes ventajas para observar lo que sucede sobre la superficie.

Careciendo de energía de impulsión directa, la posibilidad técnica y teórica de instalar satélites suspendidos en el cielo, valiéndose de combustibles químicos es factible, pero en la práctica la tarea resulta gigantesca y virtualmente inasequible, ya que costaría miles de millones de dólares y requeriría varias décadas. Mientras tanto, los sabios son de opinión que la energía de impulsión directa posiblemente sea descubierta en ese lapso. En este caso todos los proyectos sobre los satélites, que están produciendo tanta sensación, se volverán anticuados, según todas las probabilidades.

A los cohetes alimentados con combustible químicos, estos los hacen llegar hasta más allá de la atmósfera terrestre. Los sabios calculan que para llevar 40 toneladas de material al espacio de la órbita de un satélite artificial se requerirían cohetes de tres pasos con un peso de 7,000 toneladas, es decir, del tamaño de un pequeño crucero.

Un satélite de suficientes dimensiones para convertirse en un observatorio astronómico, con instalaciones de laboratorio y habitaciones para los que estuvieran atendiendo tal puesto, tendría que ser lanzado hasta ahí pieza por pieza para armarlo en el lugar elegido. Las subarmaduras podrían ser enviadas por medio de cohetes que fueran y vinieran, una vez que hubieran dejado lo que llevaban, regresando a la Tierra. Pero al volver a penetrar en la atmósfera, esos cohetes necesitarían chorros que actuaran en "reversa" para reducir su velocidad y alas sobre las cuales planear hasta el lugar donde aterrizasen.

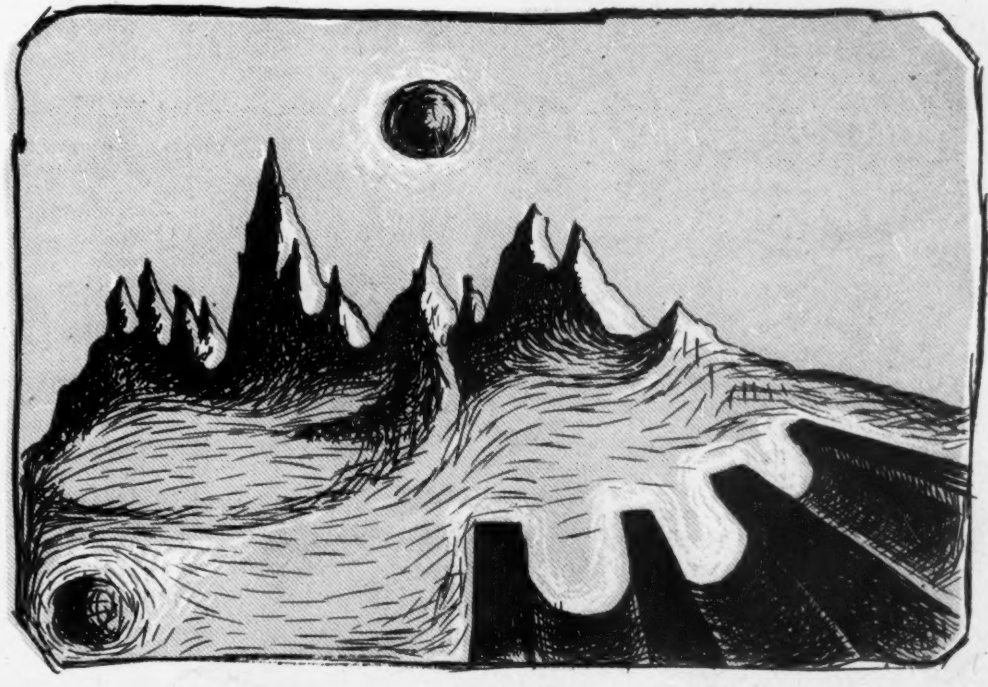
Los hombres encargados de montar los satélites tendrían que trabajar con indumentaria a presión, dotada de chorros personales para volverlos al satélite en el caso de que quedaran volando en el espacio ingrávido. Por esto se ha sugerido que se podría proveer una gravedad artificial haciendo que el satélite tuviera la forma de una rueda, o de una especie de rosquilla o "dona" y haciéndolo girar sobre su eje. Por estos medios se produciría una fuerza centrífuga semejante a la Gravedad Uno de que hemos hablado antes, cosa que permitiría al personal del satélite caminar como si estuviera en Tierra.

Me he concretado a algunos de los aspectos técnicos de los viajes por el espacio, dejando a un lado las consecuencias políticas, económicas y sociales que habrán de estudiarse en su oportunidad. Apenas cabe dudar que las grandes naciones están empeñadas en lo que bien puede calificarse de la competencia más gigantesca de todas, con el fin de lograr cada una ser la primera en hacer uso eficaz del espacio exterio.r Sin embargo, no es muy de aceptar lo que algunos sostienen en el sentido de que la primera nación que establezca un satélite en el espacio podrá subyugar y controlar la Tierra por ese medio. Eso mismo se ha asegurado extravagantemente de cada uno de los grandes descubrimientos, siendo el caso más reciente el de la bomba atómica. La verdad es que las cosas son de otro modo y no se desarrollan en ese sentido. La ciencia adelanta por igual alrededor del mundo, y no hay nación que pueda jactarse de tener su monopolio. Se requiere tiempo para reducir cualquier gran idea a una dimensión práctica, y en ese intervalo aparece la competencia. Sería imposible construír un satélite en un instante y además, la tarea es de tal magnitud, que resultaría imposible mantenerla secreta.

En tal virtud, proyecto semejante puede ser destruído en embrión por potencias rivales. Y de no ser así, todos se apresurarían a establecer satélites competidores. Además, hay que tener en cuenta que si bien es cierto que se puede lanzar un satélite al espacio, también lo es que se le puede destruír allí mismo, derribándolo. Y con la guerra de los satélites volvemos al viejo cantar de la carrera de los armamentos y una guerra abierta se traduciría en lucha de agotamiento.

En otras palabras el que pueda construír más rápidamente los satélites será el triunfador. Y en tal virtud, nos encontramos con que el viejo principio de Nathan Bedford, será perfectamente aplicable: "llegar a la meta con los más rápidos y mejores" satélites.

Porque, en suma, mientras no llegue el día en que la humanidad aprenda a pasársela sin pelear para resolver sus problemas y disputas, siempre cabrá la posibilidad de la guerra apocalíptica en los espacios siderales. Pero, por otra parte, igual que en lo pasado, este sombrío horizonte no desalentará a los sabios, quienes emprenderán una benévola rivalidad para ver cual es la nación que puede explotar primero el espacio, aboliendo la última frontera y convirtiendo en realidad el sueño del hombre de viajar por el universo, que, por tenerlo siempre a la vista, ha excitado su curiosidad, y ha cavilado sobre ello desde las más remotas edades de la antiguedad.



cuento

"...le decían la"

Raúl López Malo

Joven, nervioso, desorbitado como su cuento, con una vida interior profunda, triste e intensa, solitario, místico, seguramente en otra época y en otro ambiente hubiera sido tomado por un profeta o un poseído.

Raúl López Malo no se ha definido aún.

Existe un conflicto entre su afición a la música y a la literatura.

Su conflicto interno lo proyecta al exterior convirtiéndose en el arquetipo de una novela de Kierkegard.

Ha compuesto varias obras. Todas las ha dejado sin concluir, pero en ellas se advierte un sentido literario claro, preciso. Sus frases musicales son iguales a sus frases literarias, de una gran sugerencia. Y cuando escribe lo hace como si manejara notas en lugar de palabras, las junta o las separa con una tónica de acordes y de trémolos. Algunas de ellas se quedan vibrando tiempo después de ser leídas. Otras parecen amortiguarse al contacto del pedal de un piano imaginario.

Las tardes grises las ocupa en pensar para después vivir intensamente sus pensamientos.

Es un solitario, y aun cuando en nuestra época los solitarios parecen haber pasado de moda, él profesa esa soledad digna y, en algunos aspectos, envidiable. Su vida ha sido hasta ahora, una cadena ininterrumpida de sucesos interesantes.

¿Música? ¿Literatura?

E. R. del Li.

Estoy muy triste porque no tengo epígrafe...

Un apodo daba vueltas incansablemente al compás de una música ebria.

Mesas.

Telas corrientes colgando de las paredes.

Bebidas y ruidos de vasos.

Se sentó en una mesa apartada y obscura.

¡Qué estúpido era estar consumiendo cigarro tras cigarro!

¿Quién vendrá esta noche?

¿Aquél?... o ¿Aquél otro?

No había diferencia.

La melodía del violín vestida con la orquesta le hizo recordar algo:

¡Dieciséis años! ¡Diecisiete años!

Noches sin sueño.

Ojos tiernos.

Ramos de rosas.

¡Aquellos besos tan ardientes y tan sinceros!

Ella se había entregado sin esperar nada; lo quería, eso era todo, y ahora allí convertida en un apodo que daba vueltas al compás de la música.

Hubiera querido huir. Salir de allí corriendo. Irse por las calles gritando y corriendo, ...¡Pero hasta el humo de su cigarro la detenía!

—¿Bailamos?

Su brazo sobre un hombro.

Su mano anudada a otra.

Dos trompetas dando gritos.

—¿Bailamos?

Mesa.

—¿Bailamos?

Mesa.

—¿Bailamos?

¡Oh, Dios! ¡¿Por qué todos querían bailar y bailar hasta morir?!

Una copa.

Otra, y muchas más.

—Tú me gustas, ¿sabes?...

—¿Sí? ...Tú también me gustas...

—¡Invítame otra copa querido!

Era un momento con un poquito de amor.

—Bien cargado el mío.

—Está bien, señor.

—¿A qué hora sales?

—A las seis.

—¿Vengo?

—¡Sí! ¡Ven! ¡Ven por mí!

Había algo todavía: el último grito.

—Bueno..., vuelvo pronto.

—Sí, sí, querido; vuelve... ¡vuelve por mí!

—¡Oh! ¡Oh! ¡Vendrá!

Una lágrima remoja la perfumada crema.

El corazón palpita.

Tomó más. Rió mucho y bailó agotadoramente. Era feliz. Había olvidado quién era.

¡Vendrá; vendrá por mí!

¡Oh, querido ven! ...¡No tardes!

¡Ven por mí ...llévame contigo!

Torbellino.

Alcohol.

Sensualidad a ritmo de trompetas.

Una esperanza que sonríe.

Llegó a las seis. Era muy joven y tenía buen aspecto.

—¡Querido!

—¿Nos vamos?

Estaban ya en el cuarto de un hotel; era un bonito cuarto. Todo era bonito.

Refugio.

Suavidad.

Ternura.

Amor.

Estaba muy lejos de sí misma.

Estuvieron mucho tiempo. Después ya se iban y él le dijo:

—Toma estos veinte pesos, es todo lo que traigo.

Ojos de horror.

Pánico de tristeza.

Hojas secas.

Se quedó allí sola, abandonada en ella misma; sentada hecha trizas.

Un cigarro se encendió delante de sus labios. Abrió la ventana y eran cuatro pisos.

Destino.

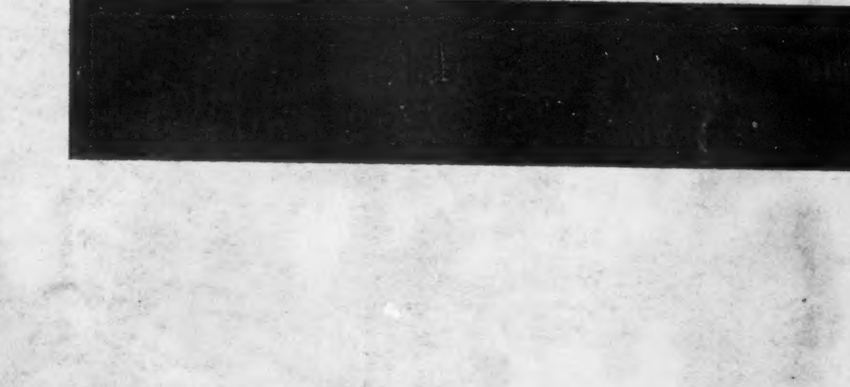
Sangre.

Muerte.

Era en la mañana...



C A S A
VENTURA



SASTRERIA [redacted]

[redacted]

MESES RECIBE

LAS ULTIMAS

NOVEDADES DE LONDRES

[redacted]

Bajos del Casino Español